



**Significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños y niñas a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), durante el año 2021**

Karen Yulieth Puerta Doria

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicóloga

Asesora

Nidia Elena Ortiz, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Psicología  
Apartadó, Antioquia, Colombia  
2022

<b>Cita</b>	(Puerta Doria, 2022)
<b>Referencia</b>	Puerta Doria, K. Y. (2022). <i>Significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños y niñas a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), durante el año 2021</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.
<b>Estilo APA 7 (2020)</b>	



Grupo de Investigación Psicología, Sociedad y Subjetividades (GIPSYS).

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



Biblioteca Sede Apartadó

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

**Rector:** John Jairo Arboleda Céspedes.

**Decano/Director:** John Mario Muñoz Lopera.

**Jefe departamento:** Alberto Ferrer Botero.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

## Tabla de contenido

Resumen .....	5
Abstract .....	6
Introducción .....	7
1 Planteamiento del problema .....	11
2 Justificación.....	20
3 Antecedentes .....	22
3.1 Apoyo de las familias en el proceso de adaptación de los niños a la escuela infantil.....	22
3.2 Acciones pedagógicas del personal docente durante el periodo de adaptación escolar .....	25
4 Marco conceptual .....	29
4.1 El vínculo de apego y su importancia en el proceso adaptativo.....	29
4.2 Margaret Malher y el proceso de separación-individuación .....	31
4.3 Proceso de adaptación del ser humano desde Heinz Hartmann .....	34
4.4 Adaptación del menor al ámbito escolar .....	36
5 Objetivos .....	40
5.1 Objetivo general .....	40
5.2 Objetivos Específicos .....	40
6 Diseño metodológico.....	41
6.1 Tipo de investigación .....	41
6.2 Enfoque .....	42
6.3 Técnicas de recolección de información .....	43
6.4 Población.....	44
6.5 Criterios de selección de los participantes .....	44
6.6 Tipo de muestreo .....	45

6.7 Plan de recolección de la información .....	45
6.8 Plan de análisis .....	46
6.8.1 Unidades preliminares de análisis.....	47
6.9 Consideraciones Éticas.....	47
7 Resultados .....	51
7.1 Contexto y dinámicas familiares. ....	52
7.2 Acompañamiento de las familias en el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles .....	55
7.3 Participación de las docentes en el proceso de adaptación .....	63
7.3.1 Acompañamiento de las docentes en el proceso de adaptación de los menores.....	64
7.3.2 Contribución de las docentes en el proceso de adaptación de las familias.....	71
7.4 Cambios que genera el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles.....	75
8 Discusión.....	83
8.1 El vínculo de apego y el proceso de separación-individuación ¿cómo es el tránsito de los menores respecto a estos dos conceptos? .....	83
8.2 La adaptación, ¿es un proceso de tiempo lógico o cronológico? .....	87
8.3 El lugar de los padres y las docentes en el proceso de adaptación de los niños al contexto escolar.....	92
8.4 Múltiples transformaciones de los menores tras la inserción al mundo escolar .....	97
9 Conclusiones .....	102
10 Límites y recomendaciones .....	106
Referencias .....	108
Anexos.....	112
Anexo 1 Sistema de categorías inicial.....	112
Anexo 2. Consentimiento informado .....	113

## Resumen

Este estudio tuvo como objetivo comprender los significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños y niñas a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia. Esta investigación de tipo cualitativo con enfoque fenomenológico, se apoyó en la entrevista semiestructurada, realizada a seis participantes entre madres y docentes. Los resultados permiten comprender que el contexto y las dinámicas familiares influyen en la inserción al mundo escolar de los menores, fomentando en los cuidadores la reorganización de sus roles para atender las demandas académicas de sus hijos, acompañarlos en esta nueva etapa y trabajar articuladamente con las docentes por su bienestar integral. De este estudio se concluye que en el proceso de adaptación juega un papel fundamental el vínculo de apego y la etapa de separación-individuación, los cuales ha de ser comprendidos como un proceso lógico, más subjetivo que cronológico puesto que genera múltiples transformaciones. Las familias viven este acontecimiento con expectativas por el aprendizaje que adquieren los niños, y a su vez, experimentan angustia ante la separación con sus hijos. Las docentes contribuyen en este proceso a partir de las estrategias enfocadas a los niños y sus padres para lograr el tránsito armonioso de la casa a la escuela. Así, los niños no viven únicamente el proceso de adaptación al entorno escolar, las familias y las maestras también se adaptan a las demandas que surgen en el nuevo contexto desde sus roles y vivencias.

*Palabras clave:* proceso de adaptación, hogares infantiles, dinámica familiar, equipo docente, niños y niñas.

### **Abstract**

The objective of this study was to understand the meanings attributed by parents and teachers to the process of school adaptation of boys and girls in children's homes in the municipality of Carepa-Antioquia. This qualitative research with a phenomenological approach was based on a semi-structured interview with six participants, including mothers and teachers. The results allow understanding that the context and family dynamics influence the children's insertion into the school world, encouraging caregivers to reorganize their roles in order to meet their children's academic demands, accompany them in this new stage and work in coordination with teachers for their integral well-being. From this study it is concluded that the attachment bond and the separation-individuation stage play a fundamental role in the adaptation process, which must be understood as a logical process, more subjective than chronological, since it generates multiple transformations. Families live this event with expectations for the learning that the children acquire, and at the same time, they experience anguish before the separation with their children. Teachers contribute to this process through strategies focused on children and their parents to achieve a harmonious transition from home to school. Thus, children do not only live the process of adaptation to the school environment, families and teachers also adapt to the demands that arise in the new context from their roles and experiences.

*Keywords:* adaptation process, children's homes, family dynamics, teaching team, children.

## Introducción

La presente investigación indagó por los significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), propósito que surgió ante la ausencia de estudios en la subregión de Urabá que permitan comprender la manera en que las familias y maestras conciben la entrada de los menores al mundo escolar. El periodo de adaptación se genera de manera paulatina en la triada niños, cuidadores y docentes. A continuación, se presentan los apartados que constituyen este proyecto.

En el primero, se expone el planteamiento del problema que presenta el recorrido por las primeras etapas del nacimiento del menor, los procesos de apego, separación-individuación y adaptación, que acompañan y se desarrollan en el niño durante sus primeros años de vida. En este sentido, se profundiza acerca de los procesos de adaptación del menor al ámbito escolar, el cual ha sido objeto de estudio a nivel global en países como: España, Guatemala, Cuba y Ecuador, al igual que en Colombia, específicamente en el departamento de Antioquia. Sin embargo, en el municipio de Carepa-Antioquia hay ausencia de estudios que investiguen sobre el tema, motivo por el cual, se concluye con la pregunta de investigación que indagó sobre ¿cuáles son los significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), durante el año 2021?

Seguidamente, en el apartado de justificación se enuncian los cambios que acompañan el proceso de adaptación y la importancia de esta investigación para el municipio de Carepa, la comunidad en general, las Ciencias Sociales y Humanas, para la psicología, docentes y familias que hagan parte del proceso. En el tercer capítulo se presentan los antecedentes investigativos y teóricos, los cuales se adquirieron a través de la búsqueda minuciosa en diferentes bases de datos y se agruparon en dos categorías: apoyo de las familias en el proceso de adaptación de los niños a la escuela infantil y acciones pedagógicas del personal docente durante el periodo de adaptación escolar, donde se resalta la importancia de trabajar de forma articulada entre el hogar infantil y las familias durante dicho proceso.

En el cuarto apartado, se presenta el marco conceptual que sustentó este estudio, el cual tuvo en cuenta los postulados teóricos de diversos autores como Jhon Bowlby desde su teoría de apego, Margaret Malher con el proceso de separación-individuación y Heinz Hartman desde la teoría de adaptación del ser humano, estos autores y sus postulados teóricos son representativos y exponen las bases esenciales que fundamentan esta investigación. Posteriormente, en el quinto capítulo se presentan los objetivos generales y específicos, los cuales propenden por comprender los significados atribuidos por los padres de familia y docentes respecto al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia durante el año 2021.

En el sexto capítulo se desarrolla el diseño metodológico constituido por: el tipo de investigación cualitativa con enfoque fenomenológico, el cual permitió explorar, describir y comprender las experiencias de las personas respecto al objeto de estudio. La técnica que se empleó para la recolección de datos fue la entrevista semiestructurada, puesto que posibilitó entender de manera global los significados, percepciones y experiencias que enfrentaron los participantes durante esta nueva etapa. Para este estudio se tuvieron en cuenta 6 participantes entre padres de familia y docentes. El plan de recolección de información se constituyó en cuatro fases; el plan de análisis siguió la secuencia lógica basado en las premisas teóricas propuestas por María Eumelia Galeano. Y, por último, se presentan las consideraciones éticas que orientaron este proceso investigativo.

En el séptimo apartado se presentan los resultados del estudio que se agruparon en cuatro líneas de desarrollo que permitieron comprender los significados atribuidos por los padres y docentes respecto al proceso de adaptación al ámbito escolar de los niños, las cuales son: contexto y dinámicas familiares, acompañamiento de las familias en el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles, participación de las docentes y, por último, se exponen los cambios que genera en los niños la inserción al contexto académico. En este capítulo de hallazgos fue posible comprender que tanto familias como profesoras preparan con antelación la entrada al mundo escolar de los menores, donde es fundamental que los progenitores participen para que el tránsito de casa a escuela sea tranquilo y progresivo, junto al acompañamiento que brindan las maestras a



través de estrategias psicopedagógicas para hacer del lugar de estudio la extensión de su hogar. Por otra parte, se destacan los logros más representativos que adquieren los infantes una vez inician la etapa de la escolaridad, aspecto que se ve reflejado en la socialización con otros pares, en la autonomía e independencia, aprendizaje y construcción de su personalidad.

En el octavo capítulo se exponen las vías de discusión de este estudio, las cuales son: el tránsito de los niños respecto al vínculo de apego y el proceso de separación-individuación, la adaptación, ¿es un proceso de tiempo lógico o cronológico?, el lugar de los padres y las docentes en el proceso de adaptación de los niños al contexto escolar y las múltiples transformaciones de los menores tras la inserción al mundo académico. A partir de estas cuatro vías se resalta la importancia de establecer vínculos afectivos entre el recién nacido y sus cuidadores, puesto que, al momento de asumir la separación e individuación de las figuras de apego, es fundamental que el menor cuente con una base segura de apoyo la cual lo acompañe en la adaptación a diversos ámbitos, entre ellos al contexto escolar. Este acontecimiento se logra asimilar de acuerdo con el ritmo propio de cada sujeto, tiempos lógicos y subjetivos que sean necesarios para que el niño se logre adaptar. También se destacan las responsabilidades individuales que tienen tanto progenitores como maestras, y a su vez la importancia de que ambos actores trabajen articuladamente, por y para la formación integral del menor. En este sentido, el mundo académico facilita que los menores adquieran avances significativos respecto al desarrollo del lenguaje, la coordinación, la adquisición de los valores, el fomento de habilidades y destrezas.

Por último, de este estudio se concluye que, la triada familias, docentes y niños se adaptan a la nueva condición de vida escolar. Por un lado, los padres adquieren la responsabilidad con el centro infantil de acompañar a sus hijos en esta etapa y se ven convocados a reorganizarse en sus funciones al interior de las familias para poder cumplir con las demandas educativas de sus hijos. Y, por otro lado, las docentes también empiezan a conocer a sus nuevos alumnos para identificar y establecer otras metodologías de trabajo para desarrollar de acuerdo con las particularidades de cada menor y el contexto familiar de los niños con el fin de integrarlos en las actividades propuestas. En este sentido, los padres, docentes y niños experimentan el proceso de adaptación de forma particular y distinta, ante un acontecimiento que los une.

Por último, derivado de este estudio se presentan algunos límites y recomendaciones.

## 1 Planteamiento del problema

Para comprender el proceso de adaptación de los niños y niñas en su primera experiencia educativa, es importante hacer un recorrido por las etapas del nacimiento del menor, con el fin de tener un acercamiento a los procesos de apego, separación-individuación y adaptación, los cuales acompañan y se van desarrollando en el niño durante sus primeros años de vida. Por lo tanto, se considera necesaria la comprensión de estos procesos que se configuran antes del primer encuentro del niño con el ámbito educativo, para posteriormente, profundizar en nuestro interés investigativo acerca de los procesos de adaptación escolar. Autores como John Bowlby, Margaret Mahler y Heinz Hartmann desarrollaron teorías a la luz de estos postulados.

La teoría del apego de Bowlby, señala la tendencia del ser humano a establecer fuertes lazos afectivos y la manera de entender las reacciones que se producen cuando estos vínculos se sienten amenazados o se fracturan. Según Bowlby (1989), a partir de los primeros días del nacimiento del niño, la madre o las personas que cumplen la función de suplementación de cuidados al recién nacido, garantizan el afecto y alimentación, ya que el niño depende completamente del entorno protector que le rodea. Aunque estas funciones “desempeñan un papel importante en las relaciones de apego, la relación existe por derecho propio y tiene una función propia y clave para la supervivencia, es decir, de protección” (Bowlby, 1989, p.142).

De esos primeros vínculos que el niño establece con sus padres, se desprenden las pautas que Bowlby (1989) describe de apego seguro, como la confianza del niño con sus progenitores en situaciones difíciles para él, esperando que ellos lo ayuden, para poder explorar su alrededor y volver a buscar protección cuando lo necesite; de apego ansioso resistente, como la inseguridad del niño y la duda ante la posibilidad de que sus padres lo ayuden cuando él lo desee, por esa incertidumbre tiende a sentir ansiedad al separarse de ellos; y la tercera pauta de apego se refiere al ansioso elusivo, en el que priman aspectos como la desconfianza del niño porque sus progenitores no tengan una respuesta amable, sino que espera ser ignorado y procura existir sin el amor, ni el apoyo de otras personas. Por ello, es necesario señalar que el tipo de apego que el niño establezca con sus padres está íntimamente influenciado por la manera en que se trate al menor.

De la propuesta teórica de Bowlby, nace la importancia de destacar el vínculo de apego del recién nacido con sus padres, que en primer momento se constituye en una necesidad biológica de obtener protección para asegurar la supervivencia en cuanto a cuidados, alimentación y afectos; y en segundo momento, se constituye la necesidad psicológica del niño, en la búsqueda de adquirir seguridad y autonomía en nuevos contextos distintos al familiar. El ambiente sucesor a la familia es la educación, que inicia en los primeros años de vida del menor, por lo tanto, la salida del entorno protector implica un proceso de adaptación al que el infante se enfrenta, dando pie a la separación paulatina de sus progenitores.

Para la comprensión de la separación del niño con sus padres, se trae a colación la teoría de Mahler (1990), quien propone el nacimiento biológico y psicológico del niño, siendo el primero, un acontecimiento observable, mientras que el segundo, es un lento proceso intrapsíquico. La autora desarrolla 4 fases, inicialmente describe dos que tienen relación entre sí, estas son: la fase autista y la simbiótica. En primera instancia, el recién nacido duerme la mayor parte del tiempo, alejado de toda realidad externa y solo le preocupa la satisfacción de sus necesidades; en la segunda, la madre responde ante las manifestaciones del bebé y según las respuestas de la progenitora, el neonato categoriza como buenas o malas las experiencias, según sean placenteras o dolorosas. En estas dos fases el niño concibe a su madre como parte de él, sin establecer ningún tipo de diferenciación entre ambos.

En la tercera fase, propiamente dicha de separación-individuación que se genera en el periodo de los 5 meses a los 2 años, se compone de 3 subfases: de diferenciación, de ejercitación y de reaceramiento. En la primera, hay mayor autonomía por parte del niño al explorar objetos externos y compara a la madre con otras personas; en la segunda, despierta el interés del menor y se entretiene en otras actividades, sin embargo, vuelve donde su progenitora para reabastecerse emocionalmente; en la tercera, el niño interactúa con otras personas distintas a la madre, juega con otros pares y pide ayuda cuando la necesita. Y, finalmente, en la fase de la constancia del objeto libidinal, que se comprende entre los 2 a 3 años, el infante encuentra la distancia óptima y construye la imagen materna intrapsíquicamente para tenerla presente. Al respecto, Mahler (1990) afirma que:

[...] el pequeño poco a poco se da cuenta de que sus objetos de amor (sus padres) son también individuos separados que parecen obrar de acuerdo con intereses diferentes, cuyos puntos centrales son cada vez menos parecidos a los del niño (p. 56).

Todo lo mencionado hasta este punto es necesario para comprender el proceso de separación-individuación de los niños con sus padres, lo que contribuye al desarrollo de la autonomía e independencia que el infante pueda adquirir paulatinamente y que favorece el proceso de adaptación a nuevos entornos, entre ellos el educativo.

Para comprender el proceso de adaptación consideraremos la propuesta de Hartman (1987), quien propone tres formas: la adaptación autoplástica, que consiste en que el individuo realice cambios tanto internos como externos para adaptarse al medio; en la adaptación aloplástica, se generan cambios en el medio para que el individuo pueda adaptarse; y la tercera forma de adaptación consta en la elección de un ambiente más ventajoso para que el individuo logre adaptarse a él. En este proceso adaptativo, el ser humano es capaz de valerse por sí mismo o por el medio en el que se encuentre, para configurar nuevos comportamientos que beneficien su funcionalidad en cualquier contexto, porque posee la capacidad de utilizar herramientas a su favor y convertirlas en oportunidades para su vida (Hartman, 1987).

Si bien, el autor nos propone una perspectiva general para comprender el proceso de adaptación, es importante mencionar que el sujeto en el desarrollo de su ciclo vital se adapta a diversos entornos, entre ellos, a los familiares, escolares, grupos de socialización secundaria, nuevas culturas, la adquisición de normas y valores propios de los contextos en los que interactúan. Particularmente, el interés investigativo de este estudio se centra en el proceso de adaptación del menor al ámbito escolar. Contexto en el que la adaptación como proceso, adquiere unas especificidades importantes que contribuyen significativamente en el desarrollo del menor, así lo señala Sánchez (2007):

En el proceso de adaptación escolar, el niño deberá asimilar una progresiva separación de las figuras de apego e irá conociendo un nuevo entorno distinto a la familia, integrándose

en el mismo junto a otros compañeros que participan de la misma experiencia, adquiriendo una serie de normas y hábitos a través de las rutinas diarias (p.25).

En esta línea de análisis, Sánchez (2007) propone que, en el ingreso del niño a la escuela infantil, se activa la salida del entorno familiar y la separación con sus figuras de apego. Hay que tener en cuenta que para entender las manifestaciones, conductas o incidencias del proceso de adaptación de los niños al hogar infantil, es necesario ahondar y tener conocimiento de las relaciones del menor con sus cuidadores en los primeros años de vida, porque del tipo de apego y del proceso de separación-individuación dependerá la manera en que se adapta el niño a otros entornos, especialmente al contexto educativo, ya sea como resultado la adaptación satisfactoria, o por el contrario, no lograr adaptarse, puesto que algunos niños les cuesta un poco más asimilar la entrada al ambiente escolar.

La pregunta por el proceso de adaptación del menor al entorno escolar, ha sido objeto de interés investigativo de varios autores a nivel global. López y Cantero (2004) realizaron un estudio longitudinal en España, con 163 niños, 88 niños y 75 niñas procedentes de cinco centros infantiles de Salamanca y Valencia, con edades de 39 meses. En el cual, se estudió el proceso de adaptación de los menores, respecto al estado emocional y las conductas en el aula, con las familias y con las maestras. Las fuentes de información fueron los padres, las docentes y los propios menores. Los tiempos en que se realizó el estudio se dividió en varios momentos: antes del ingreso, durante el proceso de adaptación y tres meses después. De esta investigación se concluye que:

La mayor parte de los niños y niñas no manifiestan cambios significativos, por lo que habría que descartar la idea de que el proceso de adaptación es necesariamente traumático y universal, como se creía. Pero no se puede olvidar que, para aproximadamente un tercio, el ingreso supone un costo emocional y social; y que en torno al 10% no acaba adaptándose adecuadamente (López F. & Cantero, 2004, p. 27).

Del mismo modo, Rodríguez (2009) en su investigación realizada en España, intenta explicar cómo podría planificarse el proceso de adaptación y la importancia que tiene la entrada de

los niños de 3 años a las guarderías, durante un mes. Con los resultados obtenidos en el estudio se logró que “la entrada de los niños al consejo de educación inicial y primaria, Álvarez de Sotomayor, de Cuevas de Almanzora, Almería se hiciera de forma progresiva, planificada, con una programación estructurada, flexible e involucrar las familias en el proceso” (Rodríguez, 2009, p.30). La autora concluye, que la manera como se da la primera separación del niño con su familia será primordial para que el menor continúe su proceso de socialización, sin dejar a un lado la actitud de las instituciones al acogerlo. En este sentido se destaca en la investigación que:

El alumnado que no realizó el periodo de adaptación como estaba planificado, por diferentes motivos, tuvo más problemas para asimilar esta nueva situación. Las familias que no lo llevaron a cabo, reconocieron que sus hijos/hijas habían manifestado cierto rechazo a la hora de ir al colegio, mientras que el resto lo había asimilado sin ningún problema (Rodríguez, 2009, p. 33).

Por su parte, Arteaga y Cach (2013) realizaron una investigación en Guatemala durante un periodo de 31 días en una escuela de párvulos con 20 niños y niñas en edades de 3 a 6 años, padres de familias y docentes, con una técnica de muestreo de tipo no aleatorio intencionado. Uno de los interrogantes principales en la investigación fue sobre el papel que juegan los padres en el proceso de adaptación de sus hijos al contexto educativo. La investigación concluye que:

Los padres cuando conocen las etapas del desarrollo de sus hijos pueden responder y ayudar a mejorar el comportamiento de ellos según la situación en que se encuentran. La colaboración de los padres es fundamental para que los niños acepten a la escuela como una prolongación de la casa. Es importante que transmitan seguridad y empatía hacia la nueva experiencia para que no resulte conflicto emocional, social y educativo en el niño (Arteaga & Cach, 2013, p.51).

En esta misma dirección, Guerra, Pérez, Ferrer y Álvarez (2000) realizaron una investigación en Cuba y estudiaron 23 niños en edades de 2 a 4 años, en el comienzo del proceso de adaptación escolar para conocer sus respectivos comportamientos. Las variables incluidas se

dirigieron a las incidencias de la planificación, realización, control, atención, orientación a los padres y causas en el proceso adaptativo. En este sentido, los resultados de la investigación señalan que los aspectos que inciden en el proceso de adaptación son: “inadecuada planificación y realización del proceso, repercusión negativa de las infecciones respiratorias agudas y el manejo inadecuado por la familia, y presentación frecuente de adaptaciones difíciles” (Guerra et al., 2000, p. 63).

En Ecuador, Albornoz (2017) centró su investigación para estudiar los procesos de adaptación en niños con problemas de sobreprotección en un Centro de Educación Inicial. Participaron 8 docentes y 35 padres de familia. La información se recopiló a través de encuestas y cuestionarios estructurados. Finalmente, los resultados de la investigación señalan que “existe una relación directa entre sobreprotección y adaptación escolar que se manifiesta esencialmente desde el punto de vista afectivo y psicológico por parte de los niños” (Albornoz, 2017, p.177).

Como se puede observar, los procesos de adaptación de los niños al contexto educativo ha sido un tema de interés investigativo a nivel global, al igual que en Colombia, puesto que se han llevado a cabo varios estudios respecto al tema. Así pues, García (2010), realizó su investigación en una institución educativa para niños de temprana edad en Caldas-Antioquia, y afirma que, si no hay un buen manejo de la adaptación en la primera infancia y persisten estas situaciones, se pueden encontrar las posibles consecuencias como las siguientes:

Los problemas de adaptación en los niños pueden causar futuros inconvenientes en el desarrollo emocional y afectivo, creando niños indecisos, que no podrán aceptar los cambios de manera positiva, sus procesos de adaptación en los ámbitos de la vida, serán llevados de manera poco eficiente y en muchos los cambios no serán aceptados o no serán llevados a cabo, el mal manejo de los procesos de adaptación de los niños puede desembocar también en problemas de aprendizajes, esta depende de muchos factores, por ejemplo, el tipo de relación que haya tenido con el pequeño antes de separarse, y el hecho de considerar que cuando el hijo ha permanecido lejos de su hogar en un lugar extraño y al cuidado de personas desconocidas, siempre sigue albergando temor de que lo alejen nuevamente del



ambiente familiar, por tanto es un proceso que tiene cada niño para interiorizar un nuevo espacio de socialización, debe construir en su mente la imagen de un nuevo contexto separado de su madre figuras principales (pp. 26-27).

Aunque a algunos menores les cuesta un poco más la separación con sus cuidadores, el proceso de adaptación en los niños representa un gran reto de orden social, afectivo y psicológico. En cuanto al reto social, se hace necesario compartir con otros niños en espacios distintos al familiar; el afectivo, para que el niño establezca vínculos secundarios; y el psicológico para que desarrolle su propia identidad. Al mismo tiempo que las tres esferas se relacionan, durante el proceso es necesario que se haga una articulación de manera conjunta entre la institución, docentes y padres de familia, para brindarle apoyo al menor y que “el niño pueda alcanzar un estado de bienestar, o sea, el estado de equilibrio emocional garantizado por la posibilidad de mentalizar los acontecimientos” (García, 2010, p.86). En las tres esferas, el menor tiene avances significativos ya que:

El niño sentirá autonomía y pondrá en marcha nuevos vínculos afectivos que se dan en cada etapa de la vida. (...) La finalidad de la adaptación es crear una situación de bienestar, esta se da por el acompañamiento que tenga la educadora y los padres, logrando una adaptación segura y generando nuevas experiencias y acompañamientos en el desarrollo de la personalidad del niño (García, 2010, pp.122-123).

García (2010) añade que “el proceso de adaptación es muy importante para la socialización, relación y construcción de nuevos vínculos afectivos” (p.129). En efecto, la construcción de los lazos que establece el niño estará relacionado de manera significativa y fundamental a su nuevo ambiente, donde iniciará la interacción con las docentes y compañeros.

En esta misma vía de análisis, Mesa (2017) en su trabajo de investigación realizado en Caldas-Antioquia, tuvo como objetivo principal “describir las estrategias que utilizan las maestras y los padres, al momento de la adaptación de los niños al preescolar, y al mismo tiempo como reaccionan los niños frente a estas y como se relacionan con los demás” (p.6). Las técnicas que se

utilizaron para recolectar la información fueron: observación directa, entrevista semiestructurada y una lista de chequeo. La población estuvo constituida por: 4 niños, 4 padres y 4 maestras de un preescolar privado en un barrio del municipio de Itagüí. Dentro de los resultados se señala que las estrategias implementadas por las docentes son efectivas para la asimilación del contexto. Mientras que a los padres de familias les hace falta estar capacitados para afrontar la situación.

Respecto al departamento de Antioquia, se encuentra constituido por varias subregiones, entre ellas Urabá, contexto donde hay ausencia de referencias académicas que aborden el tema. Particularmente, Carepa, lugar donde se llevará a cabo la investigación, es uno de los 11 municipios que conforman la subregión de Urabá y cuenta con más de 6 hogares infantiles entre públicos y privados. Cada año reciben nuevos ingresos de niños que entran por primera vez al espacio educativo e inician su proceso de adaptación. Proceso en el que la mayoría de las veces se generan dificultades, esto se evidencia en los discursos de algunos padres y docentes, por la transición que hacen los niños de su ambiente familiar al escolar, la separación de padres e hijos por gran parte del tiempo y las nuevas dinámicas que trae consigo el ambiente educativo. Que, además, genera inseguridades en los padres, en cuanto a la competencia del plantel educativo al que los menores ingresan, entre esos, la suficiencia de los cuidados por parte de las docentes hacia a los niños, el acompañamiento en la alimentación y en el cubrimiento de las necesidades fisiológicas de los alumnos.

Por ello, es importante investigar el proceso de adaptación de los niños al hogar infantil, partiendo del punto en común con otras investigaciones, que coinciden en señalar el cambio que hay en la vida del menor al ingresar al contexto educativo por primera vez. “La adaptación escolar puede presentar un foco de ansiedad y temor, pues es la primera vez que el niño se separa de su familia para acceder a otro ambiente en este caso la institución educativa” (Peñafiel, 2011, p.14). Desconcierto que no solo se da por parte de los niños, también por parte de los padres quienes experimentan ansiedad ante la separación con sus hijos.

En este sentido, conviene destacar la importancia de establecer un acercamiento sobre los significados que tienen tanto padres de familia como docentes, siendo principales actores que

inciden y acompañan a los niños en el periodo de adaptación al contexto educativo. Además de reconocer la ausencia de información que existe en el municipio de Carepa-Antioquia sobre el proceso de adaptación y considerando el aporte de la investigación respecto al tema, se precisa la relevancia de investigar de manera exhaustiva, rigurosa y desde una perspectiva psicológica las experiencias de los progenitores y maestras en el transcurso del inicio escolar de los menores que ingresan por primera vez al mundo escolar. Basado en lo anterior surge el interés por comprender:

¿Cuáles son los significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños y niñas a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), durante el año 2021?

## 2 Justificación

El inicio de la vida escolar del menor significa una salida del entorno familiar, a un contexto donde compartirá con otros niños y adultos desconocidos para él. Este gran cambio viene acompañado de distintas rutinas, diferentes objetos, nuevas relaciones y otros espacios no explorados sin la compañía de sus padres, por lo tanto, debe desenvolverse por su propia cuenta. De este modo, los niños y niñas que ingresan y se adaptan al entorno escolar ganan autonomía personal, aumenta su grado de socialización y les ayuda a desarrollar su personalidad. Sánchez (2007), señala la importancia del proceso de adaptación, porque durante este periodo los niños aprenden aspectos y rutinas nuevas en diferentes áreas como la higiene, la alimentación, el sueño y el lenguaje. De igual manera, el ambiente escolar le ayuda al menor a establecer pautas para la organización del tiempo, del espacio, de objetos y actividades. También aprenden a relacionarse con otros niños, a compartir nuevos juegos, canciones e historias, que contribuyen al proceso de socialización del infante.

Investigar el proceso de adaptación de los niños y niñas en los hogares infantiles en el municipio de Carepa, es importante para las Ciencias Sociales y Humanas, en cuanto podrá contribuir a su corpus teórico desde la construcción de nuevo conocimiento que permita comprender una situación específica que se genera en el entramado de la vida de los sujetos. En este sentido, este estudio busca acercarse a los significados de los padres y docentes que subyacen de los procesos adaptativos de los menores en el contexto educativo. Específicamente, esta investigación representará un aporte a la disciplina psicológica, que además de centrar su estudio en el comportamiento del ser humano, estudia los procesos mentales, percepciones, significados y experiencias. Este estudio es importante porque permite acercarnos a los principales contenidos teóricos sobre el proceso de adaptación y a la luz de estos, saberes para construir conocimiento en el contexto Urabaense, en donde aún no se ha tenido un acercamiento académico, particularmente, desde el saber psicológico a la comprensión de los procesos de adaptación de los niños a su primer contacto con la educación.

Aunado a lo anterior, es importante subrayar que realizar este estudio aportará a mi región una investigación que servirá de apoyo, en primer lugar, a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia, como herramienta base para que los docentes tengan en cuenta el periodo de adaptación de los niños ante el nuevo ingreso al centro infantil. En segundo lugar, a los padres de familias, porque no solo los niños se están adaptando a un nuevo entorno, los progenitores también inician un proceso de adaptación por la separación paulatina de sus hijos y en este sentido, este estudio también estará en la vía de convertirse en una fuente de consulta para las familias. En tercer lugar, será un recurso académico importante para el municipio de Carepa, que podrá servir de consulta bibliográfica para comprender los procesos adaptativos de los menores al entorno educativo. Y, en cuarto lugar, será una fuente base para posteriores estudios o proyectos de investigación al que estudiantes de diversas disciplinas puedan acceder.

A nivel personal, la investigación aporta a mi formación como estudiante de psicología, en tanto me ayuda a articular los conocimientos adquiridos en la academia como teorías y conceptos. De igual manera, es importante para mí, porque la iniciativa de investigar sobre los procesos de adaptación de los niños y niñas a su educación formal nace de una experiencia particular, que me motiva a estudiar el tema y adquirir conocimientos. Y al mismo tiempo, la elaboración de la investigación representa un logro personal y académico, por lo que corresponde al cumplimiento de uno de los requisitos parciales para la obtención del título como psicóloga.

### **3 Antecedentes**

En este apartado se presentan los antecedentes obtenidos como resultado de la búsqueda de estudios acerca de nuestro tema de interés “significados atribuidos por los padres de familia y docentes al proceso de adaptación de los niños y niñas a los hogares infantiles”, los cuales se consultaron en diferentes buscadores como Google académico y bases de datos disponibles en la biblioteca de la Universidad de Antioquia: Redinet, Scielo, Redalyc, Dialnet y en artículos de revistas científicas indexadas: Magis, Revista Iberoamericana y Revista Electrónica Investigación Innovación. Los criterios de búsqueda que se utilizaron fueron: periodo de adaptación escolar, relación de la familia y la escuela en los procesos adaptativos de los niños, procesos de adaptación en niños de temprana edad, estrategias docentes para la adaptación y participación de la familia en la educación infantil.

En el rastreo de antecedentes se identifican diversidad de estudios que se realizaron a nivel global, en Latinoamérica y específicamente en Antioquia. Los cuales se agrupan en dos categorías las cuales son: apoyo de las familias en el proceso de adaptación de los niños a la escuela infantil; en ella se hace énfasis a la importancia del acompañamiento de las familias como mediadores en el proceso de adaptación. Y la segunda categoría, que alude a las acciones pedagógicas del personal docente durante el periodo de adaptación escolar; en ella se exponen las estrategias de los docentes para que los niños desarrollen un proceso de adaptación satisfactorio. A continuación, se presentan cada una de ellas.

#### **3.1 Apoyo de las familias en el proceso de adaptación de los niños a la escuela infantil**

Algunas investigaciones hacen referencia a la participación de la familia como un núcleo fundamental en el acompañamiento del menor que entra por primera vez al contexto educativo. Estudios como el de Reveco (2004), sobre la “participación de las familias en la educación infantil latinoamericana” cuya metodología fue un análisis documental de tipo cualitativo, tuvo como objetivo fortalecer la participación y la educación de madres y padres como principales educadores de sus hijos e hijas en la primera infancia. Entre las conclusiones más relevantes se señala que la

participación y educación familiar mejora las condiciones de vida de los menores y sus familias; se favorece la educación de calidad y potencian los aprendizajes de los niños y las niñas. Sin embargo, estos mismos estudios plantean que cuando la participación de las familias se da desde un rol asignado por la institución educativa, en general, tienden a fracasar, y existe la necesidad de conocer el concepto que tienen los familiares respecto a la relación con la institución o programa educativo.

En esta misma vía de análisis, se considera la investigación de Castro y García (2016), “vínculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación”, quienes se apoyaron en un estudio cualitativo de carácter etnográfico y emplearon la técnica de observación participante. La población la constituyeron 134 estudiantes de maestría en educación infantil de España. El objetivo que orientó el estudio fue identificar los aspectos limitadores y potenciadores de las relaciones entre escuela y familias. En la investigación se concluyó que, las familias están dispuestas a participar, deseosas de conocer la adaptación y desarrollo de su hijo en el contexto escolar. Pero se tornaba difícil incluir a los padres cuando algunas docentes rechazaban la participación de las familias en el proceso de adaptación, argumentando que los padres obstaculizan el proceso.

No obstante, Mir, Batle y Hernández (2009), en su artículo “contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia” hacen referencia al papel de la familia y la escuela como primeros contextos de desarrollo y socialización de los niños y niñas. Su objetivo se centró en los menores y la promoción de su bienestar emocional que pueden tener lugar en uno o varios de los siguientes ámbitos: el contexto familiar y lugares claves como la escuela. Los investigadores destacan en las conclusiones que:

La familia y la escuela son los contextos que contribuyen a crear el ambiente adecuado que propicie el desarrollo saludable del niño, es decir, que crezca física, psíquica y emocionalmente sano. (...) Para garantizar el crecimiento y desarrollo de un niño y una niña es preciso prestar atención y colaborar con sus familias. La corresponsabilidad educativa se ha de plantear desde el inicio del proceso escolar porque es cuando las familias

configuran su propio modelo de parentalidad y la escuela infantil puede potenciar y reforzar las capacidades parentales (Mir et al., 2009, pp. 62-63).

Para lograr una adaptación apropiada es necesario que la familia y la escuela estén unidas para establecer relaciones de confianza y seguridad en los niños. Por ello, Pizarro, Santana y Vial (2013), en su artículo “la participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares” buscaron desarrollar una revisión teórica acerca del vínculo familia-escuela actualmente y las potencialidades de este para mejorar los aprendizajes de los estudiantes. En este sentido, se concluye que tanto padres como docentes apuntan a un trabajo conjunto y complementario, que para los profesores comienza en el hogar cuando los padres se hacen cargo de transmitir valores y normas a los hijos y procuran que respondan en la escuela. En cambio, “los padres conciben este trabajo conjunto familia-escuela en planos separados, de modo que mientras ellos trabajan para cubrir necesidades y mantener a sus hijos estudiando, esperan que los profesores asuman su educación” Rivera & Milicic (citados Pizarro et al., 2013, p.273).

Aunado a esto, las estrategias de inclusión familiar permiten enganchar la relación familia-escuela y hacer a los padres co-participantes del proceso de adaptación de sus hijos. Así lo presentan Cruz y Borjas (2019), en su estudio “importancia de los primeros pasos en la relación familia-colegio”, cuyo objetivo principal fue analizar posibles causas de la exitosa adaptación de los niños y niñas al centro educativo y su origen en el rol que desempeñan las familias en la crianza. El estudio engloba una metodología mixta, en la que se utilizaron instrumentos de corte cuantitativo y cualitativo. Ambos autores, señalan la importancia de la colaboración familia-hogar infantil, porque resulta necesaria la responsabilidad de ambas estructuras para poder trabajar a la par y construir un proyecto en común. También “se aprecia la necesidad de que los docentes partan de las habilidades, destrezas y actitudes aprendidas en la familia, para fomentar, a partir de ellos, los aprendizajes escolares” (Cruz P. & Borjas, 2019, p. 38).

Entre tanto, Sánchez (2007), en su investigación “el periodo de adaptación a la escuela infantil”, se centró en los aportes del profesorado y las familias sobre la realización y puesta en práctica del proceso, desde una metodología mixta. Se pudo concluir, que no todas las familias



actúan del mismo modo ante la entrada a la escuela de su hijo y que las docentes son los encargados de transmitir confianza a los padres, tratando de ser la continuidad de la labor familiar, porque las familias valoran que el niño se sienta acogido y satisfecho en su nuevo entorno, además, que desarrolle sus habilidades y adquiera conocimiento.

Esta categoría de investigaciones resalta la importancia que tiene el apoyo de las familias en el proceso de adaptación de los niños en su primer contacto con el contexto educativo, teniendo en cuenta la articulación familia-hogar infantil, para favorecer los procesos de adaptación y aprendizaje. Para que se lleve a cabo de manera adecuada este proceso, es necesario conocer algunos estudios que dirigen su interés en las estrategias que las docentes emplean para asistir la separación paulatina de los niños de su hogar e ingresar al ámbito escolar.

### **3.2 Acciones pedagógicas del personal docente durante el periodo de adaptación escolar**

La metodología que los docentes apliquen en el proceso de adaptación de los niños y niñas que inician su vida escolar, debe ser dinámica y amena ya que, en base a esto, ellos podrán interactuar libremente en todas las actividades que se realicen. Por ello, es indispensable tener recursos didácticos dentro del aula de clases y mucho más, saber cómo utilizarlos durante la aplicación de los juegos, lo cual permitirá facilitar el proceso de adaptación a la escuela. Así lo sustentan las siguientes investigaciones. De la Cruz (2014), en su estudio “acciones pedagógicas para favorecer el proceso de adaptación en los niños y niñas de 4 a 5 años del centro de educación inicial” tuvo como objetivo determinar las estrategias que favorecen el proceso de adaptación de los párvulos del Centro de Educación Inicial. Para llevar a cabo su estudio utilizó una metodología mixta. Del proceso investigativo se concluyó que:

Las docentes conocen sobre las acciones pedagógicas, pero el empleo de estas es muy reducido, la razón se da porque no tienen suficiente dominio para llevarlas a cabo dentro del proceso de adaptación, que permita formar niños con una formación integral. La utilización de las acciones pedagógicas mejora el proceso de adaptación de los estudiantes de educación inicial, permitiendo que se relacionen más rápidamente con el entorno, con su

maestra y sus compañeros (as), haciendo de su estancia escolar, algo muy divertido y de mucho aprendizaje (De la Cruz, 2014, p. 81).

En este sentido, Peñafiel (2011) en su investigación “adaptación y su incidencia en la integración escolar de los niños de primer año de educación básica del jardín de infantes en Ecuador”, se propuso como objetivo determinar la influencia del proceso de adaptación en la adhesión escolar de los niños y niñas en el primer Año de Educación Básica de la Escuela. El estudio se apoya en una metodología mixta. Entre las conclusiones del estudio se destaca en primer lugar, que los docentes de la institución “consideran importante y necesaria la aplicación de actividades lúdicas en el periodo de adaptación porque favorecen el aprendizaje del párvulo” (Peñafiel, 2011, p.64). Y, en segundo lugar, que los docentes “solo aplican los juegos de inventiva y construcción como: rompecabezas, bloques, entre otros; demostrando falencias en la aplicación de otras actividades lúdicas durante el periodo de adaptación del niño y niña” (Peñafiel, 2011, p.64).

La creación e intervención de estrategias lúdicas y recreativas empleadas por los docentes hacen del proceso de adaptación un periodo dinámico, facilitando la separación del niño con sus padres. Esto se observa en el estudio de García (2007) “el proceso de separación y adaptación a la escuela infantil mediante la intervención psicomotriz” cuyo objetivo fue transformar la angustia de separación en el placer de acción. Sobre el estudio se concluyó que la calidad de las propuestas por el personal docente permite al menor encontrar un nuevo lugar con relación al adulto, que promueva su existencia como sujeto reconocido y diferenciado de los otros. En este sentido, se consolida internamente la imagen parental y un mayor grado de seguridad ante la ausencia de los cuidadores. Así pues, los menores la viven la exploración con más placer, sin miedo y seguros, interesándose por compartir juegos con sus compañeros. En esa medida, los niños comienzan a aceptar la ayuda de otros adultos y se integran más en las actividades propuestas por la institución.

En esta misma línea de análisis, Guzmán (2006), en su estudio “Separación sin angustia” centró su objetivo en comprender el proceso durante el cual los niños deciden separarse de su fuente de seguridad, en este caso de su madre, y no los progenitores, quienes ven la escuela infantil como

una oportunidad para separarse de sus hijos, mediante el enfoque de la práctica psicomotriz. De esta investigación se concluye que el periodo de separación de los padres con los hijos se vivió de forma paulatina mediante acciones intencionadas que favorecen el desarrollo psicomotriz de los niños y las niñas. Por otro lado, los docentes deben planear y llevar a cabo actividades pedagógicas de acuerdo con las necesidades de los menores, intereses y desarrollo individual con el objetivo de responder de manera acertada desde un enfoque lúdico para lograr un cambio en el comportamiento de los niños durante los momentos de socialización y de juego. La autora señala que es fundamental generar espacios para que los menores en compañía de sus madres, “sean guiados por profesionales, ya que, durante los dos primeros años de vida, el niño necesita estar cerca de su fuente de seguridad para posteriormente ser una persona independiente, creativa y segura” (Guzmán, 2006, p.159).

Por su parte, Rosemberg y Manrique (2007) en su trabajo “las narraciones de experiencias personales en la escuela infantil ¿cómo apoyan las maestras la participación de los niños?” se propone analizar cualitativamente los relatos de las experiencias personales en la escuela infantil, haciendo énfasis en las estrategias que las profesoras empleaban para colaborar con los niños en la reconstrucción de su experiencia a través de una narración bien estructurada. Los autores concluyen que las docentes utilizan diferentes métodos para recuperar el propósito de la comunicación de los menores, para ayudarle a elaborar una historia coherente y con sentido, que respete la perspectiva personal del menor, en relación con el evento relatado. En este proceso de representación y comunicación, afecto y cognición, aparecen íntimamente vinculadas las estrategias de interacción de los maestros en la escuela infantil.

Entre tanto, Chacón y Panchi (2015), en su estudio “el periodo de adaptación y su influencia en el desarrollo psicosocial del niño/as de educación inicial” tuvieron como objetivo orientar a las docentes parvularias en los conocimientos y habilidades para afrontar el periodo de adaptación a través de estrategias metodológicas. De la investigación se pudo concluir que “las profesoras de educación inicial dentro del aula de clases carecen de material didáctico lo cual presenta dificultades al momento de realizar las actividades lúdicas con los niño/as” (p.69). De igual manera, las docentes presentan inconvenientes al momento de realizar las actividades recreativas por la

poca asistencia de los alumnos a clases en los primeros días de estudio, lo que genera pocos integrantes al momento de los juegos que por lo general se realiza en subgrupos.

Como se ha podido observar en el desarrollo de estas categorías de estudios, la metodología, estrategias y actividades que los docentes empleen en el inicio del periodo escolar de los niños, juegan un papel importante en medio del proceso de separación del infante de su núcleo familiar. La transición a las nuevas condiciones de vida de los menores implica cambios, entre ellos: en las rutinas, específicamente el hábito de dormir y de alimentarse, y el componente emocional y psicológico. Estas transformaciones durante este periodo, puede dar paso a nuevas reacciones que afectan su salud mental, debido al intercambio del entorno totalmente desconocido para el menor. Por ende, la articulación familias, docentes y escuelas infantiles en el acompañamiento del periodo de adaptación, resulta de suma importancia para favorecer el debido proceso.

En conclusión, las categorías de los estudios orientadas al apoyo de las familias en el proceso de adaptación de los niños a la escuela infantil y acciones pedagógicas del personal docente durante el periodo de adaptación escolar, permiten conocer sobre las investigaciones previas realizadas con padres y docentes como participantes indispensables durante el proceso adaptativo de los niños en su primera relación con otro medio, en este caso, la educación. De igual forma, posibilitan reconocer la importancia de las acciones empleadas en la llegada de los alumnos a los hogares infantiles, la atención que se debe tener durante el periodo de adaptación para que los niños consoliden su independencia y se favorezcan los procesos aprendizajes. Esta revisión de los antecedentes muestra diversidad de investigaciones realizadas en diferentes lugares y permite visibilizar la ausencia de estudios en el contexto Urabaense que indaguen acerca de los significados atribuidos por los padres y docentes en el proceso adaptativo de los niños y niñas a los hogares infantiles, lo que justifica la pertinencia de desarrollar esta investigación en el municipio de Carepa-Antioquia.

## **4 Marco conceptual**

En este apartado se presentan los referentes conceptuales que sustentan la presente investigación. Para ello se desarrollarán las categorías de vínculo de apego y su importancia en el periodo adaptativo, el proceso de separación-individuación desde Margaret Malher, la adaptación del ser humano desde Heinz Hartmann y la asimilación del menor al ámbito escolar. La consideración de estos acercamientos conceptuales es necesario para la investigación, puesto que brindan un piso teórico fundamental al interés que orienta este estudio. A continuación, se describen cada una de las categorías.

### **4.1 El vínculo de apego y su importancia en el proceso adaptativo**

Bowlby (1989), describe la teoría del apego como la naturaleza del ser humano para establecer lazos emocionales y vínculos sociales con otras personas. Especialmente, durante la infancia y en un primer contacto, con los padres, a los que se acude en búsqueda de cuidados, protección y apoyo. Inicialmente, cuando el bebé nace, se crea un vínculo afectivo con sus figuras parentales debido a la atención constante que necesita y en la medida que crece, su desarrollo evolutivo permite nuevas experiencias que constituyen y configuran el vínculo de apego. En este proceso hay unos avances motrices y cognitivos que paulatinamente favorecen su desarrollo y el vínculo con los otros como el acto de gatear, hablar, caminar, entre otros. Según el acompañamiento de los progenitores durante los primeros años de vida del menor, se desprende tres pautas de apego que Bowlby (1989) describe de la siguiente manera:

El apego seguro, se basa en la confianza del infante con sus figuras parentales, que, en momentos difíciles o atemorizantes, serán sensibles y colaboradores, así, el niño se atreve a hacer exploraciones a su alrededor. Esta pauta, se da cuando los padres se muestran accesibles a las señales de su hijo, cuando este busca protección y refugio. La segunda pauta es la del apego ansioso resistente, en la cual el niño está inseguro de que sus padres lo ayuden cuando lo necesite. A causa de esta indecisión, tiene miedo a la separación con sus padres, es propenso al aferramiento y se siente intranquilo ante la exploración del entorno. En esta pauta, el conflicto es manifiesto, se da

porque sus figuras parentales se muestran colaboradores en algunas situaciones, pero no en otras, debido a las separaciones y amenazas de abandono empleadas como mecanismo de control. Una tercera pauta es la del apego ansioso elusivo, en la que el niño no confía en que reciba ayuda por parte de sus padres, sino que, por el contrario, espera ser desairado. “Esta pauta, en la que el conflicto está más oculto, es el resultado del constante rechazo de la madre cuando el individuo se acerca a ella en busca de consuelo y protección” (Bowlby, 1989, p. 146).

En este sentido, para Bowlby (1920) el bebé va aprendiendo a diferenciar unas determinadas figuras de apego, por lo general son sus padres y va desarrollando una preferencia intensa por estar al lado de ellos, lo que equivale a estar muy contento con la compañía y disgustado en la ausencia. Incluso con las separaciones momentáneas, que con frecuencia desatan protesta, que por lo general se predice una secuencia de comportamientos. Tal secuencia se divide en tres fases: de protesta, desesperación y de apartamiento (de desapego). La fase de protesta se caracteriza por el llanto e ira que siente el niño de que su madre vuelva, esperando tener respuesta. En esta fase el niño puede persistir durante varios días con el mismo comportamiento. En la fase de desesperación, el menor parece estar más tranquilo, pero resulta evidente que se encuentre preocupado por la ausencia de sus padres y sigue anhelando que vuelvan, aunque de momentos pierde la esperanza. Con frecuencia ambas fases se alternan, por instantes la esperanza retorna en desesperación y está, nuevamente en esperanza. Finalmente, en la fase de desapego, hay un cambio significativo en el niño, quien parece olvidar a sus padres, de modo que cuando vuelven a buscarles se muestra desinteresado por ellos e incluso puede simular que no los recuerda.

En cada una de las fases, el niño transita por episodios destructivos y de rabietas, que en reiteradas ocasiones desata violencia. Sin embargo, la separación del niño con los padres es el requisito previo para que se produzca la individuación, proceso que va encadenado tanto al aspecto físico como el psicológico. Por lo tanto, es necesario definir el concepto separación-individuación que es fundamental en esta investigación para comprender el proceso de adaptación.

## **4.2 Margaret Malher y el proceso de separación-individuación**

El hecho de que un bebé no esté preparado biológicamente para sobrevivir en el medio sin ayuda es lo que determina la denominada fase “simbiosis madre-hijo”. El término simbiosis lo retoma Margaret Malher (1990) de la biología y lo utiliza como metáfora, para describir el estado de fusión, indiferenciación y total dependencia que el lactante tiene con la madre. Si bien, Mahler focalizó su estudio en niños desde los 4 meses, momento en que comienza la fase de separación-individuación, también explica dos fases anteriores, la autística y la simbiótica. Seguidamente se desarrolla cada una de ellas.

### **I Fase autista normal (0 a 1 mes)**

El recién nacido durante las primeras semanas de vida pasa la mayor parte del tiempo durmiendo, debido a su estado de vida anterior, intrauterina, alejado de toda realidad externa. La función de esta etapa es poder tener equilibrio de las condiciones fisiológicas con la gratificación de los cuidados maternos, porque todavía no encuentra fuentes de satisfacción en el mundo externo.

### **II La fase simbiótica normal (1 a 4 meses)**

El bebé no tiene la capacidad de diferenciarse de la madre, considerando que ambos son una unidad. Por esta razón, el recién nacido cuando está en los brazos de su progenitora se acomoda al pecho de ella y asimila este suceso como si ambos fueran uno solo. Aproximadamente al cuarto mes, el infante comienza a manipular objetos externos y manifiesta mediante la sonrisa la calma que siente cuando la madre lo ayuda a minimizar las tensiones. También aparece la capacidad de categorizar las nuevas experiencias en buenas o malas, según sean placenteras o dolorosas, al igual que los recuerdos que quedan de éstas.

En cuanto a la madre, comienza a entender qué significa los distintos llantos y señales que emite el bebé. Así mismo, la madre filtra y amortigua la impresión de los estímulos, tanto internos

como externos, ya que sin la protección de la función materna el lactante sería abrumado por los estímulos.

### **III La fase de separación-individuación propiamente dicha (5 meses a 3 años)**

Malher (1990), menciona que los procesos intrapsíquicos que concluyen la separación-individuación del niño, avanza por dos vías interrelacionadas, pero no simétricas. La individuación: corresponde a la autonomía de los procesos intrapsíquicos, la percepción, la memoria, la cognición y la prueba de realidad. Por otro lado, la separación intrapsíquica: que empieza con la salida de la órbita simbiótica. El proceso de separación-individuación es facilitado por las separaciones rutinarias entre el bebé y la madre, cuando se deja al cuidado al menor con un familiar o alguna persona cercana a la familia. Mientras que la presencia activa del padre ayuda a la salida de la simbiosis. Dentro de esta fase hay un desarrollo evolutivo que permite dividirse en tres subfases:

**Subfase de diferenciación:** a partir del cuarto mes, emergen conductas que dan pie al comienzo de la separación-individuación. Entre ellas: el bebé es más activo mientras está despierto, responde a distintos estímulos que se le van presentando, se interesa por otras partes del cuerpo de la madre y las compara visualmente con otras personas. Así inicia la diferenciación somatopsíquica, acontecimiento clave que permite distinguir detalladamente el proceso de socialización y construcción del objeto.

**Subfase de ejercitación:** el infante comienza a separarse corporalmente de la madre gateando, aun necesitando el apoyo de ella. De igual manera, siente gran interés por todo lo que ve a su alrededor, porque para él es algo nuevo, todo le llama la atención, trata de investigar los objetos mediante el gusto y el tacto, con el objetivo de desarrollar y mejorar las habilidades que ha aprendido. El bebé reconoce que la madre es libre, y no siempre está dispuesta para auxiliarlo en las dificultades que tenga durante la exploración del ambiente.

Por otro lado, la madre debe impulsar la independencia de su hijo, participar de las cosas nuevas para él y compartir de sus juegos. Debido a que ella será la base de seguridad del niño para



poder transformar su dependencia en autonomía. Mientras que, una madre insegura le transmitirá al niño incertidumbre e impedirá que examine lo que se encuentra a su alrededor. Por ello, es sustancial que la madre tenga la capacidad de brindarle confianza al bebé.

Entre tanto, el niño es cada vez más activo con el medio y sufre nuevas frustraciones, se cae con frecuencia, se golpea, otros niños le arrebatan los juguetes o le prohíben tocar objetos. También tiene cambios extremos de humor, pasa de estar contento a momentos de calma y retraimiento cuando nota la ausencia de la madre que se manifiesta con la pérdida del interés por el mundo externo. Al final de esta subfase, se instala la posibilidad de que el niño empiece a caminar. Mahler (1990), ubica en este momento el nacimiento psicológico y refiere que, entre el niño que da sus primeros pasos y la madre existe "un cordón umbilical invisible" que permite que estén juntos, aunque haya una separación espacial. En este sentido, el niño se aleja de la madre, pero cuando se cansa se acerca, se reanima y retoma las exploraciones. La madre sigue siendo el punto de referencia, "la base" a la que vuelve a reabastecerse a través del contacto corporal.

**Subfase de reaceramiento:** en esta subfase, se da por entendido que el niño ya domina la bipedestación y sabe que puede separarse de la madre cuando así lo desee. Prosigue en su efecto, un reemplazo del contacto exclusivo con la madre, que ahora es más amplio y abarca al padre, vecinos, otros menores y demás familiares. También aumenta la comunicación verbal y gestual, el juego simbólico y empieza a entender que sus padres son individuos distintos de él, que tienen sus propias ocupaciones. En los obstáculos que el niño normalmente se enfrenta no le sirve de nada pensar en ayuda, él debe manifestarlo, para poder ser auxiliado. En esta subfase puede estar oculto incompatibilidades e incomprensiones en la relación madre e hijo, puesto que algunas madres se les dificulta aceptar y entender las demandas que el niño requiere, al que ahora ven como muy independiente; a otras les cuesta tolerar la separación.

**Subfase de la constancia del objeto libidinal:** en esta última subfase del proceso de separación-individuación Malher (1990) ha comprobado "que a medida que avanza esta fase el niño se vuelve gradualmente capaz de aceptar la separación de la madre en realidad (...) Considerando esto como un signo de comienzo de la constancia objetal" (p. 48). Es evidente los

cambios del niño que acompañan esta etapa como son: el desarrollo del lenguaje verbal y gestual que le permiten al menor expresar sus deseos, es más progresivo el uso del juego simbólico y cambio de roles, comienza a elaborarse el sentido del tiempo y la capacidad de soportar las separaciones. En el curso del desarrollo de la constancia objetal, la imagen materna es disponible intrapsíquicamente y para que se logre tiene que ser construida poco a poco. Las etapas hacia el camino de la constancia objetal no están estrictamente delineadas, se entrelazan una y otra fase.

Con esta última subfase, culmina el proceso de separación-individuación del niño con sus figuras parentales. Proceso que favorece el periodo adaptativo de los infantes a su nuevo entorno y a los diversos ámbitos que le presenta la vida. Este proceso de separación – individuación que es físico y psicológico permite en el niño el desarrollo de habilidades necesarias para adaptarse a distintas esferas. Es así, como después de todo, este proceso que generalmente se presenta al interior de la estructura familiar, contribuye significativamente al desarrollo y formación del menor. El contexto educativo demanda unos procesos de adaptación a los hogares infantiles debido que, una vez consolidada la constancia objetal, la separación madre e hijo por el ámbito educativo dará paso al aprovechamiento de nuevas experiencias de aprendizaje. Y, como se ha mencionado en las dos categorías conceptuales, el ser humano está en constantes adaptaciones que inician desde el nacimiento y se prolonga durante toda la vida. Para desarrollar detalladamente esta idea es necesario presentar el proceso de adaptación del ser humano.

#### **4.3 Proceso de adaptación del ser humano desde Heinz Hartmann**

Inicialmente se hablaba del proceso de adaptación refiriéndose a las plantas y animales, además de explorar cómo podrían lograr la conservación de su especie enfrentándose a luchas constantes con el medio en el que se encontraban. Autores como Charles Darwin y Jean Baptiste Lamarck (citados en Barahona, 1983) han planteado la adaptación desde sus estudios de la evolución biológica de las especies a través de la historia y selección natural. “Para Lamarck la adaptación del organismo dependía de las condiciones de su lucha con el medio; para Darwin la adaptación está referida, a la lucha de un organismo contra otros similares para la mejor explotación de un mismo medio” (p.12). De allí, que el proceso de adaptación lo viven las diferentes especies

con su nuevo hábitat, acompañados de los cambios físicos que desarrollan para poder sobrevivir. Sin embargo, nuestro objeto de estudio va dirigido hacia el ser humano y a los distintos cambios y/o contextos en los que se adapta. Por ello, describiremos la propuesta de Heinz Hartmann sobre el proceso de adaptación del ser humano.

Hartmann (1987) menciona que “la relación entre el individuo y su ambiente se “altera” momento a momento, una y otra vez retorna a un equilibrio” (p. 58). En términos generales, se considera a un hombre bien adaptado si su funcionalidad, su capacidad para complacerse en el diario vivir y su estado psíquico no se encuentran perturbados. De igual manera, el grado de adaptabilidad se determina con base a las situaciones ambientales, porque es difícil evaluar la estabilidad del aparato mental. En este sentido, Hartmann define la adaptación como una relación recíproca entre el individuo y su medio, y destaca la capacidad que tenga para armonizar con su ambiente. “La relación existente entre el hombre y el ambiente codetermina cuál de las reacciones de las que aquel es capaz será empleada en este proceso, y también cuál de ellas habrá de predominar” (Hartmann, 1987, p. 43).

La adaptación puede producirse en virtud de cambios que la persona realiza internamente y en su contexto, de modo que Hartmann propone tres formas de adaptación en el ser humano: la autoplástica, consiste en que el individuo realice cambios tanto internos como externos para adaptarse al medio; en la aloplástica, el individuo generan cambios en el medio para poder adaptarse; y la tercera forma de adaptación consta en la elección de un ambiente más ventajoso para que el individuo logre adaptarse a él. De acuerdo con estas tres posibilidades, el ser humano puede adaptarse a nuevos entornos que se le pueden presentar de manera repentina, o por el contrario planeada, pero no se descarta un proceso que cause en primera instancia, ansiedad y desconcierto ante los nuevos cambios, y en segunda instancia, que genere conflicto y dificultades en la interacción con el medio. Además, podemos añadir que el hombre se adapta a un ambiente que ya ha sido moldeado por sus semejantes y por él mismo, también a la sociedad y participa activamente en la creación de las condiciones a las cuales debe adaptarse.

Así pues, la adaptación del ser humano puede ser comprendida desde otros ángulos, en los que cada persona se adapta a otros contextos entre ellos, a las dinámicas familiares, a nuevas culturas, a la escolarización, a las leyes y procesos coyunturales como son: crisis económicas, migraciones, guerras, entre otros. En especial, el objeto de este estudio busca indagar por el proceso de adaptación del menor al ámbito escolar, ambiente en el que el niño aprende y fomenta destrezas fundamentales para su desarrollo.

#### **4.4 Adaptación del menor al ámbito escolar**

El principal contexto en el que el ser humano se adapta es a la vida fuera del útero, en este primer contacto con otro medio distinto, el bebé se adapta a la vida extrauterina. Al nacer el neonato pasa de estar en el vientre de su madre donde el organismo de ella le supe todo lo necesario y tiene ciertas comodidades, entre ellas, una temperatura adecuada, oxígeno y alimentación para su condición de gestación; a adaptarse a la vida extrauterina que supone ajustes fisiológicos, también cambios en la función de órganos y sistemas, entre ellos el inicio de la respiración, cambio de la circulación fetal a neonatal, en función hepática y renal, eliminación de meconio, cambio en la temperatura corporal, cambios en la piel, en el sistema inmunitario y en la alimentación. Estas transiciones a las que se enfrenta el bebé traen consigo el proceso de adaptación a su nuevo medio.

Una vez el bebé nace, los cambios en su desarrollo son más notorios, debido a que su sistema muscular y óseo se van tornando fuertes y compactos, por ello el bebé puede sostener su cabeza, agarrar objetos y con el paso de los meses sentarse. Esta evolución del infante le permite interactuar y explorar el contexto. El bebé siempre está adaptándose, particularmente a las personas que tiene a su alrededor y a las formas de comunicarse con su familia, y posteriormente utiliza el lenguaje para ser más explícito con las demandas que realiza.

En este sentido, después que el bebé logra adaptarse a su familia y establece el vínculo de apego, entra a otro escenario al que debe adaptarse por varios años de su vida como lo es, el ámbito escolar. Por lo tanto, autores como Conde, Gervilla, Garcia, Alpi, Fernández y López (citados por

Sánchez, 2007) definen el proceso de adaptación a la escuela infantil desde sus diversas perspectivas.

Conde (citado en Sánchez, 2007), comprende este periodo de adaptación como la experiencia de separación que se produce cuando el niño sale del vínculo familiar para encontrarse por primera vez con el ámbito educativo. Es un momento y un proceso en el cual al menor se le dificulta y tiene alto nivel de complejidad tanto para él como para sus progenitores. Porque “la forma en que el niño elabora las progresivas separaciones está en la base de futuros comportamientos y en la orientación del carácter” (p.21). En esta misma línea, es de vital importancia el acompañamiento emocional a los padres y sobre todo a los alumnos durante el proceso, ya que esta tendrá trascendencia en el desarrollo del menor.

En esta misma línea de análisis, Gervilla (citado en Sánchez, 2007) relaciona el proceso de adaptación con el camino que el niño tiene que recorrer desde el plano afectivo, aceptando los aspectos positivos y negativos que conllevan la separación hasta llegar voluntaria y conscientemente a una aceptación interna de su nueva realidad. En ese sentido, la separación del menor con sus padres traerá cambios que en cierta medida son necesarios para que adquiera autonomía, independencia y se activen los procesos de socialización con otros pares.

Por su parte, García (citado en Sánchez, 2007) conceptualiza el periodo de adaptación como “un proceso de ajuste de todos los elementos de la comunidad educativa con objeto de facilitar el acceso a la nueva escolarización de los alumnos que por primera vez van a la escuela” (p.22). Este autor, menciona un aspecto relevante que apunta a las acciones pedagógicas y demás requerimientos que sean necesarios de implementar para facilitar el proceso de adaptación escolar.

Mientras que Alpi (citado en Sánchez, 2007), considera que la adaptación “representa el primer momento en que se manifiesta la hospitalidad de la escuela infantil, y con ella su identidad y la del personal que trabaja allí” (p.22). El ingreso del niño al hogar infantil le debe brindar una estrecha familiarización de su hogar, tanto, que el menor se sienta protegido y salvaguardado como

con sus padres, al mismo tiempo que los progenitores sientan que sus hijos quedan en buenas manos.

Entre tanto, Fernández (citado en Sánchez, 2007), define el periodo de adaptación a la escuela infantil como “el tiempo en que los niños tardan en asimilar los cambios producidos en el ambiente hasta llegar a acomodarse” (p.22). El tiempo que cada niño tarda en adaptarse a un nuevo espacio puede ser variable, puesto que cada menor niño y familia comparten particularidades que influyen en la duración como son: las creencias, las costumbres, las formas de crianza y las subjetividades.

En la misma vía de análisis, López (citado en Sánchez, 2007), menciona que el periodo de adaptación son los días, semanas o meses que los niños tardan en comportarse de manera emocional, social y escolar idóneamente en el hogar infantil. También se refiere a las variaciones que durante el proceso se puedan presentar por fuera del contexto escolar y en la familia.

Considerando cada una de las definiciones y los aspectos más relevantes durante el periodo de adaptación, podemos concluir que en este proceso el menor sale del entorno familiar donde se encuentra protegido por sus figuras de apego e ingresa a la escuela infantil, espacio que es completamente desconocido para él. Sánchez (2017) propone que “durante el proceso de adaptación, el niño deberá asimilar una progresiva separación de las figuras de apego e irá conociendo un nuevo entorno distinto a la familia, integrándose en el mismo junto a otros compañeros que participan de la misma experiencia, adquiriendo una serie de normas y hábitos a través de las rutinas diarias” (p.25). Paralelamente, se deben articular a las familias y las acciones pedagógicas de los docentes para que faciliten la vinculación del niño al medio escolar, ya que ante el nuevo contexto puede manifestar conductas favorables o no, que pueden obstaculizar la socialización y el proceso de enseñanza-aprendizaje del menor.

Estas aproximaciones teóricas son importantes en el desarrollo conceptual, puesto que propician las bases para comprender qué aspectos influyen en el tipo de apego de cada niño, cómo se configura el proceso de separación-individuación física y psicológica, y también cómo se genera

específicamente la adaptación de los menores a los hogares infantiles. Por ello, las distintas referencias teóricas que se presentaron servirán de apoyo para el desarrollo, comprensión y análisis de los hallazgos de este trabajo de investigación.

## **5 Objetivos**

### **5.1 Objetivo general**

Comprender los significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños y niñas a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), durante el año 2021.

### **5.2 Objetivos Específicos**

Explorar las vivencias de los docentes y padres de familias sobre el proceso de adaptación de los niños y las niñas al hogar infantil.

Describir las diferentes formas de acompañamiento que hacen los docentes y los padres de familia a los menores que ingresan por primera vez al contexto educativo.

Identificar las estrategias que utilizan docentes y padres en el proceso de adaptación de los niños y las niñas al hogar infantil.



## **6 Diseño metodológico**

En este apartado se presentan los aspectos metodológicos de esta investigación entre ellos: el tipo de investigación, el enfoque y las técnicas. Igualmente se considera el plan de análisis, el plan de recolección de información y las consideraciones éticas las cuales sustentan el presente estudio.

### **6.1 Tipo de investigación**

Para la investigación, significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de los niños y las niñas a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia se utilizó un estudio cualitativo, en aras de comprender las experiencias y sentidos atribuidos por los participantes al periodo de adaptación, profundizando en los puntos de vista de cada uno. La metodología cualitativa permitió comprender el contexto en el que estuvieron los participantes y sus respectivas experiencias. Al mismo tiempo que, orientó a esta investigación al descubrimiento, descripción de la realidad y la exploración de las dinámicas.

La investigación cualitativa facilitó el estudio por ser de carácter inductiva, además porque parte de lo particular a lo general. Por su parte, Hernández, Fernández y Baptista (2014) argumentan que “la investigación cualitativa proporciona profundidad a los datos, dispersión, riqueza interpretativa, contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas. Asimismo, aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad” (p.16).

El tipo de investigación cualitativa posibilitó indagar la naturaleza del problema, en este caso los significados atribuidos por padres y docentes al proceso de adaptación a la escuela infantil, se usó para explorar áreas sobre las cuales se conoce poco en la subregión de Urabá, pero se buscó obtener un conocimiento nuevo. Además, los métodos cualitativos se usaron para obtener detalles de algunos fenómenos, tales como sentimientos, procesos de pensamiento y emociones, difíciles de extraer por otros métodos de investigación. Este tipo de investigación fue importante para

nuestro estudio, puesto que nos dirigió hacia la comprensión de la experiencia de los padres y docentes sobre el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles.

## **6.2 Enfoque**

El enfoque más conveniente elegido para esta investigación fue el enfoque fenomenológico. Hernández, Fernández y Baptista (2014) mencionan que “el principal propósito de la fenomenología es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (p.493). El centro de indagación de este enfoque reside en las experiencias individuales de los participantes. De acuerdo con Salgado (2007) la fenomenología se fundamenta en las siguientes premisas:

Se pretende describir y entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente. Se basa en el análisis de discursos y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados. El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad (tiempo en que sucedieron), espacio (lugar en el cual ocurrieron), corporalidad (las personas físicas que la vivieron), y el contexto relacional (los lazos que se generaron durante las experiencias). Las entrevistas, grupos de enfoque, recolección de documentos y materiales e historias de vida se dirigen a encontrar temas sobre experiencias cotidianas (p.73).

En ese sentido, Hernández, Fernández y Baptista (2014), destacan que, en el enfoque fenomenológico primero, se identifica el fenómeno y luego se recopilan datos de las personas que lo han experimentado, para finalmente desarrollar una descripción compartida de la experiencia para todos los participantes que lo vivenciaron. Y, particularmente, este enfoque nos permitió comprender los significados atribuidos por los padres y docentes en el proceso de adaptación escolar en los niños que ingresan por primera vez a estudiar.

### **6.3 Técnicas de recolección de información**

La técnica para la recolección de información en nuestro estudio, nos permitió comprender de manera global y entender motivos, significados, razones, percepciones, experiencias y sucesos por los que se enfrenta el ser humano, específicamente a los nuevos eventos, en este caso, la separación de los padres con los hijos y el nuevo vínculo que establecerán los docentes con los niños. La recolección de datos se extrae de los contextos cotidianos de los participantes y, para ello nos apoyamos en las entrevistas semiestructuradas.

Las entrevistas semiestructuradas se basan en asuntos específicos de interés para el investigador, quien tiene la libertad de hacer preguntas adicionales que considere necesarias para precisar la información. Entre tanto, busca encontrar lo que es importante y significativo para los informantes, sus significados, perspectivas e interpretaciones, el modo en que ellos ven, clasifican y experimentan en su propio mundo. Las entrevistas, como herramientas para recolectar datos cualitativos, se emplean cuando el problema de estudio no se puede observar o es muy difícil hacerlo por ética o complejidad. En definitiva, “es una técnica para obtener que un individuo transmita oralmente al entrevistador su definición personal de la situación” (Ruiz, 2012, p.166).

En esta investigación se usó la entrevista semiestructurada porque nos permitió ser flexibles, nos dio la posibilidad de adaptarnos y motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos, pero a su vez plantearnos preguntas que puedan ajustarse a los entrevistados (Díaz et al., 2013).

Al respecto, Hernández, Fernández y Baptista (2014) definen las entrevistas semiestructuradas como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En la entrevista, a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema.

Las entrevistas semiestructuradas son indicadas para este estudio, por lo tanto, se construyó una guía de preguntas (ver anexo 1) donde se tienen en cuenta los objetivos y se pudo tener la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener más información.

## **6.4 Población**

El municipio de Carepa se encuentra ubicado en la subregión de Urabá del departamento de Antioquia-Colombia. Limita por el Norte con el municipio de Apartadó, por el Este con el departamento de Córdoba, por el Sur con el municipio de Chigorodó y por el Oeste con el municipio de Turbo. Carepa cuenta con una total de población de 47.932 habitantes, según el último reporte de la Alcaldía municipal en 2018. En la localidad hay alrededor entre 5 o 6 hogares infantiles entre públicos y privados, estas instituciones abarcan los grados de párvulos, prejardín y jardín, cada uno de los grados tiene alrededor 25 niños y 2 docentes por grupo, para un total de 450 niños y 36 docentes aproximadamente, sin incluir el personal que atiende el comedor de alimentos de los menores. (Zapata, comunicación personal, 20 de octubre, 2019)

## **6.5 Criterios de selección de los participantes**

En esta investigación se tuvo en cuenta 6 participantes, 3 padres de familia y 3 docentes que residen en el municipio de Carepa-Antioquia. Es importante señalar que para la selección de ellos se tuvieron en cuenta los siguientes criterios.

- Padres de familia y docentes oriundos de la región de Urabá.
- Los participantes fueron mayores de edad.
- Los padres de familia deben haber participado en el proceso de adaptación al hogar infantil con sus hijos.
- Los docentes deben haber ejercido como mínimo 2 años en su labor, en un hogar infantil del municipio de Carepa.
- La disposición o más bien deseo de participación en la investigación será de manera voluntaria.

## **6.6 Tipo de muestreo**

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014) el tipo de muestreo es igual a “muestrear” y lo definen como:

El acto de seleccionar un subconjunto de un conjunto mayor, universo o población de interés para recolectar datos a fin de responder a un planteamiento de un problema de investigación. Asimismo, cuando se determina la muestra en una investigación se toman dos decisiones fundamentales: la manera cómo van a seleccionarse los casos (participantes, eventos, episodios, organizaciones, productos, etc.) y el número de casos a incluir (tamaño de muestra) (p.567).

Teniendo en cuenta la particularidad de este estudio se usó del tipo de muestreo bola de nieve donde los participantes de la investigación, recomendaron a otras personas que cumplieran con los criterios previamente mencionados. Por ello, consideramos que es importante este tipo de muestreo para el análisis, puesto que nos conduce a otros participantes que deseen voluntariamente hacer parte del estudio y cumplan con los criterios de selección previamente establecidos.

## **6.7 Plan de recolección de la información**

El plan de recolección de la información en esta investigación se guía por varias fases:

En la primera fase se realizó la revisión de antecedentes investigativos y teóricos, la cual se centró en la búsqueda de investigaciones relacionadas con el tema, las cuales se consultaron en diferentes buscadores como Google académico y bases de datos disponibles en la biblioteca de la Universidad de Antioquia: Redinet, Scielo, Redalyc, Dialnet y en artículos de revistas científicas indexadas: Magis, Revista Iberoamericana y Revista Electrónica Investigación Innovación.

En la segunda fase de exploración del terreno, una vez constituidas las bases investigativas y teóricas, se planteó el cuerpo de la investigación, para luego proceder a conseguir los

participantes con quienes se llevó a cabo la investigación. Para ello, se recurrió a establecer contacto con padres y docentes conocidos, y demás personas que desearan participar y cumplieran con los criterios de selección.

En la tercera fase se realizó la recogida de la información en campo propiamente dicho, a través de entrevistas semiestructuradas con padres y docentes, para ello, se hizo uso de grabaciones con previa autorización de los participantes, para posteriormente transcribirlas, analizarlas y categorizarlas.

En la cuarta fase se realizó la retroalimentación con los participantes la cual se tuvo en cuenta para mejorar y complementar la escritura del informe final del trabajo.

## **6.8 Plan de análisis**

Para esta investigación el plan de análisis siguió una secuencia lógica teniendo en cuenta las premisas teóricas propuestas por Galeano (2004).

**Transcripción de entrevistas:** es un proceso mecánico que consta de convertir los audios recolectados de las entrevistas con los participantes, en textos escritos para una mejor comprensión y análisis, este proceso es importante porque nos permitió tener rápido y mejor acceso a la información.

**Codificación y categorización:** en esta investigación se tuvo en cuenta el software de análisis Atlas Ti, herramienta que facilitó organizar, agrupar, codificar y categorizar la información adquirida. Galeano (2004) define este momento como “clasificación de información por categorías de acuerdo con criterios temáticos. Es conceptualizar y codificar con un término o expresión que sea claro e inequívoco, el contenido de cada unidad temática con el fin de clasificar, contrastar, interpretar, analizar y teorizar” (p.38). Este proceso jugó un papel fundamental en la investigación, en cuanto permitió visualizar los significados en el material recopilado en las entrevistas y grabaciones.

**Selección de textos y articulación:** se realizó el análisis de la información y se articuló con relación a las bases teóricas aplicando un método formal y estructural.

**Interpretación de la información y escritura de informe final:** toda la búsqueda suministrada de las distintas fuentes se analizó con el objetivo de recolectar la información proporcionada, para posteriormente construir los hallazgos y responder a la pregunta de investigación.

### ***6.8.1 Unidades preliminares de análisis***

Significados atribuidos, proceso de adaptación y ámbito escolar.

## **6.9 Consideraciones Éticas**

Esta investigación se acogió a los lineamientos éticos promulgados en la Resolución N° 8430 de 1993, la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético. De estas consideraciones éticas se tienen en cuenta los lineamientos éticos de voluntariedad, beneficencia, no maleficiencia, autonomía y justicia. Igualmente, se considera el nivel de riesgos que pueda representar este estudio, el cual podría considerarse de mínimo riesgo para los participantes. Al respecto la Resolución N°8430 de 1993 afirma que las investigaciones sin riesgo son aquellas que:

Que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: revisión de historias clínicas, entrevistas, cuestionarios y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta (p.3).

Nos ubicamos en este criterio porque no pretendemos hacer una intervención o modificación a los participantes de nuestra investigación, pues no es nuestro objetivo principal. Sin

embargo, los riesgos mínimos de esta investigación pueden generarse en la medida en que en alguna entrevista se pueda presentar tipo de malestar emocional por parte del entrevistado, a lo que responderemos con mecanismos de contención. Por otro lado, debido a que la investigadora se encuentra en formación, ante la generación de una afectación emocional en los participantes, se remitirá a un profesional. Es importante señalar que estos mecanismos de mitigación del riesgo no fue necesario implementarlos, pues en el proceso de recolección de la información no se presentaron ningún tipo de situaciones que implicaran algún tipo de intervención.

Ahora bien, la Ley 1090 de 2006 refiere que la psicología es una ciencia sustentada en la investigación, al respecto añade que:

Con base en la investigación científica de los psicólogos se fundamenta sus conocimientos y los aplica en forma válida, ética y responsable en favor de los individuos, los grupos y las organizaciones, en los distintos ámbitos de la vida individual y social, al aporte de conocimientos, técnicas y procedimientos para crear condiciones que contribuyan al bienestar de los individuos y al desarrollo de la comunidad, de los grupos y las organizaciones para una mejor calidad de vida (p.23).

Teniendo en cuenta los lineamientos éticos mencionados anteriormente, esta investigación se propone salvaguardar la integridad de los participantes, por ende, nuestro compromiso y responsabilidad nos lleva a utilizar nuestra moral y ética profesional. Con respecto a los límites de nuestra investigación, durante el estudio no habrá intervención, ni daremos estrategias al personal docente. Nuestro rol como investigador se limita netamente a cumplir con el objetivo de nuestro estudio. Las consideraciones éticas de nuestra investigación se refirieren a los cuatro principios de la Bioética, que nos permite avanzar siempre que estén presentes en el estudio y en el momento que sea necesario actuar en pro de los participantes. A continuación, se desarrollan cada uno de estos principios éticos:

1 Autonomía: para Beauchamp y Childress (citados por Siurana, 2010) consideran que es una “acción autónoma cuando el que actúa lo hace intencionadamente, con comprensión y sin



influencias controladoras que determinen su acción” (p.124). Para estos autores se hace indispensable respetar la autonomía del participante en caso de retirarse como colaborador en los procesos investigativos, debido a que no se le debe obligar, chantajear, amenazar o intimidar, para que coopere y/o de información sobre lo investigado.

2 No-maleficencia: se refiere a que no debe haber ninguna acción de ningún tipo que dañe al sujeto por parte del investigador. De acuerdo con Beauchamp y Childress (citados por Siurana, 2010) refiere que este principio “hace referencia precisamente a la obligación de no infringir daño intencionadamente” (p.125).

3 Beneficencia: en esta investigación no se generó ningún tipo de incentivo económico a los participantes, los beneficios se vieron representados en que a partir de sus experiencias contribuyeron a la construcción de conocimiento académico y científico alrededor del objeto de estudio. Beauchamp y Childress (citados por Siurana, 2010) distinguen dos tipos de beneficencia: “la beneficencia positiva y la utilidad. La beneficencia positiva requiere la provisión de beneficios. La utilidad requiere un balance entre los beneficios y los daños” (p.125).

4 Justicia: hace énfasis que en la investigación ninguna acción debe poner en lugar injusto al participante, puesto que, se debe velar siempre por el respeto de los derechos de cada uno. Beauchamp y Childress (citados por Siurana, 2010) afirman que “una injusticia se produce cuando se le niega a una persona el bien al que tiene derecho o no se distribuyen las cargas equitativamente” (p.127).

Estos cuatro principios bioéticos son la base fundamental de todo trabajo que incluya contacto con personas, puesto que se convierten en un acto de humanización y sensibilización social, además parte de la ética y moral de cada investigador hacer valer los derechos de los participantes, y en cualquier caso velar porque no se cometan abusos o excesos en los sujetos investigados. Es importante señalar que este estudio tuvo en cuenta la generación y socialización con los participantes del consentimiento informado (ver anexo 2), donde se les explica los fines de

la investigación, los riesgos el manejo privado de la información y demás aspectos éticos fundamentales que orientaron este estudio.

## 7 Resultados

*Los niños salen de su casa a adaptarse a un hogar infantil, para que sean independientes de sus papás (Docente C).*

En este apartado se presentan los hallazgos obtenidos a partir de los relatos de los participantes, los cuales permitieron establecer un acercamiento al objetivo de investigación que pretende comprender los significados atribuidos por los docentes y padres de familia sobre el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles. Los relatos de los participantes son claves para la construcción de este capítulo, por ello, se toman varios fragmentos de sus discursos con el fin de darles un lugar central en esta investigación.

Los relatos se agruparon en cuatro categorías; la primera, presenta el contexto de las familias en ella se señalan los motivos de ingreso de los menores al ámbito escolar y las dinámicas familiares que inciden en este periodo. La segunda, alude al acompañamiento que brindaron los padres de familia en la etapa inicial de escolarización de sus hijos, en especial, las expectativas por el nuevo proceso que comienzan los niños, las preocupaciones previas y durante el periodo de adaptación que surgen ante el desconocimiento del nuevo contexto. Igualmente, se presentan las reacciones de los padres y los menores en el proceso de adaptación a los hogares infantiles. La tercera, describe por un lado, la participación de las docentes al ingreso escolar de sus alumnos y el acompañamiento que brindan a los menores: a nivel cognitivo, a través de recursos simbólicos tales como prácticas rituales y en el proceso de inducción al centro de educación inicial, y por otro lado, alude a la contribución de las maestras en el proceso de adaptación de los padres de familia y la importancia de que participen conjuntamente con el equipo docente, puesto que es fundamental para el aprendizaje de los menores, y al mismo tiempo para que ambos actores se adapten. La cuarta, presenta los cambios que se generan en las dinámicas familiares en el proceso de adaptación y los aprendizajes que adquieren los niños por el paso de la educación inicial. A continuación, se desarrolla cada una de estas vías de comprensión de los hallazgos.

### **7.1 Contexto y dinámicas familiares.**

En este subapartado se presenta un contexto general sobre los diferentes aspectos y dinámicas familiares que inciden en el ingreso de los niños al hogar infantil, entre ellos: el tipo de familia, las ocupaciones de los padres, los responsables del cuidado de los menores, los motivos particulares de cada familia que conlleva a tomar la decisión de que sus hijos inicien la vida escolar, la edad en que los niños comienzan a estudiar y finalmente, el tiempo que tardan en adaptarse al mundo académico.

Las familias entrevistadas se caracterizan por ser de dos tipos; la primera nuclear que es aquella que está conformada por el hombre, la mujer y los hijos, este es el tipo de núcleo familiar socialmente reconocidos. Al respecto, la madre A señala “vivíamos mamá, papá y el niño”; y la familia extensa que integra a otros parientes consanguíneos como los abuelos, tíos o primos, tal como lo narra la madre C “cuando nosotros vivíamos abajo en Carepa, vivíamos todos juntos con mi suegra, el suegro y había un primo de mi esposo, mi pareja y yo”. La composición de las familias está ligada a factores particulares como: el estrato socioeconómico, la cultura, la religión y las ocupaciones de los padres que permiten que las dinámicas dentro de cada hogar sean diferentes, ya que cada una varía según las situaciones específicas en las familias.

En esta investigación, fue notorio observar que los progenitores realizan labores distintas, por un lado, un grupo de madres dedican más tiempo al hogar y a sus hijos, este es el caso de las que son encargadas por tiempo completo de las labores domésticas, como la madre A “yo era ama de casa (...) era quién estaba en casa y pendiente de él”, permanecer en casa permite que tengan la oportunidad de compartir más el tiempo con sus hijos, encargase de los cuidados y acompañarlos directamente en cualquier situación. Pero también, hay otro grupo de madres que debido a su formación académica y técnica se dedican a trabajar media jornada y el resto del día lo dedican al cuidado de sus hijos. Entre las labores que desempeñan los progenitores la madre C refiere: “cuando eso, el papá ingresó a trabajar en la bananera y yo estaba trabajando en la farmacia”, a su vez, la madre B relata que: “el papá maneja maquinaria pesada y la mamá es abogada”. Como podemos observar en los relatos, los padres se desempeñan en un contexto que demanda más

esfuerzo físico y más tiempo en sus empleos, motivo por el cual se dedican menos al cuidado de los hijos.

El factor relacionado con las ocupaciones de los padres influye en el cuidador responsable de los niños, ya que, si los progenitores trabajan medio tiempo o tiempo completo, esto implica que deleguen el cuidado de sus hijos a un familiar cercano o a un tercero. Por ello, es usual que en las dinámicas de los hogares actuales las abuelas se encarguen de cuidar a los nietos, como en la familia de la madre B quién expresa que: “de los cuidados se encargaba mamá, papá y la abuela”. Los padres depositan la confianza en quienes cuidaron de ellos en su niñez, en este caso sus propias madres, quienes brindan mayor cuidado y protección a sus hijos, y a su vez, esta dinámica permite que los padres de los menores sientan tranquilidad cuando están ausentes en el hogar.

Con relación al inicio de la vida escolar de los menores en los hogares infantiles, los padres y las personas encargadas del cuidado de los niños relatan diferentes motivos por los que decidieron que los menores ingresaran a los jardines, uno de ellos relacionado con la posibilidad que tengan los padres para poder alternar sus labores de cuidado con sus propios estudios, así lo especifica la madre A quien es “ama de casa y cuida tiempo completo de mi hijo”, y dentro de su proyecto de vida se encuentran el objetivo de seguir preparándose académicamente, por ello toma la decisión de que el niño ingrese al mundo escolar y tener la disponibilidad para continuar con sus estudios superiores. Otro motivo, surge porque las personas cuidadoras presentan desgastes en términos de su salud, esto se puede observar en los siguientes relatos, donde la madre B explica las razones que tuvo en cuenta su familia para que el menor iniciara a estudiar:

Porque la abuela, pues estaba agotada con el cuidado de él, porque siempre mantenía enferma y la idea era que ella pudiera descansar, entonces por eso se decidió meter al niño al jardín y porque ella mantenía pues más enferma, entonces para que descansará más.

Aunque las abuelas en su mayoría asumen el cuidado de sus nietos con mucha satisfacción, en algunos casos no se tiene en cuenta que a sus edades su salud necesita de mucha atención, siendo así como, las obligaciones de las que se hacen cargo pueden implicar descuidos en su bienestar.

Por lo anterior, las familias optan porque los menores ingresen al mundo escolar y poder disminuir las responsabilidades de las abuelas con sus nietos. En otros casos, prevalece culturalmente el ingreso de los niños a los hogares infantiles en el municipio de Carepa, por las prácticas y actividades que implementan el personal docente en estos lugares de formación inicial, que contribuyen al desarrollo evolutivo de los infantes. Al respecto, otro grupo de familias son conscientes del aprendizaje que el menor adquiere asistiendo a los hogares infantiles y los avances significativos que alcanzara en el niño, como lo describe la madre C:

Pues primeramente para que se soltara más, por lo que en la guardería les enseñan por medio de canciones, de juegos y de cositas; los colores, letras y ellos como que se avispan mucho. Y pues fue más que todo por eso, para que no estuviera todo el día en la casa, sino que empezara ya a asistir a alguna parte, donde le estuvieran enseñando alguna cosa y no, estando todo el día en la casa o en el televisor.

La madre C comprende las dinámicas al interior de los hogares infantiles y reconoce al contexto educativo como un ámbito importante para el desarrollo de su hijo, que le permite avanzar significativamente en la adquisición de nuevas experiencias de aprendizaje.

Reconociendo los motivos particulares inherentes a cada familia que la llevan a tomar la decisión de que sus hijos ingresen al ámbito escolar, es necesario mencionar que los padres de este estudio coinciden en señalar que sus hijos ingresan a los hogares infantiles por primera vez entre los 2 o 3 años, aunque a esta edad la mayoría de los niños no tienen desarrollado completamente la capacidad del lenguaje, argumentan que es la edad propicia para que se desenvuelvan en otro contexto, para que empiecen un proceso de socialización secundaria, se integren a otros grupos y establezcan otros vínculos necesarios en su desarrollo y en el proceso de adaptación.

Por otro lado, cabe resaltar que el tiempo estimado para que los niños y niñas se adapten al mundo escolar es diferente de acuerdo a la particularidad de cada infante, al respecto la Docente B menciona que “tuvimos un niño que se adaptó en dos días, pero el que más se demoró fue en dos semanas, pero por lo general se adaptan en una semana o máximo dos”. Por su parte, la madre A

refiere que su hijo se adaptó “en dos meses”. Mientras que la madre C menciona que el niño “se adaptó rápido, porque fueron como 4 días”. Sin embargo, la Docente A puntualiza en que el tiempo de adaptación “es relativo e individual, porque hay unos que no demoran mucho pueden ser un día, una semana o hay unos que pueden durar hasta un mes o hay otros que se pueden demorar más, eso depende del niño”. En este sentido, se destaca que no hay certeza acerca del tiempo específico en que se demoran los menores en asimilar su nuevo contexto de socialización. Este acontecimiento implica que cada alumno logra adaptarse en unos tiempos lógicos, subjetivos e individuales de acuerdo con sus recursos psíquicos.

El contexto y las dinámicas familiares inciden en el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles, ya que los padres juegan un papel importante en la medida que transmiten el interés y la motivación por conocer y explorar ese nuevo mundo, que incide en su desempeño académico y evolutivo. Sin embargo, las familias inician con antelación a preparar el inicio de la etapa escolar de sus hijos y durante este periodo están dispuestos a guiarlos y acompañarlos en las necesidades que surjan lo que contribuye de manera significativa en su proceso de adaptación.

## **7.2 Acompañamiento de las familias en el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles**

En el momento que los padres toman la decisión de que sus hijos ingresen a los hogares infantiles, las dinámicas giran en torno a la preparación de la vida escolar y emerge la necesidad en las familias de reorganizarse al interior de estas para asumir roles específicos que permitan acompañar al menor en su nuevo proceso. A partir de los relatos de los participantes, fue posible comprender dos vías que los progenitores implementan en la preparación del niño al inicio de su vida escolar: la primera, es el diálogo como un medio para conversar con ellos sobre los cambios que pronto enfrentarán, y les explican que van a estar en otro ambiente, con adultos diferentes y rutinas distintas. Y, en la segunda, los padres aprenden e implementan estrategias que utilizan los profesores en los jardines infantiles y las ponen en práctica en casa con sus hijos. En esta preparación que los padres brindan a sus hijos, se crean expectativas por parte de los progenitores por el nuevo proceso que comienzan los niños, con la emoción de que sus hijos adquieran

experiencias que les permitan aprender a socializar y desenvolverse solos en otro contexto, aunque también, surgen preocupaciones sobre cómo será el trato de las personas encargadas con los niños, la alimentación y el cuidado que les brinden en el hogar infantil. En medio de lo que se espera del proceso y de las angustias que viven los padres, se logra transmitir a los menores estos sentimientos que van acompañados de reacciones positivas y negativas por parte de los niños, quienes poco a poco se van adaptando a las condiciones que les brindan los entornos escolares.

La preparación de las familias para el inicio de la vida escolar de los niños comienza por establecer las razones de ingreso y posteriormente evaluar las opciones que presenta el medio, para buscar los hogares infantiles en el municipio de residencia y realizar un acercamiento con el fin de conocerlos y saber cuáles son los requisitos previos, así lo relata la madre B “nosotros nos pusimos de acuerdo de quién lo iba a recoger y el tema de lo que se le iba a empacar, averiguamos en varios lugares”. De esta manera, los padres acompañan el proceso de educación inicial de sus hijos, indagando por el lugar donde los menores permanecerán gran parte del tiempo, con el objetivo de relacionarse con el ambiente y personal docente. Una vez identificado el lugar y realizado el trámite pertinente, los padres establecen un diálogo con sus hijos para explicarles el contexto y las posibles situaciones con las que el menor se puede encontrar en esta nueva etapa.

Primero, empezamos a explicarle, a decirle que si lo trataban mal nos dijeran porque no hablaba bien a esa edad, a enseñarle que ya no puede usar pañal, el tetero, y que iba para un lugar donde él no podía hacer lo que él quisiera (Madre A).

El acompañamiento que brindan los padres a sus hijos se da mediante el diálogo, a través del cual les expresan lo que puede pasar en el contexto educativo y les mencionan las cosas que deben ir dejando a un lado y empezar a hacer solos, como: ir al baño, vestirse y comer. Dándole al hogar infantil autoridad para inculcarle autonomía al menor. Pero al mismo tiempo les dicen a los niños que cuenten todo tipo de abuso o maltrato que lleguen a recibir, ya sea por parte de los docentes u otros compañeros.



En la preparación al mundo escolar de los hijos, los padres les transmiten sus expectativas y los motivan aludiendo a la diversidad de prácticas y actividades que encontrarán en este nuevo ámbito, entre ellas destacan: jugar, socializar con los compañeros, cantar, contar cuentos y participar en concursos. De esta manera lo narra la madre C:

Le decíamos al niño que iba a estudiar, que iba a conocer más niños, que iba a tener más amiguitos, que iba a tener una profesora, que íbamos, vamos a comprar un uniforme, que iba a tener un bolso, que va a llevar cuadernos y va a hacer tareas.

La expectativa que tienen los padres es compartida con los hijos como estrategia para motivarlos a iniciar la etapa de escolarización. Esta expectativa moviliza a los progenitores quienes comparten sus experiencias con otros padres o familiares que hayan pasado por el mismo proceso. Por otro lado, la segunda vía que utilizaban los padres para motivar a los niños es implementar las acciones que en los hogares infantiles se realizaban como cantarles canciones en casa al levantarse, al comer, al recoger los juguetes y al dormir, así lo refiere la madre A “entonces empezamos a cantarle en la mañana para que se levantara contento, a decirle que allá le iban a cantar, que allá le iban a dar el desayuno”. Estas estrategias implementadas por las familias permiten que el ambiente de estudio se extienda y continúe en el hogar a través del fomento de nuevos métodos educativos que contribuyen en la crianza y al mismo tiempo familiariza a los menores con el contexto escolar, acompañando de manera conjunta y articulada la responsabilidad del proceso de adaptación, ya que tanto padres como docentes son actores fundamentales en la educación de los niños, porque influyen en la formación de valores, búsqueda de la autonomía del menor, desarrollo de hábitos y rutinas de estudio, al igual que en el proceso de aprendizaje.

En el acompañamiento que hacen los padres a sus hijos en el ingreso al mundo escolar también surgen preocupaciones, por lo que ven y escuchan los progenitores en los canales de comunicación sobre accidentes o formas de maltrato que suceden con los niños en los hogares infantiles, así lo relata la madre C:

Al principio, no quería que lo metiéramos en eso porque uno ha visto muchos casos, que en las guarderías les pega o que le han pasado accidentes que han trascendido a cosas peores como hasta la muerte, y a mí eso me preocupaba mucho, me daba como susto.

Los temores de los padres son producto de la nueva etapa que inician los niños, esta implica entrar a un mundo desconocido, dejar a sus hijos con personas a quienes no conocen y en un ambiente que no puede ser supervisado, ni controlado por ellos porque están ausentes. Las angustias y ansiedades aumentan cuando los menores tienen horarios extendidos, ya que en el hogar infantil consumen la mayor parte de los alimentos del día como: el desayuno, media mañana, almuerzo y media tarde. Así lo expresa la madre B quien relata que su mayor preocupación es: “la alimentación y el cuidado”, en particular se preocupaban porque los niños se alimenten bien y que consuman los alimentos que les ofrecen, ya que en casa tenían preferencias por ciertas comidas y los responsables del cuidado son conscientes que en el hogar infantil no tendrán ese miramiento.

Otra preocupación de los progenitores es sobre el mismo proceso de adaptación de sus hijos, porque asumen que el inicio de la vida escolar de los niños puede ser difícil para ellos, así se observa en el relato de la madre C: “los primeros días, de que él se adaptara, porque fue bastante difícil”. Las manifestaciones de llanto y el deseo que abiertamente expresan los menores como rechazo a la escuela, preocupan a los padres de familias porque el proceso de adaptación irrumpe con las dinámicas familiares. Así pues, las reacciones de los niños y niñas influyen en la respuesta de los cuidadores en esta etapa, como bien lo expresa la madre C:

Fue muy duro tanto para él como para mí, porque ese primer día mi suegra se fue conmigo y me dijo: “yo voy, porque yo le ayudo y sé que usted ve al niño llorando y se lo trae y no va a ser capaz de dejarlo allá”, (...) porque el niño desde que llegamos se me pegaba de la mano súper fuerte, se colocó frío y me decía que no lo fueran a dejar allá, entonces a mí eso me dio mucho susto, y él se me pegaba y me decía “mamá no me dejes aquí” y llorando terrible, a mí también se me salieron las lágrimas y yo lo agarraba de la mano y yo no lo quería soltar.

Como se puede observar en este relato, las reacciones de los niños ante lo desconocido tienden a manifestarse por el sentimiento de abandono que los menores experimentan cuando se separan abruptamente de sus padres, cuyas expresiones se evidencian por medio del llanto. Asimismo, en los progenitores se genera una sensación de angustia que los acompaña por la separación de sus hijos. En algunas madres se genera cierta desconfianza al dejar a sus hijos en su lugar de estudio, por ello tratan de estar próximas al hogar infantil, esto se evidencia en el relato de la madre A “uno como mamá va así, a chismosear por ahí por la puertica”. En esta etapa inicial del proceso se produce incertidumbre en los padres sobre el personal docente, la alimentación y el trato que se le brindará a los niños, y los padres teniendo cierta proximidad al plantel educativo les permitía cesar la duda que nace debido al inicio de la vida escolar de sus hijos. Frente a este proceso, otro grupo de madres respondían de manera más tranquila, pues ellas conversaban con sus hijos y los motivaban para que se fueran adaptando:

Al principio a uno le da pesar dejar a su hijo allá llorando y pues le hablaba, le decía que en la tarde iba a ver a la mamá, que la mamá iba por él, pero al principio lo compraba le decía que si se quedaba le compraba un helado cuando saliera, que hiciera las tareas, que aprendiera bastante (Madre A).

Recordarles a los menores que volverán a casa y que el hogar infantil es un espacio para compartir con otros niños experiencias y aprendizajes, facilita que el proceso de adaptación se dé de una manera más armónica. Por ello, se vuelve indispensable explicarles a los niños el contexto de estudio, lo que se hará en clase, las actividades y los horarios. Pero deben ser los padres quienes estén seguros y brinden confianza en los menores, porque de lo contrario esas preocupaciones son transmitidas a sus hijos.

Sin embargo, durante las primeras semanas de estudio las expresiones de apatía por parte de los niños se hacen evidentes, el llanto constante y las manifestaciones de no querer volver al hogar infantil son frecuentes, así lo narran la madre A: “él me decía que no y que no le gustaba. Cuando entró los primeros dos días venía llorando porque le pegaban”. Los conflictos entre los menores es la principal causa de disgusto tanto para los niños como para los padres, las peleas que

presentan casi siempre van acompañadas por un objeto, en este caso por un juguete, y el mecanismo para que un menor pueda tenerlo, es arrebatarlo de las manos del otro, mordiendo, arañando, halando el pelo, pegando palmadas o patadas. Estas situaciones causan desagrado en las familias y dificulta el proceso de adaptación, ya que el contexto suele ser agresivo y la resolución de conflictos incluye a las familias de los menores implicados y al personal docente, por lo que es algo que se va resolviendo en las primeras semanas de estudio y hacen parte del mismo proceso de adaptación.

En este momento inicial de adaptación al entorno escolar, los niños tienden a expresar a sus padres su inconformidad por el trato que reciben de algunos docentes hacia ellos, así lo expresa la madre C: “decía que no le gustaba, que no se sentía bien y no le gustaba la profesora, porque le gritaba mucho”. Tanto los menores como las docentes comienzan a adaptarse al contexto y, en medio de ese proceso se generan distintas exigencias y demandas expresadas de diferentes maneras; habrá aquellos quienes conductualmente manifiestan unas necesidades y quienes a través de diversas expresiones emocionales solicitan alguna ayuda.

Otra manifestación de apatía por parte de los niños en su proceso de inicio al mundo escolar se relaciona con el significado que le atribuyen al uniforme que para ellos simboliza el momento de ir a estudiar, lo cual en un principio se torna conflictivo, así lo relata la madre C: “él se levantaba y apenas veía ese uniforme, él mejor dicho se pegaba a llorar, se tiraba a la cama y me decía que no lo llevara”. El significado del uniforme revive simbólicamente ese primer día en que madre e hijo se separaron al ser dejado en el hogar infantil y se convierte en ese recuerdo que reaparece cada vez que deben ir a estudiar. Si bien, algunos niños manifiestan apatía, otros en su mayoría con el paso de los días, paulatinamente empiezan un proceso de adaptación al nuevo medio, así lo expresa la madre C:

Sí, le gustó, le gustó mucho, mucho la idea, le decíamos que le iba a estudiar y él decía que sí, que iba a tener más amiguitos, que iba a jugar con los amiguitos y esa era como la emoción de él.

Poco a poco los niños comienzan a disfrutar la estadía en los hogares infantiles y las actividades lúdicas permiten el fomento de la socialización con sus compañeros, con el contexto y el personal docente. Y, al mismo tiempo, estas expresiones de aceptación de los niños, genera tranquilidad en los padres favoreciendo el proceso de adaptación, como se observa en la experiencia de la madre C:

Pero luego de estar como en el proceso y de que se hicieran varias reuniones en las que interactuamos junto con los niños. Digamos que en la entrada también estaban los papás con los niños para que viviera lo que se hacía allá, entonces nos dábamos cuenta de que los niños estaban bien cuidados y pues también que no lo dejaban ir solos al parque y cuando hacían algún tipo de actividad por fuera se aseguraban de que el papá autorizara.

Que los padres acompañen directamente el proceso de adaptación de los niños, permite que las familias conozcan el contexto, lo que en él se hace, la actitud de las personas encargadas y el cuidado que le brindan a sus hijos, lo que les brinda tranquilidad y confianza en la nueva etapa. En cuanto a la alimentación, esta preocupación previa de los progenitores cesa al pasar las primeras semanas de estudio, pues la comunicación entre escuela y familias se complementa, como lo comparte la madre A:

Les daban comida muy buena y que no les iban a dar cualquier cosa, y siempre era que su sopa y cuando él no almorzaba le decían a uno -el niño no quiso comer y que reforzará la comida en casa, porque casi no quiso comer-, entonces le comunicaban esas cositas y nos generaba confianza.

En el relato anterior se observa la interacción que comienza a generarse entre las familias y las docentes de los hogares infantiles, donde la acción recíproca entre ambos actores facilita la comunicación de las dificultades y avances de cada menor para ser reforzado en casa, y poder trabajar articuladamente entre los progenitores y las maestras, así lo expresa la madre B “Yo me sentía muy contenta porque la profesora se veía que era muy profesional, los cuidaba muy bien, era muy amorosa y una persona que se preocupaba mucho por los niños”. En este sentido, las

familias comienzan a reconocer la importancia del rol que cumplen las docentes y se interesan cada vez más por el desenvolvimiento que día a día ven en sus hijos. Por lo anterior, los padres destacan las actividades que se llevan a cabo en los hogares infantiles, porque aportan al desarrollo evolutivo de los niños y les permite aprender a través de acciones pedagógicas y la lúdicas implementadas, lo que contribuye de manera notable el progreso de cada menor. Así lo narra la madre B:

Tenían actividades todos los días y eran actividades diferentes, tenían días que eran deporte. Me gustaba mucho porque jugaban y también les enseñaba y el niño se le notó en poco tiempo el avance y la profesora era muy eficiente y eso me gustaba mucho de ella.

El vínculo que se establece entre el desarrollo infantil y el juego se caracteriza por ser una actividad espontánea en los menores, que disfrutan y estimula capacidades intelectuales, psicomotoras, habilidades sociales y le proporciona experiencias significativas que le permitirán divertirse y aprender. A su vez, las actividades lúdicas y recreativas implementadas en los hogares infantiles facilitan el proceso de adaptación y la familiarización con el contexto, lo que facilita que las familias logren identificar los aportes de la nueva etapa y la oportunidad de dedicar tiempo a otros asuntos de su interés como es el caso de la madre A:

Yo ya me quedaba como más tranquila, sabiendo que él estaba en un lugar seguro, donde estaba aprendiendo, y también estaba más tranquila porque yo ya iba a empezar a estudiar y me daba tiempo para hacer mis cositas.

Como se puede observar en el relato anterior, la estadía de los niños en los hogares infantiles, fomenta la autonomía del menor y a su vez, permite que los padres puedan tener disponibilidad para sus propios estudios, trabajo y diligencias personales. Al mismo tiempo les brinda a los progenitores confianza de que sus hijos están en un lugar seguro, donde emplean rutinas, construyen experiencias significativas y aprenden. Los centros de educación inicial en la infancia promueven a su vez la preparación para que los menores y las familias continúen el tránsito a un contexto de educación avanzada como son los preescolares, así lo narra la madre C:

Nosotros pensábamos en que ya muy pronto iba a entrar a preescolar, entonces era muy bueno que ya él aprendiera a manejar su lápiz, que aprendiera que había que estudiar, una rutina de todos los días, de levantarse a una hora determinada a ir a la escuela, es eso, para nosotros eso fue lo que aportó y el niño cambió en muchos aspectos de su personalidad y todo fue muy provechoso, la verdad sólo estuvo un solo año y me parece que lo aprovechó al máximo, fue muy muy provechoso tanto para él como para nosotros.

Los aportes que generan el ingreso de los menores a los centros educación inicial se observan en el desarrollo de capacidades de los niños, en las nuevas experiencias que aportan a su futuro y la formación de su personalidad. Del mismo modo, los padres notan el significativo avance de sus hijos y aprenden también del proceso, porque cada vivencia del menor, la comparten de manera conjunta con los progenitores. El acompañamiento que los padres brindan a sus hijos en el inicio y en el transcurso del proceso de adaptación va ligado a la reorganización de las dinámicas familiares y los roles que cada miembro asume durante esta etapa. En este sentido, el diálogo hace parte fundamental como herramienta de comunicación en los hogares para contextualizar a los menores sobre el ingreso al mundo escolar y para la puesta en práctica de estrategias pedagógicas en casa, que flexibilizan la transición casa-escuela. Aunado a esto, las expectativas y preocupaciones que surgen en este periodo por parte de los padres influyen de cierto modo en los niños, puesto que las ilusiones, intereses, miedos, ansiedad y/o inseguridades de los progenitores son transmitidas a los menores quienes responden ya sea, de manera positiva o negativa. Entretanto, el personal docente juega un papel importante en el proceso de adaptación en los niños y en el acompañamiento que brindan a los padres de familias antes, durante y después del periodo de escolarización de los menores, aspecto en el que se profundizará en el siguiente apartado.

### **7.3 Participación de las docentes en el proceso de adaptación**

El acompañamiento que brindan los docentes en el proceso de adaptación escolar se puede comprender desde dos direcciones. La primera, en la contribución desde su rol como maestras en la familiarización y adaptación de los menores al contexto educativo. Y, la segunda, en la

contribución de las docentes en proceso de adaptación de las familias. A continuación, se genera el desarrollo de cada una de estas vías de análisis.

### ***7.3.1 Acompañamiento de las docentes en el proceso de adaptación de los menores.***

Un actor fundamental en el inicio de la escolaridad de los niños son los docentes, quienes acompañan el comienzo de una nueva etapa en la vida de todo ser humano: la educación. La contribución que las maestras hacen en los procesos de iniciación educativa está ligados a cinco aspectos fundamentales que son: primero, la preparación académica en las que se forman intelectualmente y en las experiencias que han vivido con menores en los hogares infantiles. Segundo, en las acciones pedagógicas, lúdicas y recreativas que implementa para la familiarización y el reconocimiento del nuevo contexto durante las primeras semanas de estudio. Tercero, en la puesta en marcha de diversas estrategias de acuerdo con el nivel cognitivo de cada menor. Cuarto, en la consideración y continuidad de prácticas rituales que los niños realizan en casa y se extienden al aula. Y, por último, en la metodología que utilizan para incentivar y/o corregir el comportamiento de los menores. En este sentido, la trayectoria del personal docente les permite ser conocedores de lo que significa el proceso de adaptación tanto para los niños, las familias e incluso, para ellas mismas. Por ende, procuran afianzar las relaciones docente-estudiante para aminorar las dificultades que se presentan durante las primeras de estudio con los menores en el hogar infantil.

La preparación académica de las maestras comienza con el interés por sumergirse en la docencia, inclinación personal que las motiva a estudiar temas relacionados con la primera infancia, así lo narra la docente C “trabajé en el hogar infantil (x) y estuve dos años como docente y tres meses como coordinadora, e hice una licenciatura en pedagogía infantil”. En las docentes se evidencia la necesidad y la motivación por seguirse cualificando en temas que les permitan generar una reflexión en el ámbito académico, es así, como algunas de ellas optan por ampliar sus conocimientos en áreas de las ciencias sociales, particularmente la psicología, que les permite tener otra mirada alrededor del ejercicio laboral que realizan con los niños, en este sentido la docente B expresa “yo estudié psicología y el único contacto que he tenido con el tema educativo y la parte de educación y con todo este tema, ha sido con el jardín infantil”. Además de la preparación



académica de las maestras, estas cuentan con la experiencia y práctica del quehacer profesional en el cual se prepararon, como es el caso de la docente A “actualmente me desempeño con docente en educación inicial en la fundación (x), mi trabajo con niños viene desde el año 2015, atendiendo casi siempre los niveles de párvulos niños de 2 a 3 años”.

De los relatos se logra observar la trayectoria en la labor de las docentes en instituciones de primera infancia, quienes acompañan y planean el desarrollo de las primeras semanas de estudio de los menores. Al respecto la docente C expresa “antes de que ingresaran los niños se hacía la planeación para que los docentes estuvieran preparados para recibir los niños y las actividades a realizar correspondientes”. Las actividades iniciales son encaminadas principalmente al periodo de adaptación, donde se da ese encuentro con el nuevo contexto, los menores y las maestras, que en su mayoría son acciones basadas en las pedagógica, lúdica y recreación, así lo narra la docente A:

Las actividades siempre al principio son de juegos y de creatividad, juego y manualidades, juego, juego, juego porque no se les pone de una vez actividades de exploración siendo que apenas se están adaptando al proceso de llegar acá, ya después del primer mes, ahora si se empieza a planear esas actividades que tiene que ver con las exploraciones según el tema a tratar porque siempre es por proyecto.

Las acciones implementadas por medio del juego en el periodo de adaptación son llevadas a cabo con el objetivo de generar un buen tránsito de la casa a la escuela para que los niños se sientan a gusto con el lugar, las docentes, los compañeros y las actividades, así lo expresa la docente B:

Eran más que todo actividades lúdicas, de presentación y no se hacían actividades académicas, porque eran más recreativas y de reconocimiento de espacios y las primeras semanas se trabaja con ellos poder crear hábitos y rutinas, porque hay unos que no tiene horarios para la alimentación, lavarse los dientes, tomar una siesta, horarios para saber que hay espacios que son de juegos y para aprendizajes, entonces tratábamos de integrarlos con los otros niños y de conocer espacios.

Las rutinas y horarios que se establecen aportan al desarrollo de la autonomía e independencia del menor que se comparte con cada par y contribuye significativamente al desarrollo evolutivo de cada infante. Del mismo modo, se vuelve indispensable incluir a los padres para que en compañía de los niños conozcan los espacios y demás personal del hogar infantil, para que se familiaricen con el contexto donde permanecerán sus hijos durante todas las jornadas de estudio, como son: los baños, las aulas de clases, el restaurante, zona de juegos, personal de limpieza y de preparación de alimentos. Así lo expresa la docente A:

Se planea un recorrido por el lugar, donde se les muestra cada uno de los espacios y en que consiste cada uno. Se les muestra cada uno de los lugares, se les hace por decirlo así un tour, los nichos de aprendizaje, el parque, los kioskos, el baño, la cocina, el aula múltiple para que reconozcan el lugar y la presentación que hace con todos los docentes, y no solamente con los docentes sino con todo el talento humano de la institución, porque acá particularmente todos se involucran, se involucra todo el talento humano.

La interacción que logran establecer los niños entre sí y con todo el personal del hogar infantil promueve la participación de actores que trabajan articuladamente con las maestras para la vinculación de los menores a los centros educativos. Esto les permite a los niños ir reconocimiento de manera paulatina su espacio de interacción, apropiarse de lugares que les resultan significativos, lo que es fundamental en su proceso de asimilación y adaptación a la nueva etapa que inician.

En otra vía se evidencia el acompañamiento que realizan las docentes con los estudiantes que manifiestan interés por otro tipo de actividades que se correspondan con su desarrollo a nivel cognitivo. Esto es fundamental puesto que las docentes a través de su seguimiento personalizado empiezan a identificar determinadas destrezas y habilidades de sus estudiantes y emprenden todo un plan de formación que se corresponda con su desarrollo cognitivo, lo que favorece de manera sustancial el proceso de enseñanza-aprendizaje y, por ende, la adaptación al nuevo entorno educativo. Así lo relata la madre A:

Cuando (M) entró a la guardería ya sabía más cositas y le daba como pereza volverlas a repetir. Entonces la profesora se dio cuenta que él iba más adelantado y ya le comenzaba a poner otra cosita aparte, para que el niño se sintiera a gusto, entonces ya él le empezó como a coger cariño, ya él se levantaba contento.

Las estrategias que desempeñan las docentes varían de acuerdo con la necesidad particular de cada estudiante, habilidad y capacidad que el menor esté en condición de desarrollar. Sumado a esto se destaca el acompañamiento de los padres en las prácticas rituales que se realizan en casa y se continúan implementado en el hogar infantil, lo cual facilita la adaptación de los niños a los centros educativos de primera infancia, así lo manifiesta la madre A “nos dejaron llevarle el tetero, porque él tomaba tetero y eso nos fue ayudando”. En este sentido, cabe resaltar la importancia que tanto padres como docentes tengan en cuenta las prácticas rituales como recurso simbólico, que permiten el desarrollo de estrategias metodológicas para poder acompañar a los menores en el ejercicio académico, porque favorecen los procesos de enseñanza-aprendizaje y el reconocimiento paulatino que van haciendo los niños con los nuevos entornos educativos.

Aunado a esto, las prácticas rituales vía la dimensión simbólica se convierten en una metodología empleada por las docentes mediante el juego como recurso simbólico que promueve el aprendizaje y la interacción, así lo expresa la docente C “se jugaba con ellos y se les enseñaba a través de juegos el tema de esa semana, y también si los niños se portan bien, le dábamos las caritas felices o algún dulcecito y eso los motivaba”. Las estrategias didácticas que se utilizaban por parte de las maestras permiten la enseñanza y el aprendizaje de diversos temas que los menores acogen debido a la metodología. Además, la motivación de ser felicitado con la carita feliz facilitaba el buen comportamiento de los niños y la cara triste era el mecanismo simbólico para que niños mejoraran sus conductas, como lo narra la madre C:

Allá manejaban un mecanismo de la carita feliz y de la carita triste, cuando el niño se ponía a pelear con un compañero o le gustaba morder, allá en el salón tenían un rinconcito donde había una carita triste bien grande, y cuando el niño se portaba mal o hacía berrinches, lo colocaban allá y le decían el porqué de la carita triste, y que ahí los iban a dejar un ratico

porque se estaban portando mal, entonces eso facilitaba que el niño se portara bien, porque ninguno quería estar en la carita de triste.

La metodología que promovían las docentes para corregir los comportamientos inadecuados de los menores posibilitaba mejorarlos para poder participar de los juegos y las actividades, tal como lo narra la madre A “cuando se portaba bien llegaba con una carita feliz, contento porque se había portado bien y la profesora le había dado una carita feliz y lo había dejado pintar y jugar”. De este modo, los menores socializan de manera armoniosa con sus pares, docentes y nuevo ambiente, hasta lograr vincularse con el contexto académico y todo lo que implica estar en él.

Por otro lado, es muy importante que las docentes sean conscientes y conozcan lo que significa el proceso de adaptación de los menores a los hogares infantiles, que, de cierta manera, influye en el menor y en las familias durante el inicio de la vida escolar que emprende los niños, al respecto la docente B manifiesta:

El periodo de adaptación es un periodo de transición y de cambio donde los niños abandonan por decirlo así el entorno familiar (...) en el cual debe haber mucho acompañamiento y trabajo en equipo del docente, cuidador o padre de familia para que ese proceso de adaptación se dé de una manera tranquila, para que el proceso no sea complejo y no sea difícil.

Que el personal docente tenga en cuenta el periodo de adaptación y se preparen para el mismo, favorece la interacción entre el alumno y el contexto educativo, abriendo la puerta hacia la iniciación del mundo escolar al que se enfrentarán los menores, dado que la salida del hogar genera en ellos cambios significativos como la independencia del niño o la niña de sus padres. Al respecto, la docente C refiere que: “el proceso adaptación es como uno salir de su espacio, de su zona de confort a otra parte, por ejemplo, los niños salen de su casa a adaptarse a un hogar infantil, para que sean independientes de sus papás”. La autonomía que poco a poco van adquiriendo los menores les permite a las maestras fomentar el autocuidado en cada alumno y poco a poco dejar hábitos que

en casa eran acompañados por los padres generando dependencia, y que con la inserción al mundo escolar comienzan a desaparecer.

Para las docentes, el proceso de adaptación de los menores a los hogares infantiles incluye a los padres y cuidadores porque su trabajo se vincula directamente con las familias, con quienes sostienen una relación puesto que, los progenitores experimentan por primera vez lo que significa enfrentarse a un mundo que ellos también desconocen. En ese momento las maestras propician que el inicio del lazo que se genera con las familias permita conocer sobre las dinámicas con sus parientes más cercanos y el contexto de los niños, así lo expresa la docente A:

La adaptación sería enfrentarse a lo desconocido tanto con los niños, como con las familias y también saber cómo llegarles a las familias, porque cada familia es un mundo diferente y tiene su forma de trabajar, de actuar, su forma de enseñar, su cultura, religión, etcétera.

En este sentido, las docentes también en medio de su labor se enfrentan al proceso de adaptación con las familias de los niños y las niñas que ingresan por primera vez a los hogares infantiles, debido a que son los principales responsables de los menores, y se establece con cada padre o cuidador interacción para todo lo que concierne en el nuevo ciclo escolar de sus hijos. La docente B afirma que la participación de los progenitores en el inicio escolar ha sido muy activa y han trabajado de la mano con las maestras para favorecer la transición casa-escuela “notábamos mucho interés de los papás por participar en el proceso educativo de sus hijos y también de que aprendieran. (...) En general había mucha comunicación, porque había compañía de los papás”. Una vez se establecía sintonía entre las familias, las docentes y los menores, se interactuaba con todo el personal de cada hogar infantil, específicamente con las profesoras de los otros grados. Si bien, cada nivel trabaja con una docente particular y se desarrollan actividades de acuerdo con el nivel cognitivo de los niños, también se realizaban trabajos colectivos que permitían la participación de todas las maestras y los estudiantes “se planeaban actividades que se hicieran de forma conjunta con todos los niños para que se conociera, entonces era muy fácil que las profes se adaptaran a los niños porque conocían a todos y ellos terminaban conociéndolas a todas” Docente B.

Teniendo en cuenta que los niños de párvulos, prejardín y jardín que estudian en los hogares infantiles tienen relación con todas las docentes, y cada año avanzan al siguiente grado, se conserva la tradición de que sea la misma docente para los cursos posteriores hasta que los menores terminan su ciclo en el centro de atención. Por lo anterior, cada grado continuaba su próximo nivel con la misma docente hasta pasar al preescolar. Así lo expresa la docente C:

Yo tenía mi grupo y cuando pasaban al otro grado, yo pasaba con ellos, uno llevaba como la secuencia, pasa como en la primaria, que uno va en primero, segundo, tercero, cuarto y quinto con la misma profesora y en el hogar se hacía así.

Ese ciclo se repite igualmente en los hogares infantiles, es decir la docente de párvulos al terminar el nivel, pasa al siguiente año con los mismos alumnos al grado de prejardín y de la misma manera acompaña el curso de jardín, hasta que los menores pasan al grado de preescolar en una nueva Institución Educativa, e inicia nuevamente el ciclo en párvulos para esa docente que despide el grado que tenía a su cargo. Allí se comienza un nuevo año con alumnos y familias diferentes que ingresan al contexto educativo por primera vez y se da comienzo al proceso de adaptación de las propias docentes, con otros niños y padres desconocidos.

Los diferentes aspectos en los que acompañan las docentes a los menores en el proceso de adaptación favorecen la inserción escolar debido a la preparación académica y formativa de las maestras en áreas como la pedagogía infantil y psicología, además de su trayectoria laboral con los niños en los hogares infantiles, que les facilita la implementación de estrategias para la familiarización del nuevo contexto educativo, el nivel cognitivo de los alumnos y las prácticas rituales que se realizan en casa y se extienden al centro de estudio.

En relación con la implementación de los recursos simbólicos, el juego es el principal mecanismo para la enseñanza y el aprendizaje con los menores y el simbolismo de la “carita feliz y la carita triste” se convierte en un método para motivar a los niños a tener un buen comportamiento. De acuerdo con las experiencias durante las primeras semanas de estudio, las docentes son conscientes de lo que significa el proceso adaptación para los menores y las familias,

e incluso para ellas mismas. Así, las maestras contribuyen al mismo tiempo de manera directa o indirecta en el proceso de adaptación de los padres, porque a partir de los relatos de los participantes fue posible identificar que dicho periodo no lo viven solamente los niños, también los padres que están pasando por la misma situación que implica para ellos la transición de unos hijos que han estado acompañándolos en el hogar, a verse como unos padres de unos niños que están empezando un mundo académico y que les hacen unas demandas distintas. Por ello, ese proceso de transición es vivido también por las familias de diferentes maneras y ante ese proceso las docentes generan un acompañamiento con sus acciones.

### ***7.3.2 Contribución de las docentes en el proceso de adaptación de las familias***

El inicio de la vida escolar de los menores es un acontecimiento que cambia las dinámicas familiares, que trae consigo una reestructuración al interior de esta que amerita el acompañamiento de las docentes con quienes se establecerá un vínculo y comunicación directa por la permanencia de los hijos en el hogar infantil. Por ello, las maestras implementan estrategias para las familias de los niños que ingresan por primera vez al contexto educativo, con el objetivo de involucrarlas en el proceso de adaptación y destacar la influencia de trabajar articuladamente con los padres, y poder llevar una buena relación con los mismos.

La vivencia del proceso de adaptación de los menores a los hogares infantiles es compartida con los padres de familia a quienes les informan las directoras del centro infantil cómo serán los primeros días de estudio, las manifestaciones de los niños, y sobre todo, las angustias y preocupaciones que se generarán en los progenitores por las respuestas de sus hijos durante las primeras semanas de estudios, así lo relata madre A “la coordinadora de la guardería le explica a uno que eso va a ser difícil tanto para los niños como para los papás”. La transición que experimentan los niños cuando cambian de espacio casa-escuela, también la viven los padres, es decir, las familias vienen de compartir con sus hijos la mayor parte del tiempo en casa, a que los niños compartan una jornada completa por fuera de sus hogares, y a su vez genera en los menores sentimientos de abandono por parte de sus cuidadores, así lo expresa la madre B “allá lo que me dijeron es que al principio ellos sentían como cierto abandono, que los papás los abandonaban,

pero que a medida que pasaba el tiempo eso iba a ir cambiando”. Por lo anterior, las planeaciones de las docentes con las familias que comienzan este nuevo proceso son dirigidas a comprender el paso que se está dando y las modificaciones que el mismo implica, por lo tanto, las maestras convocan a los padres a reuniones, a acompañar a sus hijos en el aula y a actividades que se realizan por fuera, con el objetivo de generar tranquilidad en los cuidadores y en los menores. Así lo describe la madre C:

Pero luego de estar como en el proceso y de que se hicieran varias reuniones en que interactuamos junto con los niños, digamos que la entrada también estaban los papás con los niños para que viviera lo que se hacía allá, entonces nos dábamos cuenta de que los niños estaban bien cuidados y pues también que no los dejaban ir solos al parque, y cuando hacían algún tipo de actividad por fuera se aseguraban de que el papá autorizara, cuando no lo acompañaba yo, lo acompañaba mi suegra, pero nunca lo dejamos solo en actividades.

Consecuentemente, las docentes concientizaban a los padres por medio de encuentros donde se desarrollaba la metodología de trabajo en cada institución, los compromisos que adquirirían las maestras y las familias durante el proceso educativo de los niños, para trabajar articuladamente entorno al bienestar y aprendizaje de los menores, así lo refiere la docente A “primeramente, se concientiza a los padres hablando referente de cómo se maneja el trabajo en la institución, no solamente con los docentes sino con las familias también y se habla sobre los compromisos que se adquieren como tal”. Aunque las profesoras utilizan la comunicación directa con los padres para explicar los cambios que se presentarán y la forma de trabajar, las familias aun sentían desconfianza por el personal y el nuevo contexto, por ello, permitían que los padres ingresaran a las aulas:

Había unos padres que eran muy temerosos, porque nos veían como personas extrañas y también los niños, pero como uno les mostraba las instalaciones, hablaba con ellos y se les permitían entrar al salón por ratos, se iban acostumbrando y cogía confianza. (Docente C)

Estas estrategias para la familiarización de los padres con el contexto escolar de sus hijos, permitía que el proceso de adaptación de los niños y de sus progenitores se diera de una manera



paulatina, tranquila y progresiva. La disposición de las maestras en acompañar a las familias se convierte en un apoyo y cooperación en la nueva etapa, que se extiende hasta en los horarios de salida de los menores, así lo narra la docente B “los primeros días los dejábamos quedar hasta ciertas horas, a veces ellos también después de clases nos hacían consultas (...) preguntaban cómo le fue al niño y estuvo antes de la hora de salida”. Las consultas que los progenitores realizaban a las docentes cuando iban a recoger a los niños, les generaba tranquilidad, porque conocían con detalles lo que hacían sus hijos durante las clases, lo que comían y las actividades que se hacían. En este sentido, las docentes enfatizan en lo fundamental que se convierte involucrar a los padres en el proceso de adaptación de sus hijos, debido a la importancia de acompañar el tránsito tranquilo y armonioso tanto para los niños como para los cuidadores con el fin de que se pueda integrar la doble vivencia de los dos actores, para que la estadía de los menores sea permanente y no haya deseos por parte de los progenitores de retirar a sus hijos del contexto académico a causa del desconocimiento e incertidumbre. Al respecto, expresa la docente B que:

Es primordial, es importante, es necesario y se requiere que los padres hagan esos procesos de apoyar a las docentes y ayudar a sus mismos hijos para que este proceso sea un poco más tranquilo y se dé progresivo ese periodo de cambio y transición que tienen los niños, y que los papás participen activamente para que no se altere mucho el estado anímico o emocional de los niños.

Las maestras no solo se preocupan por la adaptación de los niños, también se preocupan por el estado de ánimo de los menores y las emociones que surjan durante ese periodo, las cuales suelen alterarse y causar desasosiego en los infantes por el desconcierto que se puede generar durante esta etapa. Del mismo modo, enfatizan a los padres que el acompañamiento que le brindan a sus hijos se debe prolongar durante toda la etapa escolar. Por lo anterior, es fundamental que los cuidadores les expliquen a los menores sobre el proceso que van a iniciar y los cambios que trae consigo la nueva experiencia que vivirán, que están asociada a una separación temporal en un espacio diferente con otros niños y personas adultas que irán conociendo a través de la interacción diaria:

Siempre hay que involucrar a los padres de familias no solamente en el proceso de adaptación sino en general, porque el papá desde la casa de él debe concientizar al niño a qué lugar va a asistir y que se va a hacer allá. Debe hablar con él y decirle que él no se va a quedarse allá, que él va a hacer un proceso, que va a aprender, que va a conocer nuevas amistades. Siempre el trabajo debe ser de la mano con los padres de familias. (Docente A)

Del relato anterior, se observa la disposición del personal docente por orientar a los padres sobre la responsabilidad que implican que los hijos ingresen al contexto educativo y sobre los compromisos que se adquieren. Aunado a esto, las familias cooperan con las dificultades que presenten los menores durante el proceso de adaptación, entre las más comunes se evidencia la desmotivación de los menores al momento de comer, como una respuesta al cambio y la transición que se manifiesta a través del retraimiento y falta de apetito de algunos niños, al respecto la docente A manifiesta:

Cuando los niños recién llegados tienen problemas con la alimentación, los padres vienen y les ayudan en ese proceso. Porque un niño que no come quizás es porque está triste, porque no está viendo a su papá, entonces el cuidador viene y le ayuda con eso, y lo va concientizando en cierto sentido en esa parte. También genera confianza en los niños porque saben que el papá está presente, no que lo está abandonando en ese proceso.

En consecuencia, algunas docentes fomentan la participación de los padres para asistir al hogar infantil como medida de mejoramiento de las dificultades que presenten los menores, con la intención de que acompañen el proceso de su hijo e incentivarlo a realizar las diversas acciones que se llevan a cabo en el contexto por su propia cuenta. No obstante, desde la perspectiva de otras docentes la participación de los padres de familias en los hogares infantiles, limitan la libertad e independencia de los menores si están presentes cada vez que surja alguna dificultad o haya una demanda específica durante los primeros días de estudio:

Yo creo que no, en la adaptación del hogar no, porque es que, si ellos están en el proceso para que los niños sean libres, entonces los padres van a estar ahí y nunca se van a adaptar

a ese nuevo ambiente que están experimentando, porque ellos sí van a ver el padre ahí, entonces ellos no le van a hacer caso a las docentes. Pues yo por lo general creo que no, a los padres si hay que involucrarlos en las tareas y cosas así. (Docente C)

En relación con el relato, las docentes coinciden en señalar que las familias deben reforzar lo que se enseña en el aula, para evitar que se pierdan los hábitos de estudio y aprendizajes adquiridos por parte de los menores, y que, a su vez, los padres también son responsables de la educación y se convierten en los formadores directos de sus hijos.

La contribución que realizan las profesoras al proceso de adaptación de los padres les permite a las familias sentirse cercanos y conocedores de la nueva etapa, convirtiéndolos en aliados estratégicos para poder avanzar en la adaptación de los niños, ya que, si las familias son capacitadas y tenidas en cuenta, podrán acompañar a sus hijos y brindarles seguridad, confianza y tranquilidad. Ese trabajo conjunto y articulado entre familias y docentes facilita en los menores, avances significativos, cambios en la autonomía y nuevos aprendizajes.

#### **7.4 Cambios que genera el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles.**

La adaptación de los seres humanos a nuevos ambientes genera cambios y transformaciones en los aspectos más importantes de la vida de cada uno, en especial, la inserción escolar por primera vez de los niños. Este mundo académico desemboca un sin de número de experiencias significativas que son notorias como: la ausencia del menor en su hogar, cambios en la autonomía del niño, en la relación madre e hijo, en el desarrollo evolutivo y en el aprendizaje adquirido.

Desde que los niños nacen acompañan con su presencia el hogar de su familia, sus madres dedican la mayor parte de su tiempo al cuidado de los menores, hasta que llegan a la edad de la escolaridad y pasan a permanecer la mayor parte del día en sus lugares de estudio. El cambio de contexto y personas que lo acompañan, modifican las dinámicas familiares a las cuales han estado acostumbrados, como en el caso de la madre A “uno se siente tan solo, uno como estaba todo el día pendiente de él y ya no, entonces aprovechaba el tiempo como para hacer diligencias,

cuestiones del estudio, tareas y prácticas”. El relato anterior, describe la soledad que sienten las madres cuando sus hijos se encuentran estudiando, debido a que la atención que dedicaban a los mismos ahora la enfocan en otras actividades. Así, con el pasar de los días comienzan a adquirir otras ocupaciones de índole personal, que por lo general están relacionadas con la formación académica de las mismas y todo lo que este implica, el trabajo, diligencias médicas, quehaceres del hogar, entre otros.

Este proceso de separación que empiezan a narrar los padres, permite comprender que, en la etapa de la escolarización, los menores logran avanzar en el desarrollo de su independencia y autonomía, ya que sus padres no están presentes durante la jornada escolar y, por lo tanto, los niños deben atender sus propias demandas, entre ellas: ir al baño, comer, cepillarse y cuidar de sus pertenencias. Como resultado, estos comienzan a realizar solos en casa lo que antes hacían con ayuda de sus progenitoras, así lo expresa madre A:

Él no avisaba cuando iba a hacer chichi, entonces empezó a avisar que iba a hacer chichi, que tenía sed, empezó a comer solo, que era algo que no hacía en la casa porque siempre se le daba la comida y ya no le gustaba que le diera la comida, ya uno se la servía en el comedor y él se sentaba solito. Se cepillaba solo, hacía el intento de vestirse solo y uno lo dejaba, ya después uno lo acomodaba, le arreglaba el uniforme, pero sí sabía que debía empacar en el bolsito, eso él sí lo tenía muy pendiente.

La iniciativa de los menores de atender sus propias demandas es uno de los aspectos más significativos porque en la búsqueda de independencia y autonomía, los niños a su vez van formando sus propios gustos, preferencias e incluso su personalidad, esto se puede evidenciar en el relato de la madre C:

Él se volvió mucho más independiente, porque antes de la guardería todo lo quería hacer con la mamá o con el papá, entonces después de eso él tomó como más independencia, aprendió a prender el televisión, porque a veces tenía que prenderle el televisor y ponerle los muñecos, y él aprendió a manejar el televisor, buscaba Netflix y sus muñequitos, todo

lo hacía solo y con su ropa también, creó como un individualismo y quería combinar su ropa él solo y los zapatos también, y elegir cuál quería ponerse, se independizó mucho, se volvió un niño con menos miedos y más extrovertido.

El hecho que los niños se encuentren en los lugares de estudio con otros menores, les permite aprender de sus pares, compartir, jugar, socializar e incluso acompañarse mutuamente durante los procesos. Allí, los cambios se tornan cada vez más significativos por el conocimiento que adquiere el niño, en este sentido, se crean preferencias personales, gustos por colores, comidas, juguetes, amigos, juegos, entre otros, que hacen del menor un ser diferenciado de sus cuidadores. Por ello, los avances también logran ser evidentes en cuanto a la relación madre e hijo, las instrucciones y ordenes que son dadas en casa son percatadas por los niños con más facilidad, porque desde la escuela se les inculcan los compromisos y deberes que de acuerdo con sus edades tienen, así lo narra la madre A:

Cuando uno necesita decirle algo, entiende mucho, no hay que estarle castigando, ni pegando, si no que uno le habla y él entiende el mensaje, entonces en ese sentido si como que aprendió, que cuando se le habla debe hacer caso a lo que se le está diciendo, presta mucha atención y le gusta que le presten mucha atención. Aprendió el orden, ósea que cuando se riegan los juguetes se deben recoger, incluso canta cuando va a recoger los juguetes, aprendió las normas, cuando se va a hablar debe esperar que le digan que puede. Se acostumbró al desayuno, la media mañana, el almuerzo, las onces como a ese ritmo de allá. Entonces eso es algo que él nos pide.

Lo implementado y aprendido en la escuela, lo traen los menores a sus hogares y a sus familias, quienes acogen estos conocimientos y estrategias e incluso las refuerzan, como es el caso de los horarios en la alimentación, práctica que en varios hogares no se llevaban a cabo, pero, con la inserción escolar de sus hijos, se crea una demanda diferente para los horarios de la alimentación. Sin embargo, este no es el único aspecto donde los menores adquieren logros significativos. Las cuidadoras argumentan que al avance en cuanto al desarrollo evolutivo de sus hijos es evidente con el inicio de la vida académica, progresos en el lenguaje, en la motricidad tanto fina como gruesa,

coordinación, reconocimiento de las emociones, entre otras son las más notorias en los niños, así lo expresa la madre A:

Él sí cambió mucho, porque no hablaba bien y antes de finalizar párvulo ya hablaba mucho, muy fluido, tenía coordinaciones, sabía cuándo era saltar, cuándo era bailar, cuál era mano derecha, la mano izquierda, cuándo era feliz, cuándo era enojado. En base a las evoluciones empezó a hablar muy bien, la profesora me decía que se sorprendía que él en tan poquito tiempo ya hablara bien sabiendo que entró prácticamente con lo básico.

Las evoluciones en el desarrollo de los menores se hacen visibles porque en sus lugares de estudio les inculcan llevar rutinas y actividades que les son útiles para irse familiarizando con el grado preescolar que exige y demanda más compromiso por parte de las familias y los menores, teniendo en cuenta que es un nivel de complejidad mayor en cuanto a los aspectos cognitivos de los infantes, en este sentido se requiere el acompañamiento permanente de los cuidadores. Por lo anterior, las madres coinciden que el ingreso de los niños a los hogares infantiles promueve un avance significativo en sus hijos, y a su vez los prepara para ingresar a una Institución Educativa:

De que fuera aprendiendo, porque nosotros pensábamos en que ya muy pronto iba a entrar a preescolar, entonces era muy bueno que ya él aprendiera a manejar su lápiz, que aprendiera que había que estudiar, rutina de todos los días de levantarse a una hora determinada a ir a una escuela, es eso, para nosotros eso fue lo que aportó y como te digo el niño cambió en muchos aspectos de su personalidad. (Madre C)

Por otro lado, la perspectiva de las docentes no se aleja mucho del punto de vista de las familias, puesto que afirman que el inicio de la vida escolar de los niños facilitará la independencia y seguridad “el beneficio que tiene es que los niños van a hacer seguros de sí mismos, van a ser independientes y no van a estar pidiéndole a sus papás que les hagan todo”. (Docente C). Creer que las ideas, sentimientos y opiniones cuentan son importantes porque aumentan la seguridad en los niños y para ello, la escuela les permite expresarse y respetar la diferencias de los demás. Otros aspectos que se logran desarrollar durante esta etapa es la socialización de los menores con sus

pares y el estado emocional de los mismos, porque pasan de ser los únicos niños en casa, a su lugar de estudio donde se encontrarán con otros niños de su misma edad, con quienes compartirán sus creencias, costumbres, valores y normas, y de cierto modo, relacionarse con otros influirá en el estado emocional del infante, como lo argumenta la docente B:

Si un niño logra en un menor tiempo adaptarse, logra tener confianza y establecer de forma segura la parte emocional, social y escolar, eso se va a ver en el progreso de aprendizaje del niño o de pronto en el proceso emocional, o de pronto en la parte de compartir o socializar con sus pares.

Cuando los niños logran adaptarse al nuevo ambiente que les rodea, su estado emocional les permite avanzar para que su capacidad intelectual tenga la disponibilidad de aprender lo enseñado en su medio. Por lo anterior, la metodología de las docentes de contar cuentos o historias les posibilita desplegar la creatividad e imaginación de los menores para que creen sus propios relatos, inventen personajes y dé a la narración el inicio, desenlace y final que ellos deseen, como lo expresa la madre A en el siguiente fragmento:

Aprendió mucho en la guardería, tanto así que aprendió a escribir allá en la guardería, ya escribe el nombre completo de él. Inventa unas historias, pero unas cosas impresionantes y ella me dice que no, que eso es algo normal en los niños, que lo deje y le preste atención a la historia que él me está contando que hay niños que en eso le dicen a uno lo que hacen, lo que sueñan, cosas así.

Los recursos literarios que el menor empleen resaltan el nivel cognitivo y elocuencia que utilizan para sus narrativas. Del mismo modo las madres destacan la habilidad de los niños de escribir su propio nombre como un avance significativo que denota el aprendizaje que sus hijos van adquiriendo. Aunado a esto, las progenitoras refieren que a través de las estrategias metodológicas y pedagógicas que utilizan las docentes, los infantes practican en casa todo lo que en clase se les enseñaba por medio de canciones y juegos, así lo narra la madre C:

Siento que el niño siempre ha sido como muy avisado, muy entendido, entonces él se me soltó súper rápido, en cuestión de meses, ya usted lo veía aparte practicando cosas que le enseñaban allá, por medio de canciones y él prontico ya se sabía las canciones, todos los colores, por medio de juegos y pintando.

Las docentes por su parte, coinciden con las madres sobre los avances de los niños durante la estadía en el hogar infantil, además añaden que los niños también aprenden valores como el respeto, la responsabilidad, la honestidad, la tolerancia, la solidaridad, la empatía, la gratitud, entre otros que son inculcados desde que ingresan a estudiar, así se observa en el relato de la docente A:

Desde el día uno la información que se les da a todos es el respeto por los valores, respeto por el otro, la autonomía. Las instituciones de primera infancia en general siempre se basan en eso, en formar de forma integral a todos los niños y niñas en todo lo que comprende en valores, reconocimiento por sí mismo, en la creatividad desde el día uno.

Mediante estrategias creativas las maestras enseñan todos los requerimientos de acuerdo con el nivel cognitivo de los menores y a su vez, forman a los niños de manera integral en cuanto a los deberes y obligaciones acorde a la edad para que sea reforzados en casa, para que tanto padres y escuela trabajen por el bienestar de los niños:

Se les inculcaba los derechos y los deberes en el hogar infantil y también en la casa, entonces tienen los deberes, como recoger sus cosas y ser respetuosos con los docentes y con sus padres, hacer sus actividades en el hogar de acuerdo con su edad como recoger sus zapatos, los juguetes y todas esas cosas. Y los valores, el respeto, la honestidad entre otros. (Docente C).

Los cambios y aprendizajes de los menores adquiridos con el inicio de la vida escolar, durante y después del mismo, son apreciados y reconocidos por las familias y personal docente quienes trabajan articuladamente para que los niños puedan avanzar significativamente en aspectos



como la independencia, la autonomía, la formación de la personalidad, el desarrollo evolutivo, el reconocimiento de los valores, los deberes, los derechos y el progreso en la capacidad intelectual.

En este capítulo de resultados se pudo apreciar cómo nace la iniciativa de los padres para que los menores ingresen a estudiar, la cual está mediada por las dinámicas familiares de cada hogar, el tipo de familia ya sea nuclear o extensa, el trabajo y las ocupaciones de los padres, que son aspectos que influyen en el cuidador responsable de los niños que usualmente son las madres dedicadas tiempo completo a sus hijos o las abuelas, y el conocimiento de los progenitores sobre el aporte significativo que les permite avanzar a los niños en su independencia, autonomía y desarrollo evolutivo, convirtiéndose en aspectos representativos en este estudio. En el proceso de la inserción de los niños al mundo escolar los padres acompañan y preparan a sus hijos a través del diálogo para la nueva etapa que enfrentará, asumiendo a su vez las expectativas y preocupaciones que genera el proceso de adaptación tanto en los progenitores, como en los menores.

En la iniciación escolar de los niños, las familias están acompañadas por todo el personal docente que desde su preparación académica y trayectoria laboral trabajan para que el proceso se dé de la mejor manera, tanto para los estudiantes como para los progenitores quienes también viven desde su rol como cuidadores el proceso de adaptación de sus hijos a los hogares infantiles. En el mismo sentido, se da la familiarización de las maestras con las familias y los menores que ingresan por primera vez a hacer parte del contexto educativo, es así como se implementan diferentes estrategias para que la transición casa-escuela sea tranquila y progresiva, por y para que los niños logren avances significativos en su desarrollo y bienestar integral.

Por otra parte, las participantes destacan que los logros más representativos en los niños que ingresan al contexto escolar se dan en desarrollo evolutivo, entre estos están: la independencia y la autonomía que adquieren los infantes en los centros infantiles debido a la atención de sus propias demandas en ausencia de sus padres, que exigen al menor atenderlas por su cuenta y que a su vez, se promueve realizar las mismas acciones en casa sin ayuda de terceros. Otro avance significativo se da cuando los niños dejan de lado hábitos como el uso del pañal y el tetero, para empezar a ser uso de instalaciones sanitarias e iniciar una alimentación más completa que incluye

cambios en los horarios de la ingesta de los alimentos y variedad en los mismos. Aunado a lo anterior, el progreso en aspectos como el nivel cognitivo de los infantes es evidente cuando hay mejor articulación en el lenguaje y la comunicación con sus pares que se da gracias a la socialización con otros menores, al igual que la capacidad de aprender a través del juego, canciones e historias, los colores, números, vocales y el desarrollo de destrezas como la coordinación, motricidad fina y gruesa. A continuación, el siguiente apartado de discusión se articulan el análisis de los resultados de este estudio con algunos fundamentos teóricos que permiten llegar a una comprensión mayor sobre el objeto de estudio.

## 8 Discusión

Teniendo en cuenta el objetivo y los resultados de este estudio que se acercaron a las vivencias de las madres y docentes en el proceso de adaptación de los niños y niñas a los hogares infantiles, es fundamental establecer en este apartado un diálogo entre los hallazgos obtenidos con los referentes teóricos con el fin de construir mayores comprensiones y dialécticas alrededor del objeto de estudio. Para responder al propósito de esta investigación se proponen cinco vías para el desarrollo de este capítulo, la primera denominada el vínculo de apego y el proceso de separación-individuación ¿cómo es el tránsito de los niños y niñas respecto a estos dos conceptos?, en este subapartado se describe la importancia de los lazos afectivos que los padres crean con sus hijos durante los primeros años de vida, para que posteriormente se establezca el proceso de separación-individuación, el cual es físico y psicológico, que le permite al niño el desarrollo de habilidades necesarias para adaptarse a distintos contextos en ausencia de sus padres, entre ellos, el ámbito educativo. En la segunda categoría, se busca un acercamiento al planteamiento sobre la adaptación, ¿es un proceso de tiempo lógico o cronológico? En ella se exponen los factores y características de cada sujeto para adaptarse a un medio o situación que implica un cambio en su cotidianidad. La tercera, enuncia el lugar de los padres y las docentes en el proceso de adaptación de los niños, resaltando el papel activo y fundamental que desempeñan las familias y las maestras en el ingreso escolar por primera vez de los menores a los centros de educación inicial. Y, por último, se presenta el subapartado relacionado con las múltiples transformaciones de los menores tras la inserción al mundo escolar. A continuación, se desarrolla cada una de estas vías que permiten comprender el objetivo central de esta investigación.

### **8.1 El vínculo de apego y el proceso de separación-individuación ¿cómo es el tránsito de los menores respecto a estos dos conceptos?**

A partir del nacimiento del bebé, los padres comienzan a suplir sus necesidades y demandas básicas, como: la alimentación, la protección, la limpieza, los cuidados y la atención, aspectos que el neonato no puede realizar por sí solo, debido a que el recién nacido no tiene la capacidad biológica para subsistir fuera del útero sin ayuda de otros. Esta situación crea la dependencia a los

cuidadores porque el menor espera que le den respuestas inmediatas a sus demandas. A esta primera relación del bebé con el medio Margaret Malher (1990) la denominó la fase “simbiosis madre-hijo” con el objetivo de describir el estado de fusión, indiferenciación y total dependencia que el lactante tiene con la madre, a través de las fases autista y simbiótica normal. La primera fase, aluden a las primeras semanas de vida del bebé, quien duerme la mayor parte del tiempo, tal como en su estado anterior de vida intrauterina. En este sentido, los cuidados maternos son la fuente de satisfacción de las condiciones fisiológicas. En la segunda fase vinculada con la simbiosis normal, el lactante no tiene la capacidad de diferenciarse de su madre, por lo que considera que ambos son una unidad. La madre comienza a entender e identificar el significado para cada llanto y demandas que emite el menor. Es así como la función materna protege, cuida y atiende a su hijo creando lazos afectivos que comienzan a ser significativos para el niño.

El vínculo que se genera entre los padres y el bebé durante los primeros meses de vida es fundamental y en esta interacción el menor aprende a diferenciar a sus cuidadores y va generando cierta preferencia por alguno de ellos. John Bowlby (2014) en su teoría del apego señala que este proceso de interacción es esencial para “entender que un ser humano desde su nacimiento necesita desarrollar una relación con al menos un cuidador principal con la finalidad que su desarrollo social y emocional se produzca con normalidad” (p.7). Es decir, que el establecimiento de ese primer vínculo fundamenta la seguridad del niño según el acompañamiento de sus figuras parentales durante los primeros años de vida del menor, como resultado de la relación entre el infante y sus padres se desprende tres pautas de apego propuestas por Bowlby (1989). La primera, es el apego seguro que se establece mediante la confianza que le brindan los padres al bebé en situaciones difíciles o angustiantes mostrando sensibilidad cuando el lactante busca ser protegido; el apego ansioso resistente, es la segunda forma de relacionarse entre el cuidador y el menor, en la cual no hay certeza de que las figuras parentales estén dispuestos a asistir al niño cuando él los necesite, por tal motivo surge el miedo ante la separación de sus cuidadores, tiende a aferrarse y explora con retraimiento nuevos contextos; la tercera forma de apego, es el apego ansioso elusivo, donde el infante es consciente que no recibirá ayuda de sus progenitores, a cambio, espera ser desairado, por los rechazos constantes que recibe cuando busca consuelo y protección.

El lazo afectivo que entre ambos actores se establezca depende en gran parte de las experiencias que se van generando a medida que el menor avanza en su desarrollo, lo que se evidencia en su evolución en el acto de gatear, agarrar objetos y caminar que permiten la exploración del entorno, que dan paso a las vivencias más significativas del bebé durante sus primeros años de vida y van consolidando la figura de las personas más representativas que acompañan cada etapa, que de cierta manera es el inicio de la separación e individuación entre el infante y la madre.

En este sentido, Malher (1990) en su teoría de separación-individuación alude que los procesos intrapsíquicos de los niños avanzan por dos caminos correlacionados, pero no simétricos. Por un lado, la individuación se relaciona con los procesos intrapsíquicos como: la percepción, memoria, lenguaje y atención, que le permiten al infante contemplar experiencias completamente separadas de su figura materna. Y, por otro lado, la separación intrapsíquica, que empieza con la salida de la órbita simbiótica en la que el bebé considera a su madre como una extensión de su propio cuerpo. Dichos procesos se van favoreciendo a partir del cuarto mes de nacimiento en la subfase de diferenciación, porque el neonato es más activo, se interesa por asuntos de su alrededor, objetos y/o estímulos dando respuesta a los mismos. De igual manera, comienzan las primeras separaciones de corto tiempo que se dan entre la madre y el menor, porque queda al cuidado de terceros, ya sea un familiar o un cuidador cercano, que facilitan la socialización con otras personas y la comparación visual entre mediadores y su progenitora.

En la subfase de ejercitación Malher (1990) refiere que el bebé se separa corporalmente de su madre debido a la curiosidad que le genera su entorno y trata de investigar a través de sus sentidos. Sin embargo, el niño enfrentará situaciones difíciles que le generarán frustración, cambios de humor y momentos de calma en los que su figura de apoyo es incondicional para que le brinde y transmite confianza al bebé y este pueda tener tranquilidad al interesarse por algo que desconoce. Durante esta etapa el menor inicia a dar sus primeros pasos, lo que Mahler señala como el momento del nacimiento psicológico del infante humano, es decir, en la relación íntima y estrecha entre la madre y el hijo, se incorpora una separación espacial, donde el niño se aleja de su progenitora, pero

vuelve, se reabastece y continua con las exploraciones, siendo consiente del lugar en el que se encuentra su base protectora.

Respecto a la subfase de reaceramiento, se entiende que el menor ha logrado dominar la bipedestación, ha ampliado el contacto exclusivo con otras personas de su entorno o cotidianidad, ha avanzado en su comunicación verbal y gestual, emplea el juego simbólico y empieza a entender que es una persona diferente a sus padres, lo cuales tienen ocupaciones, pero estará dispuestos para cuando él lo requiera. En esta etapa surgen incomprendiones en la relación madre e hijo, puesto que nuevas necesidades y demandas aparecen en el camino de la búsqueda de la independencia del menor y la sobreprotección de los cuidadores.

Aunado al proceso de separación-individuación, se encuentra la subfase de la constancia del objeto libidinal, al respecto Malher (1990) menciona “que a medida que avanza esta fase el niño se vuelve gradualmente capaz de aceptar la separación de la madre en realidad (...) Considerando esto como un signo de comienzo de la constancia objetal” (p. 48). La particularidad de conservar a la madre intrapsíquicamente es gracias a la elaboración del sentido del tiempo del menor, por ello tiene la capacidad de soportar las separaciones y, a través del desarrollo del lenguaje el niño comprende los motivos de la ausencia de su figura de apego. Entendiendo que sus padres son seres distintos y diferenciados de él, reconociéndose como un sujeto separado e individualizado.

A partir de este estudio fue posible comprender que los niños en un primer momento establecen el vínculo primario fundamental de apego con su figura parental o cuidador principal, es por esto que las madres y los padres se constituyen en una base primordial que proveen y suplen necesidades y demandas de carácter fisiológico, pero también de índole emocional y de amor. En este sentido, son los progenitores, particularmente una de las figuras, quienes mantienen pendientes de sus hijos, y esta figura le provee y suple todas las necesidades. Es así, como en un primer momento, durante el desarrollo evolutivo, los niños establecen unos vínculos de apego representativos con los padres los cuales se convierten en la base de su vida socioafectiva para el futuro. Sin embargo, el avance físico y psicológico del infante permite que el menor comience a

construir la separación progresiva de sus progenitores para alcanzar su propia individuación y reconstruirse como sujeto independiente, autónomo, capaz de valerse por su propia cuenta a medida que crece para aprender a desenvolverse en todos los aspectos de su vida.

En esta dirección, cabe resaltar la importancia del vínculo que se establezca entre los padres y los hijos para el acompañamiento en el proceso de separación-individuación, siendo un paso fundamental en la vida de los seres humanos, puesto que, a partir de este, el menor sale de la órbita simbiótica que sostiene con su madre, para convertirse en un sujeto de relacionamiento social. Así pues, el escenario escolar se convierte en el primer contacto de socialización con otros pares y adultos diferentes. En este contexto, se revive la separación del infante con sus progenitores, pero esta vez por un tiempo más prolongado, en un lugar y espacio completamente desconocido que le genera tristeza, temor y desconsuelo ante la aparente pérdida de su objeto de amor. Es por ello que, en la iniciación escolar, los niños demandan la presencia de sus padres quienes han estado para ellos en las situaciones más atemorizantes para reabastecerse emocionalmente ante la nueva etapa que enfrentan, la cual implica un tiempo de adaptación.

## **8.2 La adaptación, ¿es un proceso de tiempo lógico o cronológico?**

Desde hace siglos, las especies han ido evolucionado para lograr adaptarse a los cambios que se le presentan en su medio para poder subsistir. En los seres humanos, el proceso de adaptación es constante, puesto que empieza desde el nacimiento del bebé asociando múltiples cambios y transformaciones que le permiten sobrevivir con el apoyo de otros. Hartmann (1987) por su parte, refiere que las primeras relaciones sociales del niño le ayudan a adaptarse al medio, porque viene siendo moldeado por sus congéneres y por él mismo “la adaptación crucial del hombre es la adaptación a la estructura social, y debe colaborar en su construcción” (p.51). De cierto modo, las figuras paternas del menor preparan la llegada del recién nacido a casa y prevén con cautela todas las acciones necesarias para que el infante pueda adaptarse a la nueva condición de vida, fuera del útero; entre las acciones cabe destacar que, durante las primeras semanas de vida del bebé, los cuidadores tienen mucha precaución con la temperatura del agua con la que bañan al niño, al igual que el aseo de partes del cuerpo como el ombligo, los oídos y la boca. Dichas acciones, permiten

que el recién nacido pueda adaptarse con facilidad y a través de su llanto comunicar a sus padres lo que necesita, para que den respuestas a sus demandas.

Otro escenario de adaptación del hombre de acuerdo con su estructura social, se encuentra al ámbito educativo. Por ello, el ingreso de los niños al mundo escolar es planeado y concertado por los familiares más cercanos del menor, siendo así como los participantes de este estudio coinciden en señalar que toda la estructura familiar es modificada a partir de la nueva etapa que enfrentarán. Dicha reorganización va desde la distribución de roles entre los progenitores y demás familiares para el acompañamiento al tránsito casa-institución hasta, las estrategias implementadas en el hogar para familiarizar al niño con la escuela. Al respecto, el inicio escolar de los menores demanda unas dinámicas distintas para poder adaptarse a su lugar de estudio con adultos diferentes y compañeros que son desconocidos para él.

Aunado a lo anterior, Conde (1982) refiere que el proceso de adaptación es “el camino o proceso mediante el cual el niño va elaborando, desde el punto de vista de los sentimientos, la pérdida y la ganancia que le supone la separación, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma” (p.2). La alusión al “camino y/o proceso” significa el tiempo y ritmos personales que el menor requiera para adaptarse a su nuevo contexto de estudio, el cual debe ser aceptado y respetado por sus padres y educadores para evitar dificultades, aceleración y presión que puede ejercer este cambio. Al mismo tiempo que, la separación del infante con sus progenitores causa la sensación de pérdida de sus seres queridos, a su vez, es el paso para avanzar en la individuación y la asimilación de un nuevo entorno que lo invita a socializar con un lugar y/o espacio distinto, otros niños que al igual que él se encuentran en su propio proceso de adaptación y diferentes adultos (maestras y docentes) que se convierten en la figura de referencia responsable del cuidado y la atención del menor durante la permanencia en el hogar infantil.

Otro aspecto importante, es la vivencia del infante durante este periodo que requiere de una elaboración propia, personal e intransferible. Al respecto, Conde (1982) añade que el proceso de adaptación “es algo que el niño hace, es algo suyo, algo propio que él tiene que elaborar, es una conquista, es un proceso personal y voluntario” (p.2). Es en este punto, donde el papel fundamental



que cumplen tanto cuidadores como docentes es convertirse en los acompañantes del menor, cooperando durante el proceso adaptativo para apoyarlo o intervenir cuando sean requeridos, no evitando el conflicto, al contrario, permitirle al infante exteriorizar sus temores, angustias, miedos y ansiedades, posibilita que él pueda decidir, ser autónomo e independiente. El acontecimiento que vive en primera instancia el niño con el contexto escolar se convierte en un suceso vital estresante, debido a la incapacidad del menor para afrontar situaciones desconocidas que le generan inestabilidad emocional y desconcierto, así lo define Rey (2015):

Situaciones impredecibles e incontrolables, que suponen cambios, amenazas o pérdidas. Se incluyen tanto acontecimientos normativos (como transición de etapas, del colegio al instituto), como no normativos de pérdida o duelo (como emigración, separación de las figuras de apego, fallecimiento de familiar, accidentes...) (p.36).

Las manifestaciones de los niños durante el proceso de adaptación suelen estar acompañadas principalmente por el llanto, retraimiento, rabia, irritación, descontrol de esfínteres, dificultades en la alimentación, agresividad y desinterés por el juego, esto como respuesta al cambio afectivamente complejo por el que atraviesa el menor. Por lo anterior, la entrada al hogar infantil trae consigo un importante cambio, porque significa la salida del entorno familiar donde el niño es protegido por sus seres queridos, lo difícil de este acontecimiento no normativo como lo describe Rey (2015) de transición de etapas, es que se da al mismo tiempo que los acontecimientos de pérdida, en particular por la separación de las figuras de apego del menor, de este modo, se constituye el doble conflicto base del periodo de adaptación, en el que el infante sale su entorno protector a otro contexto sin la presencia física de sus padres. No obstante, la duración en la que transcurre este suceso implica temporalidad para que el menor pueda asimilar y adaptarse a su nuevo entorno. En este sentido López y Cantero (2004) refieren que el periodo de adaptación es, desde el punto de vista temporal, los días, semanas o meses que los niños pueden tardar en asimilar de manera emocional, social y escolar el ingreso al nuevo contexto, en este caso, el ingreso por primera vez al hogar infantil.

Es así como el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles, implican unos tiempos lógicos y subjetivos, por lo anterior no hay certeza sobre la duración específica y generalizada sobre lo que tarda un infante en familiarizarse a su nuevo contexto escolar, es decir, cada alumno logra adaptarse de acuerdo con su ritmo, sus recursos psíquicos y su subjetividad. Por ello, la elaboración del proceso es relativa y puede variar conforme al vínculo que exista entre figuras parentales y sus hijos, la capacidad del niño de soportar separaciones prolongadas de sus padres y el acompañamiento que brinde los progenitores durante esta etapa. Este énfasis en los tiempos subjetivos y lógicos propios de cada persona que facilitan su proceso de asimilación a nuevos entornos y situaciones es fundamental en la consideración del proceso de adaptación al ámbito escolar. Si bien hay acercamientos teóricos que precisan este proceso en términos cronológicos, en este estudio fue posible comprender la relevancia de los tiempos lógicos para aceptar cambios que se presentan en la vida. Es así como las participantes de este estudio coinciden en señalar que cada alumno se toma el tiempo necesario para aceptar la separación de sus padres, para interiorizar las dinámicas del mundo escolar y su nuevo rol como estudiante. Sin embargo, ¿cómo podemos valorar la terminación del proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles?, al respecto Conde (1982) refiere que:

Un niño está adaptado cuando es capaz de intercambiar experiencias, cuando habla y aporta de los diferentes ambientes, cuando ofrece y acepta una comunicación afectiva, cuando puede expresar afecto y rechazo en su contacto con el educador/a, es decir, cuando se siente lo suficientemente seguro como para mostrar su mundo emocional, y su malestar no es tan intenso como para impedir el poder recibir afecto y aportarlo. Cuando esto ocurre, en general, se hace también evidente una mayor independencia del educador/a, incorpora los objetos de la clase, utiliza con más facilidad el espacio y se integra en el grupo de niños (pp. 4-5).

Las manifestaciones de asimilación y aceptación al contexto escolar son evidentes en los menores porque significan progreso, en cuanto empiezan a estar emocionalmente tranquilos, interactúan con facilidad en el relacionamiento con los compañeros y maestras, participan activamente de las actividades propuestas, aceptan ir con normalidad al hogar infantil sin protestar,

recuperan nuevamente el control de esfínteres y son capaces de comer solos sin ayuda de las maestras.

Por otro lado, es importante señalar que en este estudio no son los niños únicamente quienes se adaptan a la nueva condición educativa, los padres y maestras a su vez, también elaboran su propio proceso de adaptación. En el momento que, hablamos de separación se incluye el cambio que en su mayoría viven las madres, cuando el cuidado de sus hijos pasa a ser responsabilidad de otras personas con las cuales no han tenido contacto previo o no conoce a las docentes encargadas, esta situación, aunque es vivida con la expectativa de que los menores aprendan, también viene acompañada de angustias, dudas, temores, ansiedades e inseguridades propias que son transmitidas a los infantes. “Si la madre vive con dificultad este momento, el niño va a reclamarla con ansiedad, y va a vivir la adaptación como algo inseguro y peligroso, dificultándose enormemente la evolución del proceso” (Conde, 1982, p.3). El infante no capta automáticamente las inseguridades de sus progenitores, él vive el proceso de una manera distinta, pero si encuentra similitudes en el sentir de sus padres, confirmará el sentimiento de abandono y la aparente pérdida de sus bases de apego.

En relación con lo anterior, las participantes del estudio señalaron que al dejar a sus hijos en el hogar infantil experimentaban una profunda angustia por las suplicas, llanto y aferramiento que los niños expresaban al momento de ingresar a las aulas, situación que generaba intranquilidad tanto en el menor como en los progenitores, siendo este acontecimiento una de las grandes dificultades en el proceso de adaptación. No obstante, las docentes al presenciar este tipo de alteraciones permitían el acompañamiento de los cuidadores en las salas, convocaban reuniones y al finalizar cada jornada, compartían con los padres las actividades llevadas a cabo diariamente y las planeaciones a realizar con los niños para que estuviera al tanto y participaran al mismo tiempo de ellas. Estas acciones acercaban a las familias al personal de la institución y las familiarizaban con el contexto generando confianza en ellas, para que ese mismo sentir fuera transmitido a los menores para darles seguridad y poder avanzar.

En lo concerniente a las docentes, es importante señalar que también se adaptan, puesto que al ingresar los niños por primera vez al centro educativo implica comprender el mundo de cada

menor, los gustos y/o preferencias, la forma de comunicarse y responder a sus demandas, valorar su desarrollo evolutivo, validar sus emociones y sentimientos, idear estrategias para invitarlos a socializar entre pares, espacio o lugar y con las maestras; al mismo tiempo que se familiarizan con los padres para entender las dinámicas familiares, cultura, creencias, formas de educar y costumbres que ayudan a identificar a cada alumno. Al respecto, Conde (1982) menciona:

La capacidad que una institución o un educador tengan de amoldarse a lo que el niño trae, a sus ritmos, a sus costumbres, a sus particularidades, de adaptarse y acercarse a cada niño, de recibirle con su individualidad, con un profundo respeto, va a posibilitar que el cambio sea gradual, que sea progresivo y fluido (p.3).

Ahora bien, teniendo en cuenta que el proceso de adaptación no solo lo viven los menores, sino también los padres y las docentes, es necesario destacar que cada uno vive de distintas formas y desde su rol como alumno, familiar y educador el periodo de iniciación escolar a los hogares infantiles por primera vez. En este sentido, la temporalidad para que la triada niños, cuidadores y maestras asimilen la nueva etapa no alude a tiempos cronológicos. Lo que se pudo observar en este trabajo es que existen unos tiempos lógicos, que dependen única y exclusivamente de los ritmos propios, subjetivos y recursos psíquicos de cada sujeto que le permitirán asumir desde su vivencia el proceso de adaptación. Por lo anterior, es indispensable explorar las experiencias de los progenitores y las docentes para conocer el lugar que ocupan en la inserción al mundo educativo de los niños para comprender los significados atribuidos a esta vivencia.

### **8.3 El lugar de los padres y las docentes en el proceso de adaptación de los niños al contexto escolar.**

El personal docente de los hogares infantiles y las familias son actores fundamentales en la educación de los niños, debido a la influencia significativa que brindan cuando acompañan al menor durante todo el periodo de escolaridad, aspecto que se ve reflejado en el desarrollo evolutivo de los mismos. Por ello, cuando las maestras y cuidadores trabajan articuladamente en los procesos educativos de los infantes se obtienen resultados positivos. Sin embargo, hay que tener claridad en cuanto al papel que desempeñan los padres y el rol que ejercen las educadoras desde sus respectivas

responsabilidades. Seguidamente se realiza un desarrollo en el que se resalta el papel fundamental de ambas figuras.

Los progenitores inician el proceso de educación de sus hijos desde el nacimiento, cuando comparten sus creencias, valores, costumbres y culturas transmiten al menor conocimiento para vivir en sociedad. Por otro lado, las familias son las principales encargadas de la manutención de los pequeños: la alimentación, el vestir, el calzar y la vivienda son algunas de las responsabilidades materiales que proveen los cuidadores, al igual que los compromisos que adquieren de orden afectivo, de seguridad y de protección, que garantice la estabilidad emocional de cada infante dentro de su hogar. Por lo tanto, es deber de los padres brindar un entorno protector para sus hijos en todos los contextos a los que pertenezca, y velar por las condiciones de salud, higiene y educación formal, acompañando directamente cada proceso.

Así, la familia y la escuela son ámbitos de enseñanza y aprendizaje que comparten una base en común, la educación de los menores. Pero a su vez, cada uno es responsable de deberes particulares, por un lado “la cultura familiar se centra en mayor medida en la supervivencia y la socialización, mientras que en la escuela se enfatiza el desarrollo de habilidades mentales específicas” (Menéndez et al., 2008, p.101). A partir de las responsabilidades individuales de los cuidadores y docentes en el proceso educativo de los niños, es fundamental el lugar que ocupan los progenitores en este periodo, puesto que, la educación de los hijos no se debe delegar solo a las docentes, es necesario que los padres participen activamente en el proceso de tránsito armonioso de los menores de la casa a la escuela lo que contribuye a que se adapten al nuevo contexto y potencializa su desarrollo, ya que las maestras por sí solas, no logran educar al infante de manera íntegra, es por ello, que los cuidadores se convierten en la fuente de apoyo principal que favorece formación del niño.

Teniendo en cuenta que el papel de los padres en la educación de los hijos es un aspecto fundamental e indispensable, es necesario preguntarse ¿qué se entiende por participación de las familias en los procesos educativos de los niños?, al respecto, Contreras (2011) define que los cuidadores participan mediante "las acciones puestas en práctica por los padres con los hijos y con

la escuela, para impulsar en estos últimos un óptimo desenvolvimiento escolar en la consecuencia de los objetivos educacionales destinados a su formación integral” (p.34). Dado que el acompañamiento de los progenitores se extiende hasta el periodo de escolaridad, adquieren el compromiso de participar en las actividades educativas que va encaminadas en pro del desarrollo integral de sus hijos.

Aunado a lo anterior, los progenitores viven diferentes experiencias que los conlleva a realizar modificaciones al interior de su estructura familiar con el fin de responder a las demandas del trabajo, la sociedad y la formación académica de los hijos. Por lo anterior, la familia es considerada como una entidad que se encuentra en continuas modificaciones para poder adaptarse a todas las situaciones que se les presente. En este sentido, Llugain (2013) refiere que las familias son:

Un sistema en constante transformación, que intenta adaptarse a las diferentes exigencias de los distintos momentos de desarrollo por los que atraviesa. En cada fase del ciclo vital, el sistema familiar tiene tareas específicas que requieren cambios para poder llevar a cabo la transición de una fase a la otra. Uno de los requerimientos a los que se enfrenta el sistema familiar durante el ciclo vital es el momento en que el niño debe comenzar a asistir a la escuela (p.184).

Lo anterior se logra comprender a partir de los resultados de este estudio, los cuales evidencian que la reorganización a nivel familiar se daba por el ingreso al mundo escolar de los niños, lo cual implica la participación de las familias en este ámbito. En este sentido, los padres se convierten a su vez en maestros fuera del aula de clases, es decir, cuando los progenitores se involucran activamente en la formación de los menores refuerzan en casa lo enseñado por la docente en la jornada académica, verifican y apoyan las actividades escolares, promueven nuevos aprendizajes y a su vez, la adquisición de otras competencias en el infante (Navarro et al., 2000).

Por otra parte, es importante destacar el compromiso que las instituciones prestadoras de servicio en primera infancia adquieren no solo con el niño que ingresa por primera vez al mundo escolar, sino también con las familias. Por ende, es fundamental capacitar a las docentes para que

trabajen con los padres que acompañan a los menores en los procesos educativos, para que los orienten, ayuden en las tareas y participen activamente en la educación de sus hijos.

En cuanto al papel que desempeñan las docentes, es esencial que las maestras se acerquen a los cuidadores principales de sus alumnos de modo que, conozcan sus valores, creencias, culturas y las dinámicas familiares de cada hogar para poder comprender el entorno que rodea a los menores a su cargo, para que puedan diseñar actividades interactivas que incluyan la participación de los padres y ofrecer una educación integral para todos los niños. Por ello, “los maestros necesitan mayor información acerca de las condiciones de vida de las familias, ya que éstas determinan el tipo de apoyo que los padres puedan brindar a la educación de sus hijos” (Navarro et al., 2000, p.180).

De acuerdo con las funciones que ejercen las educadoras, se enfatiza el compromiso de brindar estrategias que faciliten la familiarización de los menores con su lugar estudio, es por esto que durante las primeras semanas de ingreso escolar las docentes brindan tanto a los padres como a sus hijos la inducción a la nueva etapa que afrontarán. Esto se pudo observar a partir de los resultados de este estudio que al inicio del periodo escolar las maestras convocaban a reuniones con los padres de familias para hablar sobre el proceso de adaptación, de qué se trata, cuál es la respuesta de los niños ante la entrada al mundo académico y cómo apoyar u orientar a sus hijos en los momentos en que surjan miedos o inseguridades al comenzar la etapa escolar.

Conforme a la importancia que tiene la pertenencia a un espacio físico, lugar y contexto completamente diferente para las familias y también para los niños, las docentes de este estudio optan por realizar un recorrido por las instalaciones del hogar infantil con el objetivo de familiarizar a los cuidadores y alumnos con el nuevo entorno al que pertenecerán los menores, donde se crearán unos vínculos que serán compartidos con sus compañeros, puesto que se intercambiará todo tipo de experiencias en cada uno de los espacios que conforma el centro infantil. Al respecto, Vidal y Pol (2005) señalan que:

La apropiación del espacio supone una forma de comprender y explicar cómo se generan los vínculos que las personas mantienen con los espacios, bien como “depósitos” de

significados más o menos compartidos por diferentes grupos sociales; bien como una categoría social más, a partir de la cual se desarrollan aspectos de la identidad; bien como tendencias a permanecer cerca de los lugares, como fuente de seguridad y satisfacción derivadas del apego al lugar (p. 286).

En relación con la apropiación de los espacios, se destacan los lugares dentro de los hogares infantiles en los cuales se comparte una relación directa que genera experiencias significativas en los niños, entre ellos se encuentran el comedor donde se sientan junto a otros pares a desayunar, almorzar y a recibir la merienda; la zona de juegos o parque, área donde los menores se divierten y se recrean; las aulas de clases como los escenarios donde se crean experiencias de enseñanza-aprendizaje, construcción del conocimiento y desarrollo de habilidades; y por último, pero no menos importante, están los baños, sitio que, con el paso del tiempo adquiere significados que representan autonomía e independencia en el niño, debido a que visitan esta zona de forma individual, personal e íntima.

Es por otro lado, que surge la responsabilidad de las docentes en potenciar el desarrollo integral de sus estudiantes mediante experiencias lúdicas, recreativas y educativas a través de la implementación de estrategias pedagógicas que promuevan la enseñanza y el aprendizaje en los niños. Por lo tanto, el juego se convierte en el principal mecanismo para llevar a cabo las actividades propuestas por las maestras, ya que les permite explorar su entorno, adquirir nuevos conocimientos, fomentar la creatividad, expresar sus emociones, socializar con sus compañeros, forjar su personalidad, fortalecer sus capacidades y compartir diversas experiencias de aprendizajes. Las estrategias metodológicas que las docentes empleen serán esenciales para la etapa en la que se encuentran los menores, puesto que, el juego es la herramienta más práctica para escuchar las ideas de los niños, motivarlos a participar en las actividades, inculcarles reglas y normas, fomentar el compañerismo y promover la búsqueda de alternativas ante los conflictos. Por su parte, Klein (1995) añade que “el niño experimenta un gran alivio jugando y éste es uno de los factores que hacen que el juego sea esencial para él” (p.17). Cabe resaltar la importancia que los menores le dan al juego, debido a que mientras juegan se pone en marcha la actividad simbólica



como un acto vital de los infantes que contribuye de manera significativa en diversos ámbitos del desarrollo: social, cognitivo, en la configuración del sí mismo, del otro y de la personalidad.

En términos generales, el trabajo articulado entre docentes y familias contribuye significativamente en la formación integral y en los avances en el desarrollo de los niños. Es por ello, que “la colaboración entre padres y profesionales se traduce en múltiples beneficios para los alumnos, en un mejor rendimiento educacional, mejores logros académicos y conductuales, y aumento en la asistencia de los estudiantes” (Francis et al., 2016, p.44). Aun así, ambas partes deben seguir ejerciendo sus responsabilidades individuales y estar dispuestos en cooperar para garantizarle al infante entornos protectores que procuren velar por su bienestar y avances en su desarrollo integral. Por lo anterior, surge la necesidad de conocer los cambios que genera en los niños el ingreso al contexto académico.

#### **8.4 Múltiples transformaciones de los menores tras la inserción al mundo escolar**

Teniendo en cuenta que en los primeros años de vida los infantes tienen la capacidad de adquirir avances en el desarrollo del lenguaje, las dimensiones social, emocional, físico y en las habilidades motoras debido a flexibilidad neuronal que poseen, se enfatiza en los cambios que afloran tras el ingreso al contexto escolar durante este periodo que es fundamental y decisivo para toda la vida. En este sentido, el progreso en estos ámbitos va acompañado de las influencias que ejercen los entornos primarios, en este caso: las familias y la escuela infantil que contribuyen en la configuración de la estructura social, la personalidad y el aprendizaje en los menores. Al respecto, Pérez (1998) propone que:

En los primeros años de vida, en el cerebro humano las conexiones neuronales se forman con mucha más rapidez que durante el resto de la vida. Por lo cual, los procesos de aprendizaje se producen en esta etapa con mayor facilidad que en cualquier otro momento posterior. La primera infancia ofrece una oportunidad única de poner en marcha el desarrollo y educación de las capacidades emocionales y afectivas (p.3).

La entrada a la escolaridad desarrolla una vida emocional intensa, que varían de acuerdo con las manifestaciones presentadas por los menores en el ingreso al ámbito académico, es por esto que expresan sus emociones de forma desbordada o son sensibles a las expresiones emocionales de quienes están acompañando directamente el proceso de adaptación. Por ello, algunos autores proponen que se aprecie la capacidad emocional del menor y se estimule, para que él mismo las reconozca y las exprese, ya que este aspecto contribuye al desarrollo integral en la vida de cada alumno. Por ello, surge la pregunta ¿qué se entiende por educación emocional en la educación infantil? al respecto, López (2005) lo define como:

Educación emocionalmente significa validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás, quererse y aceptarse a uno mismo, respetar a los demás y proponer estrategias para resolver problemas (p.156).

Los objetivos de la educación emocional en la educación infantil están orientados a regular las acciones impulsivas, desarrollar la tolerancia a la frustración, potenciar la capacidad de relacionarse con los otros de forma adecuada para sí mismo y para los demás, fomentar el autoconocimiento de las emociones propias y el reconocimiento de las emociones de otros, promover competencias para el equilibrio emocional y potenciar la autoestima, del mismo modo que, trabajar sobre estos aspectos favorecerá la calidad de las interacciones del grupo para mejorar el clima relacional en el aula y la cohesión grupal (López, 2005).

Aunado a lo anterior, se considera esencial que en la educación inicial se incluyan actividades que instruya a los niños y niñas en competencias emocionales, puesto que es un factor fundamental y decisivo para los menores que ingresan por primera vez al ámbito escolar debido al desconcierto que causan las nuevas experiencias en ausencia de sus cuidadores principales, teniendo en cuenta que durante el mismo, se construye la personalidad del infante y se fomenta la interacción con otras personas distintas a sus figuras de apego.

Cuando el menor socializa con el entorno y las personas que lo rodean en su lugar de estudio, a su vez, está promoviendo la individuación de la relación simbiótica que sostiene con su madre, permitiendo que se construya como sujeto. Pero ¿qué entendemos por socialización?, Blanco (2005) señala que socializar implica que los menores se apropien de los contenidos de la cultura y adquieran las competencias básicas para que participen en sociedad, incluyéndose en el pleno ejercicio de considerarse miembros activos en su comunidad. Esto indica que en el momento en que los niños y las niñas se involucran e interactúan con el espacio, compañeros y maestras, comparten ideas, opiniones, establecen normas y buscan soluciones ante posibles problemas con el objetivo de construir conocimiento en conjunto.

Ahora bien, a medida que el menor se integra al contexto escolar también se va individualizando y haciendo un camino hacia la configuración de su personalidad, hacia la toma de sus propias decisiones, aspectos que en suma lo hacen un sujeto más independiente y autónomo. Al respecto, los resultados de este estudio permiten comprender que los niños y las niñas desarrollan estas capacidades tras inserción al mundo escolar, porque posterior a este acontecimiento se evidencian grandes avances significativos en los menores, que los prepara como sujetos para vivir en sociedad (compartir con otros) y desarrollar su propia identidad. En este sentido, Blanco (2005) refiere que la individuación es:

La construcción de cada persona como sujeto en el contexto de la sociedad en la que está inmerso, lo que significa promover la autonomía, la creatividad y la libre elección; en definitiva, la realización personal y la construcción de un proyecto de vida (p.14).

Particularmente, los infantes poseen innatamente una amplia gama de recursos creativos, susceptibles de ser estimulados por el entorno familiar, social y educativo del menor, que lo impulsa a experimentar, preguntar, asociar y crear, puesto que aún no está condicionado a esquemas rígidos que le impidan enfrentar situaciones nuevas y buscar soluciones de forma espontánea (Ramírez, 2008). Es por ello, que el proceso creativo le permite al menor ser capaz de construir su propio criterio en un espacio que fomente abiertamente la creatividad, en el que se

utilice herramientas que faciliten el desarrollo de las propias capacidades, intereses personales y la imaginación.

Es por otro lado, evidente el avance significativo en cuanto al desarrollo del lenguaje en los menores cuando ingresan al ámbito académico, puesto que adquieren la capacidad de comunicarse y expresar claramente lo que desean, piensan, necesitan o sugieren en múltiples situaciones sociales. Por ende, los hallazgos de esta investigación permiten comprender que los niños elaboraban con más claridad lo que deseaban transmitir, empleaban nuevas palabras y emitían frases completas. Al respecto, Gleason (2010) añade que “durante los años preescolares, los niños pequeños aprenden a realizar una serie de actos del habla, como pedir algo cortésmente o aclarar sus propias expresiones” (p.5).

Por otra parte, uno de los aspectos importantes en el desarrollo de niños y las niñas en el ámbito académico es la psicomotricidad, la cual se distingue entre fina y gruesa. La primera, García (2009) la define como “las actividades que necesitan precisión y un mayor nivel de coordinación. Se refiere a movimientos realizados por una o varias partes del cuerpo” (p.3). Y, la motricidad gruesa como “las acciones realizadas con la totalidad del cuerpo, coordinando desplazamientos y movimiento de las diferentes extremidades, equilibrio, y todos los sentidos” (García, 2009, p.2). Entre las acciones más destacadas en los menores se encuentran: caminar, correr, rodar, saltar, la expresión corporal, hacer deportes, recortar, pintar y moldear. Estas actividades son desarrolladas principalmente por las estrategias que emplean las docentes en las aulas, a través de juegos o mecanismos didácticos que permitan avanzar en estos aspectos; y por las familias quienes refuerzan en casa las tareas asignadas para trabajar en el hogar con sus hijos.

Para finalizar, cabe resaltar que la inserción al mundo escolar despierta en los niños y niñas un sin número de aspectos que contribuyen al desarrollo integral de los menores, en los cuales son participantes activos de experiencias significativas que le permiten aprender, crear nuevos hábitos y rutinas, fortalecer vínculos afectivos, lograr su independencia y autonomía infantil, el reconocimiento y control emocional, la capacidad de tomar sus propias decisiones y resolver conflictos, fomentar la creatividad e imaginación, favorecer el lenguaje y la adquisición de nuevas

palabras, desarrollar habilidades motoras, aprender normas básicas de convivencia y la socialización en nuevo contexto con otros pares y docentes. Así pues, las múltiples transformaciones de los infantes son estimuladas por su entorno y figuras cercanas que a través de estrategias didácticas promueven cambios esenciales en la vida de los niños y las niñas.

Finalmente, el proceso de adaptación engloba aspectos como el vínculo de apego, que se genera en los primeros años de vida entre los cuidadores y el menor, puesto que el tipo de relación establecida entre ambos influenciará en el ingreso al ámbito escolar. Posterior a este acontecimiento, se tiene en cuenta el grado de separación e individuación que haya alcanzado el niño, debido a que la dependencia del infante con sus padres dificulta la socialización del menor en otro entorno en la ausencia de estos, mientras que, entre más autonomía tenga el niño, mejor podrá desenvolverse en su lugar de estudio. En este sentido, la triada familias, docentes y niños viven desde sus perspectivas el proceso de adaptación de acuerdo con sus roles y al tiempo lógico que cada uno requiera para asimilar la nueva etapa que enfrentan. De acuerdo con el papel que desempeñan las familias y las docentes, se vuelve indispensable el acompañamiento que brindan ambos actores durante el proceso de adaptación puesto que, el trabajo articulado y en conjunto permite que el periodo adaptativo sea paulatino y progresivo, además contribuye significativamente en desarrollo del lenguaje, la socialización, en la motricidad, reconocimiento y manejo de las emociones y la formación integral de los menores.

## 9 Conclusiones

El objetivo de esta investigación estuvo orientado por comprender los significados atribuidos por los padres y las docentes al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa. Por tal motivo, se indagó por las vivencias de las familias y maestras tras el ingreso escolar, las formas en que acompañaron el proceso y las estrategias que emplearon para que los niños se familiarizaran con el ámbito académico. Para llegar a comprensiones sobre el interés investigativo, se construyeron tres vías; la primera, señala que las familias perciben con angustia y expectativas el ingreso escolar de sus hijos, mientras que las docentes se preparan con anticipación para la bienvenida e inicio de clases de sus alumnos. La segunda, se deriva de la manera en que tanto padres como maestras acompañan la inserción al mundo académico de los infantes. Y, por último, fue posible conocer las acciones pedagógicas implementadas para que la triada familia, docentes y menores logren adaptarse a las nuevas condiciones escolares. A continuación, se desarrolla cada una de estas vías de análisis alrededor del objeto de estudio.

Las familias viven el proceso de adaptación de sus hijos a los hogares infantiles de manera ambivalente, por un lado, con muchas expectativas por el aprendizaje que adquieren los menores tras el ingreso al mundo escolar, la socialización con otros niños, los avances en la autonomía de los menores y el desarrollo integral que fomentan las maestras a través de las actividades pedagógicas. Por otro lado, los padres experimentan con mucha intensidad la angustia ante la separación con sus hijos, puesto que, no conocen a las profesoras, ni la infraestructura al interior del lugar de estudio, se preocupan constantemente por la alimentación, los peligros y/o accidentes que puedan ocurrir en las instalaciones educativas. Por último, pero no menos importante, las reacciones y manifestaciones de llanto, súplicas y clamor de los niños, causan consternación en los cuidadores, genera inseguridades de las necesidades educativas de los menores y suscita motivos para la deserción escolar. Mientras que, las docentes planean con antelación las actividades y estrategias para llevar a cabo con los cuidadores y niños durante las primeras semanas de estudio para lograr la adaptación. De igual manera, se preparan para conocer a las familias, sus culturas,

creencias, valores y formas de educar con el objetivo de comprender el entorno primario de sus alumnos.

La forma en que acompañan las docentes a los niños que ingresan por primera vez al ámbito escolar, se refleja en el apoyo que brindan a los menores de acuerdo con su nivel cognitivo y en permitir que se extiendan hasta el hogar infantil las prácticas rituales que realizan en casa, como recurso simbólico que permite el desarrollo de estrategias metodológicas para poder acompañar a los menores en el ejercicio académico, porque favorecen los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por su parte, las familias acompañan a los menores a través del diálogo, por medio del cual contextualizan al niño de su nueva etapa escolar, transmiten confianza y tranquilidad ante las preocupaciones que surgen, explican a sus hijos sobre el periodo de adaptación y los motivan a para continuar con su proceso.

Por otro lado, los padres emplean las acciones pedagógicas que las docentes enseñan a los niños en los hogares infantiles, les cantan en casa al levantarse para ir a estudiar, a la hora de ingerir los alimentos, al recoger los juguetes y en las noches cuando van a descansar, con el objetivo de familiarizarlos al nuevo contexto y articular ambos espacios. Respecto a las estrategias empleadas por el personal docente durante el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles, se destacan: las actividades lúdicas y recreativas, principalmente encaminadas al juego como propuesta metodológica para la entrada al mundo escolar y el aprendizaje de los menores, el recorrido por las todas las instalaciones del centro infantil (baños, comedor, aulas y zona de juegos) a través de los procesos de inducción a la vida escolar y como una forma de bienvenida. Estos procesos de reconocimiento con los lugares en los que estará formándose el menor, es fundamental para los niños, los padres de familia y los docentes en la medida en que establecen un acercamiento a los entornos, se fomentan formas de interacción y paulatinamente se empieza a afianzar un vínculo entre los ámbitos familiar y académico; interacción necesaria y determinante para un adecuado proceso de adaptación no sólo del menor, también de los padres de familia y del personal docente.

Así pues, el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles significa tanto para padres como para docentes, múltiples cambios y transformaciones que disrumpe la zona de confort en la que inmersos. En los primeros, se modifican las dinámicas familiares para adaptarse a la vida académica de sus hijos, asumir nuevos roles al interior del hogar e integrar el contexto educativo como eje fundamental en la participación de la formación integral de los niños. En las maestras, disponerse nuevamente para conocer el entorno familiar de los niños que ingresan por primera vez, puesto que requiere vincular a los padres en el proceso, y a sus mismos alumnos, para fomentar en ellos la autonomía, la dependencia y experiencias de aprendizaje.

Dado que en esta investigación se indagó por los significativos atribuidos por los padres y docentes sobre el proceso de adaptación de los niños a los centros infantiles, en los resultados de este estudio permitieron comprender que la adaptación también la viven las familias y las maestras. Por un lado, los cuidadores se ven obligados a reorganizarse en funciones para poder cumplir con las demandas educativas de sus hijos y acompañarlos incondicionalmente en el ingreso al mundo escolar. Y, por otro lado, las profesoras igualmente se adaptan a su nuevo grupo, el cual exige identificar y comprender otra metodología de trabajo para desarrollar de acuerdo con las particularidades de cada menor. En este sentido, la triada padres, docentes y niños experimentan el proceso de adaptación de forma distintas, ante un acontecimiento que los une.

Igualmente, a partir de los resultados de esta investigación fue posible comprender que el acompañamiento que brindan las docentes a las familias en su proceso de adaptación es de vital importancia, puesto que los miedos e inseguridades que los cuidadores tengan respecto a la nueva etapa, serán transmitidos a los menores, lo cual dificulta la oportuna adaptación de los niños a la vida escolar. Por ello, las maestras convocan a reuniones para familiarizar a sus alumnos con el mundo académico e incluyen a los progenitores en el reconocimiento de las instalaciones del hogar infantil. Y, por último, se encontró que, tras la inserción al contexto educativo de los niños y las niñas, se adquieren progresos significativos en la autonomía, la independencia, el lenguaje, la socialización, la construcción de la personalidad, la adquisición de habilidades y destrezas, todo esto es favorecido debido a la capacidad neuronal que poseen los menores para aprender.



Así, en el proceso de adaptación de los menores al ámbito académico se articulan y dialogan continuamente los núcleos familiares y educativos, los cuales tienden unas bases sólidas fundamentales para la adecuada inserción del menor a su nueva etapa de la vida. Las diversas acciones, estrategias y formas de acompañamiento favorecen los procesos de asimilación, interacción, socialización y adaptación que conducen a unos adecuados procesos de enseñanza aprendizaje no sólo de aspectos académicos propiamente dichos, también del reconocimiento que los menores empiezan a hacer de sí mismos y de los otros. Igualmente, inciden en los procesos de separación e individuación del niño con respecto a sus padres, en la medida en que el primero obtiene ganancias en su autonomía, independencia, reconocimiento de sí y configuración de su subjetividad.

## 10 Límites y recomendaciones

Derivado de esta investigación fue posible evidenciar algunos límites y recomendaciones que surgen de estudio con el fin que sean considerados por otros investigadores interesados en continuar indagando por el proceso de adaptación al ámbito escolar.

En cuanto a los límites, es importante señalar que la emergencia sanitaria generada por el Covid- 19 produjo un cambio de población en la cual se iba a enfocar este estudio, puesto que el objeto principal de investigación estaba orientado en indagar por el proceso de adaptación en los niños de la escuela infantil, quienes son los principales protagonistas de esta nueva etapa. Sin embargo, las medidas de confinamiento a nivel nacional limitaron la posibilidad de poder llevar a cabo los objetivos inicialmente propuestos. Por ello, se indagó sobre las vivencias de los padres y docentes tras la inserción escolar de los niños. Así mismo, la recogida de información que inicialmente se había pensado en realizarse de forma presencial, se hizo mixta, teniendo en cuenta que algunos encuentros se hicieron desde la virtualidad, lo que implicó que algunas participantes se resistieran en encender sus cámaras. Aunque bien, se pudo recoger los datos pertinentes para este estudio, se pierde la riqueza de la gestualidad mediante el uso de medios digitales, aspecto fundamental que enriquece el análisis de las entrevistas.

Otro límite que se presentó en la realización de esta investigación se relaciona con los tiempos para llevar a cabo las entrevistas, dado que en algunas ocasiones los participantes no contaban con la disponibilidad o no asistían a los encuentros programados previamente. Así pues, este acontecimiento limitó el proceso de recolección de la información, de análisis, de categorización y codificación de la información.

Igualmente, en el rastreo de antecedentes investigativos y teóricos en las diferentes bases de datos fue posible identificar que algunos textos y libros que eran muy representativos para este estudio, no fue posible acceder a ellos porque no estaban en acceso abierto y se debía pagar por los mismos. También llama la atención que ciertos estudios sobre este tema no fueran tan contemporáneos. En este sentido, se sugiere seguir generando y enfocando estudios en esta línea

investigativa, porque en el rastreo se pudo evidenciar que, si bien hay acercamientos, valdría la pena generar desarrollos teóricos actuales desde la mirada psicológica.

Entre las recomendaciones que se derivan de esta investigación se señala la importancia de indagar por el proceso de adaptación con población infantil, puesto que este estudio permitió dar luces respecto al tema desde la perspectiva de los padres y las docentes. En esta dirección, sería valioso enfocar investigaciones que indaguen por ese proceso de adaptación en el ámbito escolar directamente con los niños, y se incluyan otros sectores poblacionales vinculados al ámbito educativo como alumnos de preescolares, secundaria y universitarios, puesto que permitiría llegar a mayores comprensiones. De otro modo, resulta importante incluir una mayor muestra, es decir, que se realicen estudios que impliquen un número superior de participantes, con el fin de enriquecer los hallazgos.

Respecto a la técnica de recolección de la información, en esta investigación se incluyó la entrevista semiestructura. En este sentido, es valioso utilizar otras técnicas de investigación como grupos focales o grupos de discusión, que permitan profundizar sobre el tema de estudio y permita comprender más aspectos importantes sobre el proceso de adaptación.

Igualmente, se recomienda investigar sobre el proceso de adaptación de los niños y las niñas con algún tipo de discapacidad, y a su vez las vivencias de las familias y docentes. Teniendo en cuenta que, este acontecimiento no se genera únicamente en los niños y niñas, también en los padres, puesto que a raíz de este estudio se llegó a comprender que ellos viven desde sus roles y experiencias propias, la adaptación.

## Referencias

- Albornoz Zamora, E. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Universidad y Sociedad*, 9(4), 177-180. <https://bit.ly/31st3wJ>
- Arteaga Montoya, M., & Cach Chutá, J. (2013). *Problemas de adaptación que afectan el proceso educativo en el niño preescolar de 3 a 6 años* [tesis de pregrado, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Biblioteca Digital Universidad de San Carlos de Guatemala. <http://www.repositorio.usac.edu.gt/10004/>
- Barahona, A. (1983). Darwin y el concepto de adaptación. *Ciencias*, (3), 10-13. <https://www.revistacienciasunam.com/images/stories/Articles/3/CNSE0303.pdf>
- Blanco Guijarro, M. (2005). La educación de calidad para todos empieza en la primera infancia. *Revista enfoques educacionales*, 7(1), 11-33. <https://bit.ly/2ZptArp>
- Bowlby, J. (1920). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida* (5ª ed.). Madrid, España: Morata. <https://bit.ly/3xLao4o>
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona, España: Paidós.
- Bowlby, J. (2014). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida* (6ª ed.). Madrid, España: Morata. <https://bit.ly/317u50Y>
- Castro Zubizarreta, A., & García Ruiz, R. (2016). Vínculos entre la familia y escuela: visión de los maestros en formación. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(18), 193-208. <https://www.redalyc.org/pdf/2810/281049122011.pdf>
- Chacón Chacón, D., & Panchi Panchi, J. (2015). *El periodo de adaptación y su influencia en el desarrollo psicosocial del niño/as de educación inicial Paralelo "C" de la Unidad Educativa "Vicente León" ubicado en la Provincia de Cotopaxi Cantón Latacunga Parroquia Juan Montalvo durante el año lectivo 2014-2015* [tesis de pregrado, Universidad Técnica de Cotopaxi, Latacunga]. Biblioteca General Universidad Técnica de Cotopaxi Ecuador. <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/2006/1/T-UTC-3487.pdf>
- Conde Martí, M. (1982). El periodo de adaptación en la Escuela Infantil. *Cuadernos de Pedagogía* (89). <https://bit.ly/3xpXwQR>
- Contreras, T. (2011). *Participación de los padres en el desempeño escolar de los hijos* [tesis de maestría, Universidad de Zulia Venezuela]. Biblioteca Digital Universidad de Zulia Venezuela. <https://bit.ly/3HSoRQm>
- Cruz, P., & Borjas, M. (2019). Importancia de los primeros pasos en la relación familia-colegio. *Enseñanza & Teaching*, 37(2), 27-44. <https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/et20193722744/21859>
- De la Cruz, A. (2014). *Acciones pedagógicas para favorecer el proceso de adaptación en los niños y niñas de 4 a 5 del centro de educación inicial "Virginia Reyes González", parroquia Anconcito, Cantón Salinas, provincia de Santa Elena, año lectivo 2013 – 2014* [tesis de

- pregrado, Universidad Estatal Península de Santa Elena, La Libertad] Biblioteca Digital Universidad Estatal Península de Santa Elena Ecuador. <https://bit.ly/3p0Bctb>
- Departamento Administrativo de la Función Pública. (2006). *Ley 1090 de 2006*. [https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma\\_pdf.php?i=66205](https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=66205)
- Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., & Varela Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>
- Francis, G., Gross, J., Blue-Banning, M., Haines, S., & Turnbull, A. (2016). Directores escolares y padres que logran resultados óptimos: lecciones aprendidas de seis escuelas norteamericanas que han implementado prácticas inclusivas. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 10(1), 43-60. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rlei/v10n1/art04.pdf>
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad Eafit. <https://bit.ly/3E875pW>
- García Atehortúa, I. (2010). *Proceso de adaptación de los niños de temprana edad en la institución Educativa Mañanitas* [tesis de pregrado, Corporación Universitaria Lasallista, Caldas] Biblioteca Digital Lasallista Colombia. <https://bit.ly/3rdNLEs>
- García Olalla, M. (2007). El proceso de separación y adaptación a la escuela infantil mediante la intervención psicomotriz. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 7(25), 68-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3689011>
- García, T. (2009). La psicomotricidad en educación infantil. *Revista Innovación y Experiencias Educativa*, (16). <https://bit.ly/3xpcQxh>
- Gleason, J., & Ratner, N. (2010). *El desarrollo del lenguaje* (7ª ed.). Madrid, España: Pearson educación. <http://www.herrerobooks.com/pdf/ALHA/9788483225196.pdf>
- Guerra Vallejo, O., Pérez Rodríguez, L., Ferrer Herrera, I., & Álvarez Aguilera, S. (2000). Comportamiento del proceso de adaptación en un círculo infantil. *Rev Cubana Med Gen Integr*, 16(1), 63-67. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n1/mgi11100.pdf>
- Guzmán, G. (2006). Separación sin angustia. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 7(25), 153-160. <https://bit.ly/3nUuQfF>
- Hartmann, H. (1987). *La psicología del yo y el problema de la adaptación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. <https://bit.ly/3p4N9Oq>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: Interamericana Editores, S.A. de C.V. <https://bit.ly/30VXsN3>
- Klein, M. (1995). *La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado*. PsiKolibro. <https://psikolibro.blogspot.com/search/label/Obras%20Completas%20M.%20Klein>
- Llugain, C. (2013). *La construcción del vínculo familia-escuela en el ingreso a educación inicial. Estudio de caso en un jardín de infantes* [conferencia]. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno

- Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina. <https://www.academica.org/000-054/440.pdf>
- López Cassá, È. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 153-167. <https://bit.ly/30ZWH55>
- López, F., & Cantero, M. (2004). Periodo de adaptación escolar: descripción del proceso y su supuesta universalidad cuando los menores ingresan a los 3 años. *Infancia y Aprendizaje*, 27(1), 27-41. <https://bit.ly/3FSFIkt>
- Mahler, M. (1990). *Estudios 2 Separación-individuación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós. <https://bit.ly/3xmGGIK>
- Menéndez S., Jiménez L., & Lorence B. (2008). Familia y adaptación escolar durante la infancia. *En-clave pedagógica*, 10. <https://bit.ly/3E0Ux3N>
- Mesa Arias, J. (2017). *La transición del hogar al preescolar: Estrategias utilizadas por parte de maestras y padres de familia en el proceso de adaptación en niños de 2 años* [tesis de pregrado, Corporación Universitaria Lasallista, Caldas]. Biblioteca Digital Lasallista Colombia. <https://bit.ly/3CU8TS7>
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución 8430 de 1993*. <https://bit.ly/3DW0Khv>
- Mir Pozo, M., Batle Siquier, M., & Hernández Ferrer, M. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. *Investigación e Innovación Educativa y Socioeducativa*, 1(1), 45-68. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3011415>
- Navarro, J., Taylor, K., Bernasconi, A., & Tyler, L. (2000). *Perspectivas sobre la reforma educativa. América central en el contexto de políticas de educación en las Américas* [conferencia]. Conferencia sobre Reforma Educativa en Centroamérica, Panamá, República Dominicana y San Salvador. [https://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNACH684.pdf](https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNACH684.pdf)
- Peñañiel Gallegos, A. (2011). *Adaptación y su incidencia en la integración escolar de los niños de primer año de educación básica del jardín de infantes Ciro Vicente Vera Del Cantón Pasaje, periodo lectivo 2010-2011* [tesis de grado, Universidad Técnica de Machala]. Biblioteca Digital de la UTMACH Ecuador. <https://bit.ly/2ZurnLy>
- Pérez, P. (1998). *El desarrollo Emocional Infantil (0-6 años): Pautas de Educación* [ponencia]. Congreso de Madrid, Madrid, España. <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d069.pdf>
- Pizarro Laborda, P., Santana López, A., & Vial Lavín, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 9(2), 271-287. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>
- Ramírez, I. (2008). Desarrollo de la creatividad en Educación Infantil. *Revista Creatividad y sociedad*, 20(12), 7-20. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2017/05/DOC1-desarrollo-creatividad.pdf>

- Reveco, O. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil Latinoamericana*. Santiago, Chile: Trineo S. A. [http://es.iipi.cl/documentos\\_sitio/1051\\_IIPi-000118\\_Participacion\\_de\\_las\\_familias\\_en\\_la\\_educacion\\_infantil\\_latinoamericana.pdf](http://es.iipi.cl/documentos_sitio/1051_IIPi-000118_Participacion_de_las_familias_en_la_educacion_infantil_latinoamericana.pdf)
- Rey Bruguera, M. (2015). *Adaptación escolar, social y familiar, estrés cotidiano y acontecimientos vitales estresantes en la infancia* [tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid] Biblioteca Digital Universidad Complutense de Madrid España. <https://bit.ly/3E8nCKw>
- Rodríguez Pelegrín, I. (2009). La importancia del periodo de adaptación en el alumnado de tres años: una experiencia práctica. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 2(4), 26-33. <http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/5664/893-3257-1-PB.pdf?sequence=1>
- Rosemberg, C., & Manrique, M. (2007). Las narraciones de Experiencias Personales en la Escuela Infantil ¿Cómo apoyan las maestras la participación de los niños? *PSYKHE*, 16(1), 53-64. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v16n1/art05.pdf>
- Ruiz Olabuénga, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (5ª ed.). Bilbao, España: Universidad de Deusto. <https://bit.ly/317bhPq>
- Salgado Lévano, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13(13), 71-78. <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>
- Sánchez Rodríguez, E. (2007). *El período de adaptación a la escuela infantil* [tesis doctoral, Universidad de Granada Granada]. Biblioteca Digital Universidad de Granada España. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/1614/16792877.pdf>
- Siurana Aparisi, J. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas*, (22), 121-157. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/veritas/n22/art06.pdf>
- Vidal Moranta, T., & Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99095/1/545803.pdf>
- Zapata, comunicación personal, 20 de octubre, 2019.

## Anexos

### Anexo 1 Sistema de categorías inicial

Para las preguntas de la investigación incluidas en este apartado, se tuvo en cuenta los objetivos propuestos para este estudio, por ello se proponen algunas preguntas que buscan establecer un acercamiento a las vivencias de los padres y docentes sobre el proceso de adaptación de los niños a los hogares infantiles.

SISTEMA DE CATEGORÍAS INICIAL			
Objetivos	Preguntas a padres	Preguntas en común	Preguntas a docentes
Explorar las vivencias de los docentes y padres de familias sobre el proceso de adaptación de los niños al hogar infantil.	<p>¿Cuántos años tenía su hijo/a cuándo ingresó al hogar infantil?</p> <p>¿Cómo respondió su hijo/a ante la entrada por primera vez al hogar infantil?</p> <p>¿En cuánto tiempo se adaptó su hijo/a aproximadamente?</p> <p>¿Qué le preocupaba de su hijo/a por ingresar a estudiar?</p> <p>¿Cuál era su reacción y que sentía al momento de la entrada y salida de su hijo/a al hogar infantil?</p> <p>¿Cómo se generó en el hijo el proceso de transición del hogar al centro educativo?</p> <p>¿Cómo vivió usted este proceso de adaptación frente a la paulatina inserción escolar de su hijo?</p>	<p>¿Cómo se generó el proceso de separación paulatina del hogar hacia el ámbito escolar?</p> <p>¿Qué sabe del proceso de adaptación de los niños que ingresan por primera vez al contexto educativo?</p> <p>¿Cómo fueron las primeras semanas de estudio?</p> <p>¿Qué aspectos le gustan del hogar infantil y qué aspectos no?</p>	<p>¿En cuánto tiempo se han adaptado los niños al hogar infantil aproximadamente?</p> <p>¿Cómo es un día de clases con los niños?</p> <p>¿Cómo es la actitud de los padres de familias con la entrada de niños al hogar infantil?</p> <p>¿Cuáles son las reacciones de los niños en los primeros días de clase en el hogar infantil?</p>
Describir las diferentes formas de acompañamiento que hacen los docentes y los padres de familia a los niños que ingresan por primera vez al contexto educativo.	<p>¿Qué hace cuando le dicen que su hijo se portó bien o mal en el hogar infantil?</p> <p>¿Cómo se prepararon para la entrada del niño al hogar infantil?</p> <p>¿Qué hacían en casa para ayudar al niño a adaptarse al hogar infantil?</p> <p>¿De qué manera ayudaban en las tareas a su hijo?</p> <p>¿De qué manera se cercioraba que el hogar infantil era adecuado para su hijo?</p>	<p>¿Cómo alentaban al niño para ir a estudiar al día siguiente?</p>	<p>¿Qué les inculcan a los alumnos del hogar infantil?</p> <p>¿De qué manera incluyen a los padres en el proceso de educación de sus alumnos?</p> <p>¿Considera que es importante involucrar a los padres de familia en el proceso de adaptación de los niños? ¿Por qué?</p> <p>¿Cómo incentivaban a los niños para que se relacionaran con los espacios del hogar infantil?</p> <p>¿Cómo fue la relación de los niños con los docentes?</p>
Identificar las estrategias que utilizan docentes y padres en el proceso de adaptación de los niños al hogar infantil.	<p>¿Cómo considera las actividades llevadas a cabo por los docentes durante el periodo de adaptación?</p> <p>¿Qué tipo de estrategias utilizaron para contribuir al proceso de adaptación de su hijo/a?</p>		<p>¿Cuáles son las acciones pedagógicas que emplean para la entrada de los niños al ámbito escolar?</p> <p>¿Qué tipo de actividades escolares realiza con los niños?</p> <p>¿En qué influye que los padres participen en el proceso de adaptación escolar de los alumnos?</p>



## **Anexo 2. Consentimiento informado**

Significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), durante el año 2021

Identificación del investigador: CC.

Nombre: Karen Yulieth Puerta Doria

Introducción

A usted señor(a) \_\_\_\_\_ se le ofrece la posibilidad de participar en la investigación “Significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia (Colombia), a realizarse durante el periodo 2021.

Usted debe saber que:

- Su participación en la investigación es de carácter voluntario.
- La información recolectada será utilizada para fines académicos.
- Su participación en la investigación no tiene compensación económica.

Información de la investigación.

La investigación en la cual usted participará consiste en saber cómo se genera el proceso de adaptación de los niños (ya sea su hijo o alumno) al hogar infantil. Se pretende describir dicho proceso, a partir de su relato y observaciones dentro del aula (en caso que sea docente) donde estudie el menor, para comprender de manera más completa los comportamientos y/o cambios que han surgido durante ese tiempo.

Procedimiento: de acuerdo con lo anteriormente mencionado esta investigación utilizará las herramientas de entrevista semiestructurada, en la cual se les harán preguntas a los participantes

con relación a su experiencia en el proceso de adaptación de los niños al hogar infantil, en una entrevista a cada participante. Al finalizar la investigación se acordará un espacio para socializar los resultados de la investigación.

**Beneficios:** Actualmente muchos niños pasan por las etapas de iniciación a la vida escolar y separación de su ambiente familiar, por lo que esta ruptura implica cuidados y asistencia familiar para dar paso la vinculación de la escuela infantil. Conocer los cambios, miedos, angustias y manifestaciones visibles en este periodo se hace necesario para fortalecer las dinámicas alrededor y mejorar las herramientas utilizadas por los padres y docentes para hacerle frente el proceso de adaptación en los niños. De igual manera, es necesario aclarar que no habrá un beneficio económico, con esta investigación se busca contribuir a la construcción de conocimiento y en este sentido, este estudio se podrá convertir en una fuente de información bibliográfica para profesores y la comunidad en general que desee acceder a ella.

**Responsabilidades que asumen los investigadores frente a los riesgos que pueda generar la participación en la investigación:** debido a los temas tratados puede surgir algún malestar emocional en medio de las entrevistas, como psicólogos en formación, contamos con los elementos básicos para generar espacio de conversación y contención ante algún asunto en particular, y remitir dado el caso.

Esta investigación contempla los parámetros establecidos en la Resolución N° 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, la cual establece las normas para la investigación en el área de la salud, y la Ley 1090 del 2006—Código Deontológico y Bioético en Psicología— que reglamenta el ejercicio de la profesión y establece los parámetros éticos que se deben cumplir.

**Reserva de la información y secreto profesional:** La información recogida será guardada bajo confidencialidad y se usarán seudónimos, para cumplir con la reserva de la información. De igual manera, la información será utilizada para fines académicos, es decir, para la construcción de material bibliográfico que aporte al crecimiento de la comunidad Universitaria. Por lo tanto, usted

puede solicitar, grabaciones, transcripciones del texto o resultado de la investigación final, si así lo requiere.

### Consentimiento informado

Después de leer la información respecto a la investigación “significados atribuidos por los padres y docentes al proceso de adaptación escolar de niños a los hogares infantiles del municipio de Carepa-Antioquia” y de haber resuelto mis dudas e inquietudes, manifiesto que yo, \_\_\_\_\_, decido formar parte de la investigación como participante. Autorizo al investigador a usar la información recogida sobre la temática abordada en los encuentros.

Firmo este documento de CONSENTIMIENTO INFORMADO en presencia del investigador Karen Yulieth Puerta Doria, y doy fe de mi libre decisión de participar de este estudio y manifiesto que no ha habido ningún tipo de presión o coacción para participar en la investigación; además, dicha decisión la tomo en pleno uso de mis facultades mentales.

Firma del participante:

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Cédula de ciudadanía N° \_\_\_\_\_ de: \_\_\_\_\_

Firma del investigador: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Cédula de ciudadanía N° \_\_\_\_\_ de: \_\_\_\_\_

Firmado en \_\_\_\_\_ el día \_\_\_\_ del mes \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_.